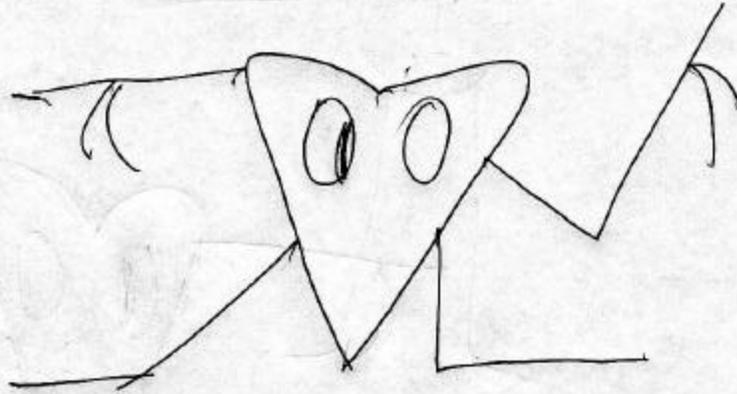
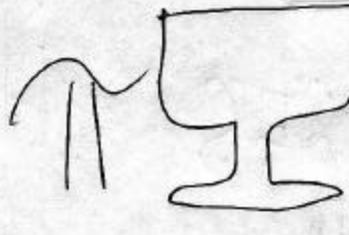


UNIVERSIDAD DIEGO PORTALES  
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN E INFORMACIÓN  
ESCUELA DE PERIODISMO



TESIS PARA OPTAR AL GRADO DE LICENCIADO EN COMUNICACIÓN  
SOCIAL

 *laquelee*

Profesor Guía: Guillermo Fernández  
Alumnos: Pilar Gil  
Rolando Opazo

SANTIAGO-CHILE  
2001

## Resumen

Como lo deja entrever el título de esta tesis, las siguientes 140 páginas abordarán la vigencia de la antipoesía en el mundo actual.

Dicha vigencia atiende a conceptos teóricos que van desde el postmodernismo y el lenguaje, hasta prácticos, y que involucran a fenómenos tan disímiles como la producción de robots con emociones o la redefinición de cielo e infierno por parte de su Santidad (entre otros acontecimientos no menos noticiosos: “Robot choca con roca en Marte”, “Masivo funeral de perro en Punta Arenas”, etc.)

Para hacer más comprensible la teoría de la práctica se ha dividido este ensayo en dos partes:

- I            Se explica el sustento teórico
- II           Se pone en práctica dicha argumentación.

En la primera parte, se explica el modelo modernista basado en la lógica y la razón y la consiguiente ruptura provocada por el postmodernismo al revelar mediante el lenguaje, la imposibilidad de dar validez a un discurso central y a toda verdad que se erija como única. Tanto la ruptura y la función que en ella adopta el lenguaje como revelador de mitos y creencias, sincronizan con la estructura antipoética que legitima el lenguaje a través del habla y que canaliza mediante ella una re-interpretación de la realidad y una crítica al hombre contemporáneo.

En la segunda parte, se revela la estrategia que articula dicha reinterpretación y que finalmente nos lleva a negar del todo y sus partes: los recortes de prensa.

Estos, representan la realidad auscultada en el láser antipoético. Recorte en el que convergen, la cotideaneidad de la noticia y la simultaneidad del acontecimiento. Uno nos remite al lugar común de la antipoesía, la realidad, y el otro, al rescate reflexivo de aquel instante arbitrario a

través del cual se extiende el absurdo de nuestra existencia y la cuenta regresiva para el hombre de carne y hueso.

## INDICE

	<b>Páginas</b>
<b>Introducción General</b>	<b>5</b>
<b>1ª Parte</b>	<b>7</b>
<b>1. Introducción: El Ocaso del Monólogo</b>	<b>8</b>
<b>2. La Cultura de Occidente</b>	<b>12</b>
<b>2.1 Metafísica y Modernidad</b>	<b>13</b>
<b>2.2 Crisis de los estandartes</b>	<b>17</b>
<b>2.3 Lenguaje y Cambio</b>	<b>19</b>
<b>2.4 Lenguaje y Metarrelatos</b>	<b>25</b>
<b>3. La Postmodernidad</b>	<b>30</b>
<b>3.1 Postmodernidad y Mass Media</b>	<b>35</b>
<b>4. Juegos de lenguaje</b>	<b>42</b>
<b>4.1 Actos de Habla</b>	<b>46</b>
<b>4.2 La conversación</b>	<b>53</b>
<b>5. Deconstrucción</b>	<b>58</b>
<b>6. Antipoesía y Vanguardia</b>	<b>64</b>
<b>7. Antipoesía y Postmodernidad</b>	<b>68</b>
<b>7.1 Yo es otro</b>	<b>69</b>
<b>7.2 Apertura del Discurso</b>	<b>72</b>
<b>7.3 Antipoesía y Conversación</b>	<b>76</b>
<b>7.4 Antipoesía y Deconstrucción</b>	<b>81</b>
<b>2ª Parte</b>	<b>86</b>
<b>Desarrollan aparatos que sienten las</b>	

<b>emociones de sus dueños</b>	<b>87</b>
<b>Decir las palabras adecuadas en el momento correcto</b>	<b>88</b>
	<b>Páginas</b>
<b>Espere mientras se apaga el sistema</b>	<b>89</b>
<b>Disecionar el cuerpo en plena vía pública</b>	<b>93</b>
<b>Marte</b>	<b>102</b>
<b>Extracto de actos a distancia y voces que producen eco en la modernidad</b>	<b>112</b>
<b>Insólito “funeral” de perro en plaza</b>	<b>119</b>
<b>Habla el pithecantropos erectus</b>	<b>128</b>
<b>CONCLUSIONES (sin asco)</b>	<b>132</b>
<b>Bibliografía</b>	<b>134</b>



## Estimados Pili y Polo:

Sin duda que en un momento fui arrastrado por el entusiasmo de tener una presencia y una participación visible (o más visible) en nuestro trabajo. Sin embargo, es nuestro trabajo. Una tesis, sin duda que corresponde al primer libro, en muchas cosas, de cada persona. Otra característica es que en ella el profesor quita su función, y esto corresponde a la idea de un autor. Es por ello, imposible desde la exigencia académica, y desde sus leyes, que sea yo, quien escriba la introducción de este trabajo. Si fuera el prólogo de un libro que ha de ser editado, en otras circunstancias, no tendría ningún problema.

Sin embargo, les puedo proponer que elementos habría que considerar para la introducción:

- 1º: El lenguaje corresponde al centro  $\text{C/A}$  y objeto del pensamiento en la actualidad.

2º: Esta tesis corresponde a una visión de lo de el lenguaje, ~~el~~ sobre la antipoesía, además de una interiorización ~~en~~, desde nuestro interior y desde el interior de la antipoesía. Sin embargo, el interior de la antipoesía es exteriorizado. Es decir esta dirigido al exterior es la exterioridad de un modo de ser-en-el-mundo lo ~~que queda~~ ~~en~~ ~~el~~ ~~trabajo~~ El cual refleja el carácter consuetudinario de la antipoesía.

3º El marco teórico corresponde a una exhaustivo análisis del lenguaje en nuestros días, desde el acto de habla hasta estrategias como la deconstrucción

4º En cuanto a la metodología: la antipoesía se resiste a una única método, en el sentido restrictivo que este concepto ha tenido en el desarrollo occidental. Como camino <sup>o</sup> que nos lleva desde la teoría a la Práxis. Pues ello mismo resalta, le insiere la relación Teoría-Práxis. Ya que la práxis es más importante que la Teoría, y no como el pensamiento occidental a completado esta relación jerárquica.

5º Por lo tanto, más que método se debe adoptar una estrategia que nos permita alcanzar por mostrar, más que apropiar de la pluralidad de la antipoesía y su inevitable relación a parte a la comunicación.

6º El riesgo que involucra una tesis sobre un tema multidimensional como la antipoesía, obliga a no alejarse de su estilo, por respeto y por consecuencia.

Sin duda que podremos discutir otros puntos.

Atte.

Guillermo.

## 1ª PARTE

BIEN

Y ahora ¿quién nos liberará  
de nuestros liberadores?<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> PARRA, Nicanor. Artefacto. Poesía Política. Ed. Bruguera. 1983.

## 1. INTRODUCCIÓN

### El Ocaso del Monólogo

Durante mucho tiempo lo que se ha escuchado es un monólogo. Mensajes unidireccionales de un supuesto sujeto-saber que tiene la capacidad de explicar lo que acontece. ¿No ha sido ese, acaso, el discurso moderno?.

La modernidad ha sido vista como un proceso emancipador de la sociedad. “La Ilustración burguesa intenta construir un mundo inteligible”.<sup>2</sup> Este modelo inteligible tiene la capacidad de liberar al hombre. La misma idea sostiene a su vez el concepto de progreso. El mundo puede ser explicado a través de la razón y este es un proceso acumulable.

Sin embargo, este monólogo comienza a perder fuerza durante el siglo pasado. El mismo desarrollo de las ciencias, que se mantiene bajo este paradigma, permitió que se comenzaran a cuestionar supuestos.

“Los profesores nos volvieron locos  
con preguntas que no venían al caso  
cómo se suman números complejos  
hay o no hay arañas en la luna”<sup>3</sup>

---

<sup>2</sup> PICO, Joseph. Modernidad y Postmodernidad. Alianza Editorial, Madrid, España, 1988, pág 15

<sup>3</sup> PARRA, Nicanor. Hojas de Parra. Ed. Gaydames. Santiago de Chile, 1985, pág. 34

Las transformaciones a las que se hace referencia se pueden tomar desde distintas perspectivas. La sociedad, en su forma constitutiva está cambiando.

Las ideas que sustentaban la modernidad parecen estar agotándose. La razón como medio liberador comienza a ser cuestionada. “La racionalización de la sociedad no conlleva a ninguna perspectiva utópica (...) sino que más bien conduce a un aprisionamiento progresivo del hombre moderno en un sistema deshumanizado”<sup>4</sup>. Max Weber, a principios del siglo pasado, se refiere de esta forma a la idealización de la razón. Es decir, se comienza a poner en tela de juicio su promesa liberadora. Más bien ella misma constituye una “jaula de hierro” de racionalidad burocrática de la cual, bajo las antiguas condiciones, no es posible escapar.

La manera en que comienza a evolucionar la sociedad durante el último siglo, habla de un proceso que tiende a separarse de los antiguos esquemas, debido a que estos parámetros no son suficientes ni responden a las necesidades de la sociedad actual ni a la forma en que ha ido evolucionando la cultura. El monólogo moderno no cumplió con sus promesas y no consigue satisfacer las aspiraciones actuales.

La necesidad de un cambio se hace indispensable. Tal como afirma Humberto Maturana “la organización de un sistema es el conjunto de relaciones esenciales entre sus componentes, el invariante cuyo cambio provoca la muerte del sistema. Cuando un sistema llega al punto en que con las reglas del juego no pueden seguir, no hay más que dos caminos: o extinción del sistema (muerte), o cambio de las reglas del juego (revolución)”<sup>5</sup>.

El desarrollo de los medios de comunicación ha permitido que comiencen a evolucionar y a validarse distintos tipos de discurso que antes estaban fuera del espectro más academicista, por lo que se hace imposible seguir midiendo con la misma vara crítica las cosas. “La emergencia de las discursividades autónomas, descentradas, locales, etc. no anuncia únicamente una

---

<sup>4</sup> PICO, Joseph. Op. Cit, pág. 16

<sup>5</sup> IBÁÑEZ, Jesús. El Regreso del Sujeto. Ed. Siglo XXI. 1ª edición. Madrid, España, 1994, pág. XV

crisis en la práctica homogénea y homogeneizante de las actividades críticas, sino que las problematiza radicalmente”<sup>6</sup>

El surgimiento de una multidiversidad de discurso, responde también a la manera en que se entiende el contexto y que permiten su validación. Las estructuras totalizantes son aquí cuestionadas.

Hablar de este nuevo escenario no es algo fácil. El primer problema que se presenta es cómo referirse a él. Rafael Echeverría plantea las limitaciones que tiene su trabajo al intentar explicar los cambios a partir de las construcciones lingüísticas existentes. “Nuestro lenguaje lleva la impronta de raíces metafísicas y usarlo en contra de ellas muchas veces compromete una fácil comunicación”<sup>7</sup>

La reflexión anterior, más allá de mostrar una dificultad puntual dentro de un trabajo investigativo, habla de un nuevo escenario que afrontar, en donde los distintos avances han posibilitado que el lenguaje juegue un rol diferente, más complejo y acorde a los tiempos que se viven. Si antes fue la razón el límite del conocimiento, hoy ese lugar lo ocupa el lenguaje. “El lenguaje es una creación del hombre, es una experiencia humana y también es vida”<sup>8</sup>.

Lo que ordena al mundo, lo que permite la reflexión y lo que fija los límites del entendimiento es el lenguaje. Por otra parte, entender al mundo desde la mirada lingüística abre posibilidades que permiten abarcar la complejidad del contexto postmoderno, ya que el lenguaje, al crear realidades, valida discursos antes marginales, por considerarse alejados de lo teóricamente aceptable.

El tomar a la antipoesía dentro de este enfoque no resulta fortuito, sino que ella representa una nueva forma de configurar el discurso. Al parecer, la antipoesía –a través de su código- es capaz de acercarse a lo que actualmente sucede. Esta forma de reactualizar las estructuras lingüísticas permite que los antipoemas sean capaces de ordenar, de dar significado a los cambios actuales a partir de las propias estructuras que parecen estar tomando forma en las

---

<sup>6</sup> CUADRA, César. Op. Cit, pág 16.

<sup>7</sup> ECHEVERRÍA, Rafael. Ontología del Lenguaje. Ed. Dolmen. 4ª edición. Santiago de Chile, 1997, pág. 40

sociedades postmodernas, es decir, intentando abarcar los distintos tipos de discurso que se dan. “Postmodernidad es un discurso de varias lecturas que no logra conseguir un consenso unitario”<sup>8</sup>

La vuelta del diálogo y a la conversación, en donde emisor y receptor –vencedor y vencido- cambian continuamente de rol, permite acercarse a esta discusión, porque, a diferencia de los monólogos, existe la posibilidad de que surjan nuevas voces que también forman parte de lo que entendemos por sociedad, por lo que el acercamiento a ella se vuelve más real.

Por este motivo, el lenguaje, la forma de entenderlo y el mismo proceso comunicativo aquí se toman como uno de los cambios que impulsa este nuevo período y, analizar la manera en que este opera lleva a reflexionar sobre la validez de discursos que se alejan de la raíz moderna y que complejizan su estructura, como es el caso de la antipoesía.

Por último, al aceptar las limitaciones del lenguaje en cuanto instrumento capaz de develar la *verdad*, se abre la posibilidad de enfrentarse a la realidad y al conocimiento de la misma mediante puntos de vista que se alejan de una lógica que ha venido dominando la cultura occidental desde su nacimiento. Con esto se posibilita una ampliación del significado que se le da a las cosas. La antipoesía, dentro de este ámbito, genera a través de su discurso una instancia que posibilita una reinterpretación de los viejos conceptos y hace explotar el significado en indeterminables posibilidades que, más que anunciar el terror al caos, suelta las ataduras que mantiene el discurso de la modernidad.

La antipoesía, bajo estos conceptos, puede ser tomada como una forma discursiva premonitoria que anuncia la llegada de la postmodernidad y que intenta recrear esta condición a través de la complejización de las formas lingüísticas que caracterizan al período actual.

---

<sup>8</sup> **BENEDETTI**, Mario. Nicanor Parra o el Artefacto con Laureles. Entrevista a Nicanor Parra. Revista Marcha. 17 de octubre de 1969. pp.13-15

<sup>9</sup> **PICO**, Josep. Op. Cit, pág. 14

## 2 La Cultura de Occidente

*“La certeza del progreso se parece cada vez más a la nostalgia”<sup>10</sup>*

Tener en cuenta que lo que se ha considerado por verdad puede no ser más que una fábula<sup>11</sup> –tal como lo anunciara Nietzsche- es la manera más radical en que consigue operar un cambio en esta época.

El impulso que ha movido a las ciencias es la idea de encontrar una verdad primera, un inicio que explique el funcionamiento del Universo y las preguntas más elementales que se ha hecho el ser humano, sobre su origen, sobre el sentido, etc.

De esta forma, la verdad se presenta como una idea inmutable, es decir, que sería la esencia primera de todo lo existente y que no variaría durante el tiempo, sino que explicaría el ser de las cosas, el porqué. Por tanto, ese ser, esa verdad escondida tras lo aparente, es una verdad que no cambia. Se refiere a un mundo ideal y morfé.

Al aprehender el sentido de lo que está detrás de lo aparente, es decir, de lo verdadero, habría un deseo de dominación de la naturaleza, ya que al comprenderla, podría ser posible manejar sus factores y alterarla en beneficio del propio hombre. Así no habría nada que temer.

“Nada que temer”, tomándolo en el sentido de que el ser humano, al buscar una verdad, siempre huye del peligro, del sin sentido, de lo que no puede entender ni manejar. La nada

---

<sup>10</sup> **ZURITA**, Raúl. Sobre el Amor, el Sufrimiento y el Nuevo Milenio. Editorial Andrés Bello. 1ª Edición. Santiago, Chile. 2000. Pág 13

es un motor de la razón, que ha dado origen a la aparición de la metafísica en Occidente, constituyéndose en la base para entender el período de la modernidad.

Si se toma a la postmodernidad como una crítica a lo que es la modernidad, entonces es mejor partir hablando de esta última. Se necesita hurgar un poco en su lógica para entender qué ideas se comienzan a criticar. Si bien la intención sería no caer en simplificaciones, es difícil referirse de otra manera a un tema con tan múltiples variantes.

Lo que se abordará a continuación es la forma en que ha operado la racionalidad en Occidente, puesto que es uno de los factores más influyentes en la crítica que se realiza actualmente. Para esto, sería necesario nombrar los principios lógicos tradicionales, ya que en ellos tiene sus raíces el pensamiento moderno.

## **2.1 Metafísica y Modernidad**

La metafísica, desde su nacimiento ha establecido una manera de ver el mundo, de percibir las cosas, que se ha mantenido durante las diferentes etapas de la llamada historia de Occidente, manifestándose no siempre de igual forma, pero que encierra la misma idea, correspondiente a un dualismo, es decir, a una separación que divide al mundo en lo material y lo racional o espiritual. Sujeto y objeto son dos entes aparte.

Al hablar de paradigma, se hace referencia a las diferentes formas que configuran el pensamiento de nuestra época y que determinan la manera de enfrentarse a la realidad. Thomas S. Kuhn considera que “los paradigmas son el núcleo central de definiciones y reglas al interior de una disciplina”.<sup>12</sup> Sin embargo, esta misma idea puede ser aplicable a la situación en que se configura el contexto social y cultural.

---

<sup>11</sup> NIETZSCHE, Friedrich. Sobre Verdad y Mentira en Sentido Extramoral En NIETZSCHE, Friedrich y VAIHINGER, Hans. Sobre Verdad y Mentira. Editorial Tecnos. 1ª Edición. Madrid, España. 1990. p. 17

<sup>12</sup>Idem. p.17

A través de los paradigmas “el hombre define lo que es real, la capacidad de conocimiento de los hombres, el sentido de la existencia y las posibilidades de la acción humana”.<sup>13</sup>

De esta manera, si bien puede argumentarse que no todos los individuos de la sociedad están insertos en una discusión epistemológica o filosófica, estas ideas comienzan, poco a poco, a configurar el contexto cultural al que todos pertenecen. Si bien es cierto que las ideas de Aristóteles no son conocidas por todos, la forma en que éstas influyen dentro del contexto cultural y social es lo que ha permitido que a la sociedad de occidente se la denomine como tal. Y la forma en que esta lógica se presenta impone esquemas sociales en los cuales el hombre perteneciente a una cultura determinada se desenvuelve. Así, las ideas tienen que ver tanto con la configuración de la sociedad como con el poder.

“El interés por el arte del pensamiento certero, desarrolló la lógica. Los principios lógicos nos mostraron la senda del pensamiento válido, la forma de trasladarnos de una idea a otra para alcanzar lo verdadero y esquivar lo falso. Nació así la racionalidad, marca de fábrica del pensamiento occidental”<sup>14</sup>

Es Aristóteles quien establece los principios lógicos que determinan la manera por la cual es necesario guiar el pensamiento, con el fin de llegar a un conocimiento de la verdad que permita alejarse de lo aparente. Estos principios regirán la manera en que se desarrolla la racionalidad. Y a pesar de los intentos por contradecirlos, sólo podrán ser superados gracias a los aportes de las ciencias y los avances tecnológicos del siglo pasado.

Si se toma a la postmodernidad como una crítica a lo que es la modernidad, entonces es mejor partir hablando de esta última. Se necesita hurgar un poco en su lógica para entender qué ideas se comienzan a criticar. Si bien la intención sería no caer en simplificaciones, es difícil referirse de otra manera a un tema con tan múltiples variantes.

Lo que se abordará a continuación es la forma en que ha operado la racionalidad en Occidente, convirtiéndose en uno de los factores más influyentes en la crítica que se realiza actualmente. Para esto, es necesario hacer referencia a los principios lógicos tradicionales, descritos

---

<sup>13</sup> Idem.

por Rafael Echeverría en su libro “El Búho de Minerva”, ya que en ellos tiene sus raíces el pensamiento moderno.

Desde esta perspectiva, la lógica tradicional tiene un carácter formal, puesto que se define como la exposición y prueba de las leyes formales del pensamiento, abstrayéndose de todos los objetos de conocimiento. En este sentido, se asume la posibilidad de definir una manera de pensar correcto, que supone una separación entre la forma y el contenido. Así la validez de una inferencia estaría dada, bajo estos parámetros, por la forma de dicha inferencia, prescindiendo por completo del contenido de lo enunciado.

Otro rasgo característico de la lógica tradicional corresponde a la afirmación de dos principios: el de identidad, a través del cual se sostiene que toda cosa es igual a ella misma, y el de contradicción, que postula la imposibilidad de que una cosa sea y no sea al mismo tiempo y bajo el mismo respecto. Es decir, que dos proposiciones contradictorias no pueden ser simultáneamente verdaderas o simultáneamente falsas.

En el mismo contexto, la lógica tradicional afirma el principio de la universalidad de las proposiciones predicativas, que señala que toda proposición tiene una estructura predicativa (Sujeto, Verbo, y Predicado), que en caso de no estar explícita, siempre es posible convertirla en otra proposición, donde esta estructura sí se manifiesta. De este principio se desprende la importancia que representa para el conocimiento y caracterización de las cosas la matriz que hace de la distinción sujeto-objeto su perspectiva de análisis fundamental, su forma prioritaria de ordenamiento del mundo.

Por último, la lógica tradicional tiene como objetivo central poder establecer la verdad o falsedad de las proposiciones y todo otro interés queda subordinado a esta dimensión asertiva que intenta establecer la función de verdad de las proposiciones.

Esta dualidad, de separar lo racional de lo material, permanece a lo largo de los siglos, pero es enfrentada de distintas maneras. En la escolástica medieval, “la fuente de toda verdad

---

<sup>14</sup> ECHEVERRÍA, Rafael, El Búho de Minerva Op. Cit., p.21

es Dios. En este sentido, Dios es el objeto de la metafísica”<sup>15</sup>. Esta perspectiva ontológica busca también en la razón la verdad del ser. “El pensamiento medieval está lejos de desconfiar de la razón. Muy por el contrario, recurre permanentemente a ella en la seguridad de que la fe, lejos de verse amenazada, saldrá siempre robustecida”<sup>16</sup> La separación que se hereda es entendida entre cuerpo y alma, entre Dios y el mundo. La manera de acceder al mundo espiritual es, por tanto, a través de la razón.

La modernidad, que implica una secularización de la sociedad y una nueva forma de enfrentar “la verdad”, desarrolla en sus inicios una manera de racionalizar el mundo, esta vez suplantando a la fe –como principio rector- por la razón y la ciencia

La dualidad no logra ser superada, pero a diferencia de la etapa anterior, el sujeto es puesto en el centro del conocimiento. Descartes, cuya obra influye fuertemente al posterior desarrollo de la modernidad, basa su pensamiento en un dualismo ontológico, que divide conciencia de materia, el alma del cuerpo, el sujeto del objeto<sup>17</sup>. La duda como método, es la que hace al hombre el centro de su filosofía. La afirmación del hombre antecede a la de Dios. El yo es aceptado como un sujeto pensante y sólo a través de este principio es capaz de llegar a un conocimiento de Dios. El sujeto pensante al que se refiere Descartes no es materia, sino alma y racionalidad.

Si bien el cartesianismo ha influido de forma determinante en el pensamiento moderno, al poner a la razón en el centro del conocimiento, la búsqueda de la verdad también ha respondido a teorías basadas en lo empírico, como la tradición fundada por Francis Bacon. “El hombre conoce de la observación y la capacidad de un conocimiento verdadero está determinada por un adecuado proceso inductivo”<sup>18</sup>.

Estas dos formas de enfrentar el conocimiento –racionalismo y empirismo- fundadas en una búsqueda de la verdad, serán la base de la epistemología moderna. “Desde entonces y a pesar de múltiples intentos por eludir esta dicotomía, ella se seguirá manifestando al interior del

---

<sup>15</sup> Idem.

<sup>16</sup> ECHEVERRÍA, Rafael. El Búho de Minerva. Op. Cit. p. 28

<sup>17</sup> Idem. p. 55

<sup>18</sup> Idem. p. 49

espectro de las distintas posturas epistemológicas pudiendo normalmente identificarse más empiristas o racionalistas, cuando no se trata de una opción manifiestamente asumida”<sup>19</sup>.

Enfrentar así la forma del conocimiento, pone a la razón como la principal característica que diferencia al hombre de cualquier especie y, además permite que se desarrolle una concepción de progreso lineal, historicista. El conocimiento se vuelve así acumulable y lo que se busca es una idea capaz de encasillar toda manifestación humana. Tal como postulara Isaiah Berlin “para todas las preguntas genuinas existe una y sólo una respuesta verdadera y que estas respuestas son el principio accesible sólo mediante el pensamiento racional”<sup>20</sup>.

## 2.2 Crisis de los estandartes

Las dudas con respecto a lo valedero de este dualismo comienzan a darse a comienzos del siglo pasado y se van acentuando a medida que crece el descontento de distintos sectores por no encontrar en este paradigma dualista una verdadera promesa emancipadora o de bienestar. Será también dentro de la misma ciencia donde se postule la imposibilidad de acceder a lo que era considerado como verdad, tanto a través del empirismo como de la teoría.

En las primeras décadas del siglo pasado, aparecen dos importantes principios dentro de las ciencias: el de incertidumbre y el de incompletitud.<sup>21</sup>

Por un lado, el físico Werner Heisenberg formula el principio de incertidumbre que demuestra la imposibilidad de una demostración empírica acerca de la condición de un objeto. “La prueba empírica es paradójica al exigir la medición de materia con objetos hechos de materia (...) El sujeto, al medir el objeto con instrumentos hechos de materia lo altera (...) no se puede determinar a

---

<sup>19</sup> Idem. p. 47

<sup>12</sup> Idem p. 75

<sup>20</sup> ECHEVERRÍA, Rafael. Ontología del Lenguaje. Op. Cit., p. 23

la vez la posición y el estado de movimiento de una partícula, porque si determinamos su posición, indeterminamos su movimiento”<sup>22</sup>.

Por otra parte y en forma contemporánea, el lógico y matemático checo Kurt Gödel llega a una conclusión bastante similar, esta vez en el campo de la teoría, denominada principio de incompletitud. “Una teoría no puede ser a la vez consistente (que todas sus expresiones sean verdaderas) y completa (que todas sus expresiones verdaderas sean probadas) porque habrá por lo menos una expresión que aún siendo verdadera no puede ser demostrada”.<sup>23</sup>

El biólogo Humberto Maturana, ya en la segunda mitad del siglo pasado, realizó estudios que permitieron comprobar que nuestro mecanismo biológico también nos limita para percibir las cosas como realmente son. “Nuestras percepciones, señala Maturana, resultan –y no pueden sino resultar- de las condiciones propias de nuestra estructura biológica y no de los rasgos de los agentes perturbadores de nuestro medio”<sup>24</sup>

La dificultad que aquí se presenta –para el hombre- es qué es entonces lo que conocemos. Y, si somos incapaces de acceder a las cosas tal cuales son, entonces hay que determinar qué entendemos por verdad.

“La verdad no es algo a descubrir o a develar, sino a construir”<sup>25</sup>. En este punto, llegamos al cambio que está teniendo la forma de acercarse a lo que consideramos por conocimiento y que aporta una nueva perspectiva dentro de lo que se considera como realidad. Es en este punto donde el lenguaje aparece como el centro del conocimiento y la forma de enfrentarse al mundo.

“El hombre puede hoy, finalmente, hacerse cargo de que la perfecta libertad no es la de Spinoza -no es como ha soñado siempre la metafísica- conocer la estructura necesaria de lo real y adecuarse a ella”.<sup>26</sup>

---

<sup>21</sup> IBÁÑEZ. *Op. Cit.*, p. XII

<sup>22</sup> Idem

<sup>23</sup> Idem. Pág. XIII

<sup>24</sup> ECHEVERRÍA, Rafael, *La Ontología del Lenguaje*. *Op. Cit.*, p. 41

<sup>14</sup> IBÁÑEZ, Jesús, *Op. Cit.*, p. XIV

<sup>25</sup> VATTIMO, Gianni, *La Sociedad Transparente*, Editorial Paidós, 1ª edición. Barcelona, España. 1990. p. 82

<sup>26</sup> Idem.

Considerar al lenguaje como límite del conocimiento humano, como “la morada del ser”, tal como expone Heidegger, significa comenzar a mirar el mundo con otros ojos. Este cambio, como se verá más adelante, permite no sólo poder superar el dualismo ontológico de la metafísica, sino que implica también abrir nuevas perspectivas en la condición actual en que se encuentra el hombre, ya que este factor, sumado a otros que se verán a continuación, abren los espacios para que no sólo el discurso de las ciencias, sino muchos otros, aparezcan en la escena del contexto denominado postmoderno.

### 2.3 Lenguaje y Cambio

*“El lenguaje escrito es una creación del hombre, es una experiencia humana y, en cierta forma, también es vida”<sup>27</sup>*

Aquí no se pretende hablar de una superación de la metafísica. En su momento se verá porqué. Lo que ahora interesa es analizar las nuevas posibilidades que han nacido de propuestas que permiten alejarse de la antigua concepción dualista. Esta manera de disolver la separación entre sujeto y objeto, entre lo empírico y lo racional, responde a nuevas formas de enfrentarse al mundo, esta vez no desde la separación, sino desde la unidad. Para eso es necesario hacer referencia al trabajo efectuado por Martín Heidegger.

Dentro de la epistemología, es decir, de la teoría del conocimiento –cómo el hombre conoce su entorno- Heidegger acuña un importante concepto que permite escapar del dualismo

---

<sup>27</sup> BENEDETTI, Mario, Nicanor Parra o el Artefacto con Laureles, Entrevista a Nicanor Parra, Op. Cit.

metafísico que mantiene al paradigma Occidental. Heidegger parte de la premisa de que dentro del desarrollo de la filosofía occidental, la pregunta por el ser ha quedado relegada y olvidada. ‘Este olvido, sin embargo, no es trivial. Se debe, más bien, al hecho de que la tradición ha considerado respondida la cuestión por quienes dieron comienzo a la filosofía planteándola. Lo que ocurre es que un análisis de esas respuestas pone de manifiesto no sólo su indeterminación, vaguedad y carga de prejuicios, sino también que se ha perdido el sentido mismo de la pregunta’<sup>28</sup>. Por tanto, para plantearse cómo se conoce, primero es necesario dilucidar quién conoce, ya que esta pregunta es fundamental para determinar lo que es conocido por alguien.

Este concepto, que conlleva una nueva forma de enfrentarse al mundo se ve desarrollado a través del **Dasein**. Esta palabra, del idioma alemán, ha encontrado dificultades para ser traducida. La manera de comprenderla es refiriéndose a ella como ser-en-el-mundo. Por tanto, al hablar de ser y de mundo se está aludiendo a lo mismo. No se puede concebir al ser separado de su mundo o a un mundo separado de un ser. “Se trata este de un fenómeno unitario, de un dato primario, que requiere ser visto como un todo y no descompuesto en partes que luego se juntan”<sup>29</sup>

De esta forma, sujeto y objeto no estarían escindidos, sino que ambos influyen en sí mismo para crear un todo. El objeto, influye en el sujeto, en su observación. No se trata, sin embargo, de comprender el mundo como las ciencias comprenden sus objetos, sino precisamente como horizonte en el cual esos objetos, llamados entes intramundanos, se dan. Este darse tampoco es el del objeto de la ciencia tradicional, el ser-ante-los-ojos, la substancia caracterizada por propiedades, el objeto opuesto al yo; sino el del ser-a-la-mano, disponible para algo. El ocuparse de los entes intramundanos el comprender, es concebido así como una relación, un trato con las cosas en tanto que útiles y no como la observación de la ciencia tradicional, lo cual disuelve la escisión entre teoría y praxis, y pretende recuperar un modo de entender el ser que Heidegger cree evidente en los inicios de la Grecia clásica pero que inmediatamente dará paso a la ontología del ser-ante-los-

---

<sup>28</sup> CORTÉS, Jordi y MARTÍNEZ, Antoni, Diccionario de filosofía, en CD-ROM 1996. Empresa Editorial Herder S.A., Barcelona.

<sup>29</sup> ECHEVERRÍA, Rafael. El Buho de Minerva. Op. Cit., p. 213.

ojos (ontología de la cosa)<sup>30</sup>. Por tanto, el objeto será conocido desde la perspectiva de que tiene una utilidad para el sujeto y que además compone su mundo, lo que indica ya una nueva manera de enfrentarse al objeto.

Lo anterior trae importantes consecuencias en la forma de conocer. “Dice Spencer-Brown “Si yo puedo conocer el universo, soy como un espejo que el universo pone en su corazón”. Esto significa que el universo, para conocerse a sí mismo, se tiene que dividir en una parte que conoce y en otra que es conocida. Pero de tal modo el sujeto (la parte que conoce) nunca puede alcanzar plenamente el objeto (la parte conocida), porque el sujeto se hace necesariamente ajeno a sí mismo y, en cierto modo, falso a sí mismo en este acto de conocimiento”<sup>31</sup>

Si el mundo es uno e indivisible, esto marca una nueva forma de enfrentar el conocimiento, no ya separando sujeto y objeto, sino teniendo en cuenta que ambos no pueden ser separados, por lo que lo que queda es más bien reflexionar acerca de la propia observación del sujeto y no lo que se percibe del objeto. Esto conlleva a un cambio, porque la verdad –o lo que era considerado como verdad- no puede permanecer como el mismo concepto inmutable que antes fue, sino que se adhiere al cambio, al mundo que está en constante evolución. Por lo tanto, lo que tan sólo puede existir es una descripción del objeto que siempre va a estar influida por el sujeto, por la forma en que este interprete su “verdad”.

Por otra parte, y tal como se expuso anteriormente, esta verdad antes considerada como presente ha dejado de ser así por la imposibilidad de acercarse a ella (principios de incertidumbre e incompletitud).

Lo que se percibe, por tanto, es la percepción que el observador tenga del objeto y no al objeto en sí, porque éste no está separado del sujeto sino que influye en él. El sujeto, a su vez, influye en el objeto por lo que su determinación tal como se presenta es imposible.

“Percibo porque mi percepción está mediatizada por el lenguaje. El mundo que yo construyo depende de mi capacidad de percepción y de mi capacidad lingüística. Por eso los

---

<sup>30</sup> CORTÉS, Jordi y MARTÍNEZ, Antoni, Op. Cit.

<sup>31</sup> IBÁÑEZ, Jesús. Op. Cit, p. XXII-XXIII

científicos, cuando cambian de paradigma, ven un mundo completamente diferente, porque las palabras y los conceptos han cambiado”<sup>32</sup>.

El lenguaje, antes considerado como un instrumento que permitía describir la realidad, pasa de este modo a constituir y determinar la forma en que percibimos el mundo, marcando así los límites del entendimiento. Tal como concluye Heidegger, *el lenguaje es la morada del ser*, el ser –como todo- habita en el lenguaje y a través de él construye mundos simbólicos, da valor a las cosas y ordena el caos en que vive.

De esta manera, si antes fue la razón la que nos diferenció de otras especies y la que se mantuvo como única forma de acceder al mundo, hoy ese espacio parece estarlo ocupando el lenguaje. La razón y sólo ella era la que nos podía mostrar la verdad de las cosas, su ser inmutable que debía ser develado. Sin embargo, si ahora se considera al lenguaje como límite de la razón y como generador de realidad, esta concepción dualista cambia radicalmente.

La implicancia de considerar al lenguaje de esta forma obliga a concebir la realidad desde otro enfoque y abre posibilidades a distintos discursos que antes estuvieron excluidos de lo considerado correcto por la razón.

“El hombre –ha dicho Aldous Huxley- es un ser anfibio que vive a un tiempo en dos mundos: el mundo de lo dado y el de lo hecho por él mismo; el mundo de la materia, de la vida y de la conciencia y el mundo del lenguaje y de los símbolos”<sup>33</sup>.

La importancia que ha adquirido el lenguaje radica en que es él el que permite dar significado al caos en que el hombre vive. Al nombrar las cosas, al darles un significado estamos construyendo una realidad que responde también a lo imaginario y a lo simbólico, que se entrecruzan y crean un aquí y un ahora.

Esta concepción del lenguaje le otorga un poder generativo en dos sentidos: creando realidad y, a su vez, permitiendo que las cosas sucedan. Al decir “acepto” frente a un sacerdote, al emitir un juicio sobre cual o tal persona, al formular una nueva teoría sobre el conocimiento o al negar la validez de una proposición se está alterando el curso de los acontecimientos. Por tanto, el lenguaje

---

<sup>32</sup> Idem. p. XXIV

además de crear una realidad la cual nos permite adaptarnos al mundo, también posibilita que podamos influir sobre el curso de los acontecimientos.

Esto reviste una gran importancia, ya que en contraposición de una idea metafísica en donde la verdad se presenta como algo inmutable, al considerar al lenguaje como generador de realidad, la idea de una verdad estática, siempre presente, comienza a desaparecer y en su lugar toma parte la posibilidad de que las cosas cambien con el tiempo, tal como postuló Heráclito en la antigua Grecia: nadie se baña dos veces en el mismo río.

Dice Rafael Echeverría “sostenemos que a través del lenguaje no sólo hablamos de las cosas, sino que alteramos el curso espontáneo de los acontecimientos: hacemos que las cosas ocurran”.<sup>34</sup>

Esto no significa que el lenguaje sea el que construye el mundo en que vivimos. Muy por el contrario. Tal como afirma Heidegger, el hombre es arrojado al mundo, no tiene otra opción, así sucede. Pero una vez en este mundo, el lenguaje representa una morada en la que el hombre es capaz de captar el sentido de lo que lo rodea. Por tanto, es el lenguaje el que constituye un mundo que podría considerarse –tal como dijo Nietzsche- una fábula creada por el hombre a través del lenguaje. Esto representa la realidad en la que el hombre se desenvuelve.

Pero también existe una realidad externa a él, a la que el ser humano no puede acceder, ya que no pertenece al dominio del lenguaje, sino es lo que está más allá, lo que no puede describirse o simbolizarse. De ello tenemos ciertas intuiciones, pero no lo podemos volver inteligible. Lo que nosotros consideramos como verdad es la interpretación que hacemos sobre el mundo, y esta interpretación está mediatizada por el lenguaje. El lenguaje, de esta forma, es considerado como reflexivo, ya que nuestra percepción y nuestras conclusiones estarán limitadas por la capacidad lingüística que se tenga. “El habla y los sistemas simbólicos construidos con palabras son las fronteras del hablante”<sup>35</sup>. Por tanto, todo aquello que no pertenece al dominio del lenguaje corresponde a una

---

<sup>33</sup> PEÑA Y LILLO, Sergio. *El Enigma de lo Poético*. Editorial Universitaria. 1ª edición, Santiago, Chile, 1997. p. 17

<sup>34</sup> ECHEVERRÍA, Rafael. *Ontología del Lenguaje*. Op.Cit., p. 34

<sup>35</sup> IBÁÑEZ, Jesús. Op. Cit., pág. XXI

realidad externa a la cual hemos sido arrojados, y la cual permanecerá como externa siempre, porque una vez que pasa a tener un significado dentro del lenguaje deja de ser externa.

Este orden simbólico al cual pertenece el ser humano lo trasciende, es decir, lo antecede y lo precede. El ser humano es puesto en un mundo lleno de símbolos que le permiten ordenar el caos que el mundo representa y donde, dependiendo de la sociedad en que conviva, estos sistemas simbólicos van a variar.

Pero esto no significa que los sistemas simbólicos permanezcan inmutables, sino que también varían. Un ejemplo de cómo varían los sistemas simbólicos lo da Jesús Ibáñez. “La lengua, en particular, estaba cubierta de verdad (...) cuando los equivalentes del valor dejaron de estar cubiertos por el ser, cuando el valor nominal ya no es convertible en realidad, la lengua ya no expresa la verdad del sujeto ni describe la verdad del sujeto”.<sup>36</sup> Así, el arte deja de ser una mera representación de la realidad y se vuelve más bien presencia, en corrientes como el cubismo y más tarde el arte abstracto. Es decir, el sentido que antes se le confería al arte como fiel representación se transforma y lo que se busca ahora es una forma de representar las percepciones más que lo verdadero, por la imposibilidad que esto representa.

Así, el paradigma de la modernidad también otorga un valor a las cosas que durante el último tiempo ha ido variando. Pero este tema se verá más adelante.

En este mismo sentido, la concepción de verdad que se venía otorgando a las cosas comienza a variar por diferentes teorías que rebaten la posibilidad de alcanzar un conocimiento certero. Lo que definimos por verdad corresponde más bien a apreciaciones o interpretaciones que se tiene de algo. “En este contexto, decir algo verdadero sólo equivale a sostener que es coherente con otras proposiciones que aceptamos como válidas”<sup>37</sup>

Lo que determinaría, por tanto, la validez de un discurso sobre otro es el poder que tenga éste para provocar que exista un consenso que permita validarlo. Esto, porque el lenguaje es una creación social que se ha mantenido a través de la interacción y que se va renovando a partir de este mismo consenso.

---

<sup>36</sup> Idem. p. 14.

Aquí, por tanto, el poder que puede tener un juicio frente a otro, mediado por su coherencia, será lo que permita que tal o cual interpretación de la realidad sea considerada como valedera. El lenguaje, por tanto, al crear realidad contiene así mismo un elemento de poder que le permite generar distintas visiones de mundo que son aceptadas de forma consuetudinaria y conllevan a formar diferentes paradigmas o modos de ver las cosas, de enfrentarse al mundo.

De esta manera, y tal como lo sospechara Nietzsche, la manea en que la metafísica ha intentado “atrapar” la verdad no es otra cosa que un mito tranquilizador, pero que lo que en el fondo persiste es la ilusión de haber atrapado esa verdad.

El conocimiento, tal como lo plantea Lyotard, sería “un conjunto de enunciados que denotan o describen objetos con exclusión de todos los demás enunciados y susceptibles a ser declarados verdaderos o falsos. La ciencia sería un subconjunto de conocimientos”<sup>38</sup>.

Si no es posible, por tanto, llegar a la verdad, sino sólo poder interpretar la observación y crear juicios o teorías más o menos complejas, el discurso que ha intentado unificar y medir con un mismo criterio los distintos aspectos de la realidad comienza a ser puesto en duda. De esta manera, se abre espacio a una multiplicidad de discursos diversos que también forman parte de la realidad y que antes fueron excluidos por no responder a las exigencias y métodos impuestos por el discurso de la ciencia, de la razón.

Entender de esta forma el lenguaje abre la primera puerta para entrar en el debate en que pretende ser analizada la antipoesía de Nicanor Parra, es decir, el debate de la postmodernidad.

## **2.4 Lenguaje y Metarrelatos**

De esta forma es posible entrar en la propuesta planteada por Jean-Francoise Lyotard, el cual pone en duda la validez de los metarrelatos que han configurado el paradigma cultural por no ser capaces –hoy en día- de legitimarse a sí mismos, lo que sería una de las principales características de la postmodernidad.

---

<sup>37</sup> ECHEVERRÍA, Rafael, Ontología del Lenguaje, Op. Cit, pág. 42

Lyotard entiende por condición postmoderna “el estado de la cultura después de las transformaciones que han afectado las reglas del juego de la ciencia, la literatura y las artes a partir del siglo XIX”<sup>39</sup>. Estas reglas del juego son las que se habían mantenido dentro de la tradición científica, literaria y artística y que, poco a poco, han comenzado a entrar en duda manifestándose en distintas corrientes que se han alejado de los cánones tradicionales.

Hay que tomar en cuenta, en este sentido, el desarrollo de las vanguardias, que tuvo una fuerte repercusión en lo que se refería a criticar el sistema que primaba por aquella época. Las ciencias también comenzaron a tomar rumbos diversos, formulándose teorías bastante revolucionarias, como la relativista en la física o la filosofía analítica del Círculo de Viena.

Sin embargo, más que analizar las distintas corrientes que han comenzado a hacer temblar el piso de los métodos tradicionales, lo que aquí importa es el análisis mediante el cual la ciencia, que se ha presentado durante siglos como un discurso hegemónico y ordenador, parece estar perdiendo su validez, lo que lleva a las consecuencias que se analizarán con posterioridad.

Lo que ha entrado en duda, a causa de la crisis anteriormente expuesta, es la credibilidad que se le puede conferir a los metarrelatos totalizantes provenientes de las ciencias. “La ciencia no se reduce a enunciar regularidades útiles y buscar lo verdadero; debe legitimar sus reglas del juego”<sup>40</sup>. Lo que aquí se plantea es que la ciencia, para legitimarse, ha acudido a otro discurso llamado filosofía. Sin embargo, las dudas que han aparecido en torno al progreso –que provienen del mismo discurso científico- permiten que se desarrolle una especie de incredulidad con respecto a la validez de los relatos totalizantes de las ciencias como tales.

Al hacer referencia a los relatos totalizantes, se da a entender la forma lógica que se ha tenido para aceptar los discursos correctos, que responden a los patrones de los discursos que se dan dentro de las ciencias. En este sentido, son las formas predeterminadas de la lógica del saber científico las que fijan la manera en que un discurso puede ser válido. Esto implica que existen ciertos juegos de lenguajes pertenecientes a la cotidianeidad que quedan fuera por no representar en sí un

---

<sup>38</sup> LYOTARD, Jean-Francoise. La Condición Postmoderna. Editorial Cátedra. 5ª edición. Madrid, España. 1994. p. 43

<sup>39</sup> Idem. p. 9

<sup>40</sup> Idem.

modelo apto para justificar sus supuestos, ya que no responden a una lógica que ayude a identificar un pensamiento correcto del que no lo es. Si un supuesto no puede ser probado de la manera en que las ciencias operan, es decir, sobre la base de un pensamiento lógico correcto o a una demostración empírica consistente, ese supuesto queda fuera de todo tipo de validación. Esto permite que los relatos provenientes de las ciencias adquieran el poder de instalarse como únicos medios para saber qué es verdadero o justo. La modernidad ha seguido este modelo de racionalización, es decir, donde sólo lo racional es verdadero y que, a través de estos métodos de conocimiento el ser humano puede evolucionar y emanciparse.

El saber de las ciencias, considerado como verdadero, logra ejercer su poder al crear un mundo más bien commensurable, que ordena el caos y le permite al hombre desenvolverse de una manera “ordenada” dentro de la realidad. Sin embargo, es este orden o la forma de llevarlo a cabo lo que comienza a entrar en duda.

De esta manera, Lyotard acude a la perspectiva lingüística, aludiendo que los juegos de lenguaje son múltiples y el saber científico representa sólo uno de ellos. “El saber científico es una clase de discurso. Pues se puede decir que desde hace cuarenta años las ciencias y la técnica se apoyan en el lenguaje”<sup>41</sup>.

Tal como se ha visto anteriormente, el lenguaje es el que valida uno u otro tipo de discurso o teoría y, por lo tanto, la ciencia debe recurrir a estos juegos de lenguaje para formar un todo coherente a través de las reglas discursivas que la propia ciencia ha trazado. Y es aquí donde se presenta el problema de su legitimación.

La ciencia ha estado en una constante competencia con otro tipo de relato, que es el narrativo. El saber narrativo es capaz de legitimarse a sí mismo a través de sus propias reglas. “La forma narrativa, a diferencia de las formas desarrolladas por el discurso del saber, admite una pluralidad de juegos de lenguaje (...) La transmisión de los relatos obedece a menudo a las reglas que fija la pragmática”<sup>42</sup>. Lo que se pone en juego en el saber narrativo, por tanto, responde más bien a la pragmática que se da dentro del lazo social, en donde las reglas se van acomodando según

---

<sup>41</sup> Idem. p. 13

sea necesario dentro de una interacción determinada. Por tanto, esto significa que la autoridad de quien emite este relato será otorgada dentro de la misma interacción social y su pragmática, entendiendo que las reglas del juego que configuran el lazo social se caracterizan por ser flexibles, es decir, que admiten una pluralidad de juegos de lenguaje como el interrogativo, descriptivo, etc.

Del mismo modo, el tiempo deja de ser concebido de forma lineal y más bien responde a una forma inmemorial de concebirlo. “Se puede suponer que una colectividad que hace del relato la forma clave de la competencia, no tiene necesidad, en contra de lo que se pudiera esperar, de apoyarse en su pasado (...) Es el acto presente en el que cada vez se despliega la temporalidad efímera que se extiende entre el He oído decir y Vas a oír”<sup>43</sup>

Por lo tanto, la forma de legitimarse de los saberes narrativos responden a los criterios de competencia que ellos mismos determinan dentro de la pragmática de la interacción social, es decir dentro de su complejo juego de lenguaje.

A diferencia del saber narrativo, los juegos de lenguaje que determinan el saber científico responden a reglas predeterminadas por éste mismo saber, en una estructura más rígida y jerárquica.

Destinador (quien emite el mensaje), destinatario (quien lo recibe) y referente (lo dicho por el destinador) deben cumplir con ciertas normas que impone el saber científico.

Para esto, Lyotard identifica tres actos de habla que corresponden a la pragmática de los relatos. Nos encontramos entonces con los enunciados denotativos, como por ejemplo “*la Universidad está enferma*”. Aquí el destinador asume la posición de sabiente; el destinatario, acepta o niega el enunciado y el referente va a exigir ser identificado. Por otra parte está el enunciado performativo como por ejemplo “*la Universidad queda abierta*”. El destinador responde a una autoridad capacitada para emitir este tipo de enunciado, como por ejemplo, ser el rector. A su vez, el destinatario y referente acata dicho enunciado, no lo acepta ni lo niega. Por último están los enunciados prescriptivos como “*Hay que proveer de recursos a la Universidad*” que

---

<sup>42</sup> Idem. p. 46-47

<sup>43</sup> LYOTARD, Jean- Francoise, Op. Cit., p. 49

corresponden a órdenes, súplicas, etc, en donde el destinador asume una autoridad y se demanda del destinatario y referente efectividad de la realización de la acción.

El saber científico se limita a un solo tipo de juego de lenguaje que es el denotativo. Los demás quedan excluidos. Esto, porque el destinador asume la postura de sabiente y el referente espera ser probado como verdadero. A diferencia de lo anterior, el saber narrativo sí incluye los otros juegos de lenguaje, por lo que la posición de sabiente puede variar dependiendo del contexto.

Al excluir los otros actos del habla, el saber científico duda de las capacidades del saber narrativo porque los enunciados no están sometidos a una prueba o argumentación, ya sea empírica o racional, que permita verificar su validez y así lo clasifica como “salvaje, primitivo, subdesarrollado, atrasado, alienado, formado por opiniones, costumbres, autoridad, prejuicios, ignorancia, ideologías. Los relatos son fábulas, mitos, leyendas, buenas para las mujeres y los niños. En el mejor de los casos, se intentará hacer que la luz penetre en el oscurantismo, civilizar, educar, desarrollar”.<sup>44</sup>

Sin embargo, y aquí es donde el saber científico entra a deslegitimarse, para poder explicar los contenidos de su quehacer recurre a dos versiones del relato: una política, asociada con la Ilustración, que engloba los ideales de la Revolución Francesa de emancipación gradual de la humanidad, y una filosófica, que apuesta por la evolución del hombre mediante el uso de la racionalidad.

Sin embargo, estas dos versiones se legitiman a sí mismas a partir del saber narrativo y no del saber científico. Esto significa, que para legitimarse necesitan necesariamente la aprobación de la comunidad a la cual pertenecen. De otra forma, no pueden constituirse a sí mismas como legitimadas por su incapacidad de reproducir, a través de su discurso limitado, las complejas relaciones lingüísticas que le permitirían legitimarse en una pragmática o contexto determinado, ya que el valor de verdad en las ciencias está otorgado de antemano, por lo que se aleja de los demás discursos complejos.

---

<sup>44</sup> Idem. p. 56

Por lo demás, el discurso narrativo, con el fin de justificarse a sí mismo se centra en un regreso a los orígenes, en donde se vuelve a una idea de redescubrimiento. La ciencia acude a este gran relato. Por ejemplo, cualquier progreso científico es cubierto por los medios de prensa como una hazaña, lo que corresponde al relato narrativo. Esa es la forma de justificarse a sí misma acudiendo a una legitimación que no responde a las bases de su discurso, sino más bien del discurso narrativo. La ciencia ha llegado a ver los límites de sus presupuestos –se ha encontrado con que ella misma no puede dar una respuesta o justificar su método de procedimiento- por lo que acude a la narración.

Lo anterior pone de manifiesto que la época actual se caracteriza por abrirse a estos juegos de lenguaje que constituyen la forma en que socialmente se desarrolla la cultura y que se alejan de un monólogo totalizante que se crea a partir del lenguaje científico.

Dice Wittgenstein: “¿Pero cuántos géneros de oraciones hay? ¿Acaso aserción, pregunta y orden?- Hay innumerables géneros diferentes de empleo de todo lo que llamamos “signos”, “palabras”, “oraciones”. Y esta multiplicidad no es algo fijo, dado de una vez por todas; sino que nuevos tipos de lenguaje, nuevos juegos de lenguaje, como podemos decir, nacen y otros envejecen y se olvidan. La expresión “juego de lenguaje” debe poner en relieve aquí que hablar el lenguaje forma parte de una actividad o de una forma de vida”.<sup>45</sup>

“La vida común es un constante intercambio de voces y expresiones –y de silencios, también- que constituyen en definitiva la experiencia lingüística de la comunidad y el criterio último de lo que es significativo o insensato”<sup>46</sup>. La importancia del juego lingüístico, para comprender la etapa que se ha denominado postmodernidad, se traduce, por tanto, en una apertura hacia los diferentes discursos y juegos de lenguaje que se constituyen dentro de la sociedad y que son los que en definitiva van creando los modelos de significación en los que los seres humanos de una sociedad determinada se desenvuelven.

Cada cultura, crea sus propios patrones de significación, mediante su idioma y su interacción social local y será a través de estos patrones la forma en que se crea un mundo habitable,

---

<sup>45</sup> WITTGENSTEIN, Ludwig. Investigaciones Filosóficas. Editorial Crítica. Barcelona, España., 1988. p. 39

organizado, en el que cada persona constituye una parte importante de este lazo social que a la vez lo determina. “Lo que somos en cuanto individuos está determinado por la estructura de los sistemas a los que pertenecemos”<sup>47</sup> y a su vez, el sistema es creado por los individuos mismos, por lo que puede ir cambiando gracias a las acciones que las personas realicen dentro de su propio sistema.

### 3. La Postmodernidad

*“El sujeto postmoderno si busca en su interior alguna certeza, no encuentra la seguridad del cogito cartesiano, sino las intermitencias del corazón proustiano, los relatos de los media, las mitologías evidenciadas por el psicoanálisis”<sup>48</sup>*

Se tiene dudas si la postmodernidad existe, si la estamos viviendo actualmente. Sería soberbio intentar una respuesta tajante, porque los procesos, como el de la modernidad, son más bien diacrónicos, es decir, no se dan al mismo tiempo en todo el planeta. Eso dependerá más bien de cada cultura y sociedad.

Pero, como es sabido, hemos entrado en una fase de globalización caracterizada por una red de sistemas comunicacionales que, a la larga, harían desaparecer las fronteras físicas, convirtiendo al mundo en diferentes sectores de intercambio que superarían el concepto de estado-nación como división de territorios y culturas. El alcance de esta Aldea Global anunciada por MacLuhan aún está por verse. Los resultados no son muy claros y no se enfocan en la misma dirección. Se puede aludir a los problemas étnicos y a un naciente nacionalismo –como son el caso de las etnias de Europa- producto de un rechazo a la homogeneización cultural o también se puede citar la democratización de un medio como la Internet que permitiría una competencia libre y justa de mercado, ya que cualquier persona o empresa puede optar a tener su sitio web por un precio

---

<sup>46</sup> GIANINNI, Humberto. La Reflexión Cotidiana Editorial. Universitaria. 2ª edición. Santiago, Chile. 1988. p. 68

<sup>47</sup> ECHEVERRÍA, Rafael, Ontología del Lenguaje, Op. Cit. Pág 61

<sup>48</sup> VATTIMO, Gianni, Op. Cit, Pág. 132

módico, permitiendo así una libre-competencia jamás soñada. Pero también está por verse si la sociedad irá evolucionando según las predicciones de los gurús de las comunicaciones, ya que no siempre ha sido así. Basta recordar que para el año dos mil –según algunos expertos- la sociedad sería nueva, robotizada y la conquista del espacio una realidad. Pero aquí estamos, tan limitados como siempre.

Qué cosa podría entonces indicar que el postmodernismo ha comenzado, ya que según los anteriores puntos de vista todo se vuelve bastante relativo. Tal vez eso sea el primer indicio: lo relativo que se ha vuelto todo, la falta de fe en un futuro y la llegada de un presente que duda de los augurios que han impuesto las ideas de la modernidad.

“Una ventaja de todo esto (el contexto que hoy se vive) –si es que conlleva alguna ventaja- es la imposibilidad de negar la existencia de la postmodernidad, ya que el debate crítico sobre la postmodernidad puede considerarse en parte como prueba de su existencia”<sup>49</sup>

Eso es todo lo que puede afirmarse sobre la postmodernidad. Su existencia a través de su debate originado por el descontento. ¿Descontento de qué? De la modernidad y sus pilares, se supone.

Como se viene diciendo, lo que ocurre es que, si una vez se intentó unificar el conocimiento con el fin de que diera las respuestas correctas para que el hombre se adecuara a la realidad y de ese modo se emancipara, hoy eso parece comenzar a desaparecer.

“Esta pérdida de confianza en las metanarraciones (según Lyotard) viene acompañada del fracaso del poder regulador general en los paradigmas de la propia ciencia, pues ésta descubre ahora los límites de sus presunciones y procedimientos de verificación, encontrándose con paradojas y dando lugar a cuestiones insolubles”<sup>50</sup>

Pudiera pensarse que es la misma ciencia la que ha puesto en duda sus propios presupuestos ordenadores, lo que constituiría la crisis y posterior respuesta que significa la postmodernidad. Pero hay que tener en cuenta también que las dudas sobre la real eficacia de los relatos modernistas tienen sus raíces en un descontento que se ha generado en torno al modelo de

---

<sup>49</sup>CONNOR, Steven. Cultura Postmoderna. Editorial. Akal. 1ª edición en español. Madrid, España. 1996. p. 21

vida impuesto por la modernidad, el cual se torna inaplicable debido a los procesos de cambios que se han dado dentro de la constitución actual de la sociedad.

Preguntarse quién llegó primero a dar con esta duda respecto al valor de la razón es como intentar responder quién fue primero, el huevo o la gallina. Las críticas provienen de todos lados, de diversos discursos y se refieren a una nueva forma de ver las cosas.

Tal como alude Gianni Vattimo, “el mundo metafísico, con sus fundamentos necesarios, inmutables, eternos y perfectos se va deshaciendo”<sup>51</sup>. La sociedad, debido a múltiples factores, pero por sobre todo al avance de las tecnologías, de las comunicaciones y al modelo capitalista, comienza a guiarse por cánones distintos a los propuestos por la modernidad. Puede llamarse a esto descontento o nuevo escenario histórico, pero lo cierto es que la idea de un discurso unitario que pueda mover a la gente hacia un ideal común se desvanece y lo que se genera responde más bien a la idea de un caos, el cual reviste cierto orden y cierta justificación.

Michael Bell caracteriza a la sociedad moderna como “conquistadora, cree en el futuro de la ciencia y la técnica”<sup>52</sup>. Esto conlleva a establecer que el futuro *es*. Lo demás, el pasado, se va borrando –tal como las teorías científicas superadas por otras nuevas- y el presente sólo sirve para construir lo que viene, esa Tierra Prometida que cada vez parecía estar más cerca. Y tal vez esta sea una idea importante que recalcar, ya que si la postmodernidad puede ser vista en una forma temporal, esta se refiere a la idea de un presente. Y es aquí donde se percibe el cambio, ya que si antes la fe estaba puesta en un futuro, lo que sucede ahora es la valoración del presente, por distintas razones, que responde a esta nueva sociedad que comienza a tomar otro camino.

“El dinero es el símbolo de la modernidad, la cosa más efímera del mundo. Su poder reduce todas las cosas, inclusive los individuos a fragmentos”<sup>53</sup>. El capitalismo es el sistema que se ha impuesto dentro no sólo de lo que se refiere a la economía mundial, sino también en la forma de vida de las personas. Con la caída de los modelos socialistas junto con el Muro de Berlín lo que se

---

<sup>50</sup> Idem. p. 28

<sup>51</sup> VATTIMO, Gianni. *Op. Cit.*, p. 22

<sup>52</sup> PICÓ, Josep. *Op. Cit.*, p. 37

<sup>53</sup> Idem. p. 24

impone es una sola vía, un solo modelo económico que tiene grandes repercusiones en la constitución social.

Pero el capitalismo también ha ido modificando sus supuestos con el paso del tiempo, y la idea de cambio y de producción cambia el valor de las cosas y de los mismos sujetos. “La etapa postmoderna está caracterizada por un capitalismo multinacional, marcado por el crecimiento exponencial de corporaciones internacionales y la consecuente trascendencia de los lazos nacionales”<sup>54</sup>

La marcada tendencia a la apertura de las economías tiende a reducir los gobiernos nacionales y dar paso las reglas puestas por las empresas, compañías o grupos internacionales, que no sólo venden, sino que fabrican sus productos en diferentes partes del globo, dependiendo de la rentabilidad y de la conveniencia a nivel macroeconómico. Esta nueva fase del capitalismo, en la que el tiempo y las distancias comienzan a ser definidos por parámetros distintos a los convencionales, genera una nueva forma de enfrentar tanto el trabajo, como los niveles de vida o la cotidianidad –el día a día- para ser más precisos.

Bell también señala que, de un capitalismo autoritario y competitivo –en su forma original- se pasa a un capitalismo “hedonista y permisivo (...) El individuo de la cultura de masas se entrega al consumo, al tiempo libre y a las actividades que le produzcan placer.”<sup>55</sup> De esta manera, el individuo no se encuentra sujeto a las leyes de valor universal que antes regían su forma de ser, sino que se ha vuelto más relativo y responde a otros parámetros diferentes. Estos parámetros son guiados a las mismas políticas económicas que rigen el intercambio a escala global y que, por tanto, van a depender de la necesidad más bien subjetiva del individuo como parte de este sistema. “El ser se ha degradado en valor. Es puro valor de cambio. Se ha completado la monetarización: en un mundo sin verdad, el juego de significantes vacíos es la única verdad”<sup>56</sup>. Por ende, no se puede hablar de verdad, sino de poder de cada uno de los discursos que son la manera en que hoy en día se configura la verdad. El consenso frente a un discurso lo dotará de significación ante la sociedad,

---

<sup>54</sup> JAMESON, Frederic. En CONNOR, Steven. Op. Cit., p. 38

<sup>55</sup> PICÓ, Josep. Op. Cit., p.37

<sup>56</sup> IBÁÑEZ, Jesús, Op. Cit., p. 71

sin tener necesariamente que descartar otros tipos de discurso. Dentro del capitalismo consumista, la barrera entre lo que parece ser verdad o no se va disolviendo en este intercambio inagotable y las cosas pasan a tener un diferente valor, poco distinguible entre sí. “Las distinciones primarias entre representaciones culturales y actividades económicas han sucumbido en una economía que persigue la manufactura y difusión de imágenes y estilos”<sup>57</sup>. El sentido que se le da a las cosas, bajo este sistema de organización social, tiende a cambiar. La producción es generada por la producción misma y el sujeto se convierte en valor de cambio. De fin pasa a ser medio por el cual circula el intercambio. El sujeto genera necesidades ficticias para poder formar parte de este mercado consumista. Según Jean Baudrillard –quien se basa en Marx para analizar las fases del capitalismo- lo que hoy se vive corresponde a un capitalismo final que “sobreviene cuando las cualidades abstractas que permanecían inmunes a las operaciones de compraventa, el amor, la bondad o el conocimiento, entran en el ámbito del valor de intercambio”<sup>58</sup>. Si estas cualidades cambian, el valor de las cosas se vuelve relativo, dependiendo de las necesidades de cada individuo, de su forma de exponerse al sistema.

### **3.1 Postmodernidad y Mass Media**

Los medios tecnológicos –grandes impulsores a su vez de dicho intercambio- son la otra parte que ha generado las mayores transformaciones sociales, abriendo nuevas posibilidades de interacción y de convivencia y barriendo con las fronteras espacio-temporales. Los mass media son quizás uno de los símbolos–o el símbolo- más característico de la denominada época postmoderna. Y gracias a estos nuevos sistemas, cada persona en el mundo –bajo las palabras de Andy Warhol- tendrá sus 15 minutos de fama, lo que no es poco decir en lo que se refiere a la constitución social

---

<sup>57</sup>CONNOR, Steven. *Op. Cit.*, p. 19

actual y al concepto que se tiene de realidad. Cientos de satélites, parabólicas, cables de fibra óptica, megahertz, etc., transportan billones de mensajes diariamente, convirtiendo a la información en un recurso muy preciado y constitutivo de nuestro mundo. “La influencia de la televisión en la construcción de la realidad es un proceso complejo e indirecto, que opera en interacción con una gran variedad de elementos e instituciones del contexto (...) los sujetos utilizan las representaciones mediales de los fenómenos sociales para orientarse, para comprender, para alienarse en las propias interacciones cotidianas”<sup>59</sup>

Los medios son uno de los componentes que interactúa en lo que se refiere a la construcción de la realidad social. Cada sociedad, cada cultura, crea un orden simbólico en el cual los individuos son capaces de actuar y ordenar el mundo en el que viven. Si bien esta realidad construida colectivamente los trasciende –al estar presente antes de que el individuo nazca y al permanecer una vez que el individuo muere- cada persona, con su subjetividad y percepción de la realidad, aporta una dosis a esta intersubjetividad colectiva. “El proceso de construcción de la realidad es definido como social porque sólo puede ser llevado a cabo mediante la interacción social, tanto real como simbólica. La construcción social de la realidad es un proceso dialéctico en el cual los seres humanos actúan tanto como creadores y producto del mismo mundo”<sup>60</sup>. Esta forma de ver la sociedad como sistema autopoietico, permite reflexionar acerca del rol que cumplen los medios de comunicación y su influencia en la manera de percibir la realidad y a la vez construirla. Gracias a los medios de comunicación, el ser humano es capaz de informarse y de conocer aquellas realidades que le son inasequibles por problemas espacio-temporales. Si no fuese por ellos, los acontecimientos que no nos son inmediatos o cotidianos, aquellos conflictos de países lejanos que de alguna manera influyen en nuestra propia vida, pasarían desapercibidos, sin afectar de manera alguna la concepción de mundo que cada individuo tiene, limitando las fronteras del conocimiento a una realidad inmediata y no lejana. Los medios son los únicos capaces de proveernos de dichas imágenes y conceptos,

---

<sup>58</sup> BAUDRILLARD, Jean. En CONNOR, Stevens. p. *Op. Cit.*, .p. 42

<sup>59</sup> WOLF, Mauro. Los Efectos Sociales de los Media. Editorial Paidós. 1ª edición. Barcelona, España. 1994. p. 116-119

<sup>60</sup> ADONI, Hanna – MANE, Sherril. “Media and the social construction of reality: toward an integration of the theory and reaserch” En Comunication Research. vol. 11, N°3. July, 1984. p. 325

aunque la postura y la manera de presentarlos responden a una realidad creada por los mismos medios de comunicación, quienes determinan el punto de vista utilizado para transmitir dicha información.

“El hecho de que a la hora de Telenoche, o, por la prensa, al desayunar, la opinión pública se informe de todo lo que pasa en este anchuroso mundo, ha llegado a ser parte de la rutina del hombre contemporáneo”<sup>61</sup>

Si se considera entonces que los media ocupan en la actualidad un papel de relevancia en el proceso de construcción de realidad, entonces se debe tener en cuenta la ampliación de los diferentes tipos de discurso que esto ha significado. Si los medios son los únicos capaces de hablarnos de lo que sucede más allá de nuestra realidad inmediata y a la vez permitirnos completar nuestra visión de mundo, entonces los diferentes discursos de culturas diversas comienzan también a formar parte de nuestra cotidianeidad. “Nos encontramos involucrados en grupos que reivindican los derechos (verdaderamente “naturales”) de los animales, la impunidad el niño (porque en caso contrario frustraríamos su personalidad) y ¿por qué no? la aparición del mosquito para finalidades de equilibrio ecológico (Sartori, 1989, 189). Es el “tiempo de las tribus”, caracterizado por el desarrollo de microgrupos de composición cambiante(...) con una pseudocultura que Alain Minc define como “empapamiento de una sola vida de una multiplicidad de itinerarios”<sup>62</sup>

Los medios de comunicación, por tanto, al dar tribuna a diferentes grupos sociales, culturales, étnicos, etc., producen que lo que se considera como realidad aparezca como algo fragmentario que pasa también a formar parte de nuestra cotidianeidad y que permite que ya no sólo el individuo se guíe por patrones totalizantes de discurso, sino que también perciba la amplitud que significa pertenecer a una realidad con elementos tan diversos que la van conformando. “La radio, la T.V. y los diarios se han convertido en componentes de una explosión y multiplicación generalizada de las visiones de mundo”<sup>63</sup>.

---

<sup>61</sup> GIANINNI, Humberto. *Op. Cit.*, p. 69

<sup>62</sup> WOLF, Mauro. *Op. Cit.*, p. 108

<sup>63</sup> VATTIMO, Gianni, *Op. Cit.*, p. 78-79

Los medios comienzan a cumplir una función que va más allá de entretener o convertirse en una herramienta de poder sobre las masas. Los medios son la tribuna que permite que los distintos discursos de una sociedad –antes olvidados- comiencen a surgir y a ser escuchados. Porque si cada uno tiene sus 15 minutos de fama, entonces también se hace posible que los grupos minoritarios, tanto étnicos, lingüísticos, sexuales, tercermundistas, etc., comiencen a tener la posibilidad de dar a conocer su manera de ver el mundo. Esto justifica de cierta forma el descontento que producen los relatos totalizantes, bajo el alero de los cuales no se podría asumir una postura abierta hacia los diferentes discursos que surgen. “La intensificación de las posibilidades de información sobre la realidad en sus más diversos aspectos vuelve cada vez menos concebible la idea de una misma realidad”<sup>64</sup>

Se puede decir también que si el sistema colonialista de las grandes potencias –tanto en el ámbito político como económico- silenció el discurso minoritario de quienes se mantenían bajo su poder, la ampliación de los medios y las comunicaciones permiten que estas voces pasen a formar parte de los juegos discursivos actuales, que se caracterizan tanto por su complejidad como por su diversidad. Los diferentes medios de comunicación permiten que los relatos narrativos antes olvidados por considerárseles primitivos o subjetivos, pasen también a constituir la realidad, como una manera de convivencia más. Es posible, por tanto, afirmar que los medios han contribuido a disolver discursos centrales totalizantes, cambiándolos por discursos sectoriales fragmentarios. Por otra parte, los medios muestran “acontecimientos que se reducen al plano de la simultaneidad”<sup>65</sup> lo que tiene una especial significación al eliminar las selecciones que comúnmente hace la Historia. Los acontecimientos, que debido a los medios ya no son diacrónicos, pasan a tener la misma relevancia unos con otros, por lo que su fin es su propia representación, que se vuelve fugaz por la multiplicidad de otros relatos que están siendo expuestos al mismo tiempo. Por tanto, la idea de unidad ya planteada, vuelve a presentar otra dificultad.

La concepción de la realidad, debido a estos diferentes discursos que pueblan actualmente la vida social, comienza a segmentarse. Esta fragmentación que producen los medios de

---

<sup>64</sup> Idem. p. 81

comunicación, puede relacionarse con el proceso de diversificación artística que comienza ya en los albores del siglo XX. Según Benjamin “los movimientos artísticos de principios de siglo pusieron de manifiesto la multiplicidad paradójica del mundo, la ambigüedad y la incertidumbre (...) el objeto tiene muchas formas”<sup>66</sup> Estas vanguardias critican los fundamentos del arte y su sentido –como representación de la realidad- y se comienza a mirar de una manera nueva el arte, que ya no es necesariamente figurativo, sino que responde a las abstracciones de lo que significa la realidad. “El cubismo, por ejemplo expresa –según Jean-Joseph Goux- la nueva situación. Dos rasgos definen el cubismo: multiplicación de las perspectivas y desfiguración parcial impuesta por la lógica de la composición”<sup>67</sup>

Los modelos que rigieron el arte, como verdades a las cuales el artista debía adecuarse, comienzan a ser cuestionados –sobre todo a partir de la Segunda Guerra Mundial- <sup>68</sup> por la duda no sólo sobre la posibilidad de acercarse a la verdad sino también por la pérdida de la fe ante un futuro racional y pacífico. Por tanto, y de manera premonitoria, los movimientos de vanguardia comienzan a diversificar y ampliar las formas artísticas hasta niveles caóticos o sin sentido, como fue el Dadá.

También se intenta eliminar lo burgués del arte, que al institucionalizarse dentro de las clases dominantes, pierde su sentido en la medida en que se aleja de la sociedad como un todo y se concentra en las cúpulas. Pero más allá de la eficacia que hayan tenido las vanguardias y de su posterior fracaso por terminar ellas mismas institucionalizadas<sup>69</sup>, lo que interesa es ver cómo las vanguardias artísticas fueron capaces de abrir los ojos hacia nuevas posibilidades de enfrentar no necesariamente el arte, sino la realidad. La mezcla incesante de subjetividades nos habla de una ampliación de los diferentes discursos, en donde el supuesto sujeto-saber queda reducido a la nada por no existir una unidad ni una determinabilidad de los diferentes juegos o movimientos que constituyen tanto el arte de vanguardia como la misma vida. “¿Quién tiene derecho a decidir sobre la

---

<sup>65</sup> PICÓ, Josep. *Op. Cit.*, p. 41

<sup>66</sup> *Idem*, p. 28

<sup>67</sup> IBÁÑEZ, Jesús. *Op. Cit.*, p. 70

<sup>68</sup> PICÓ, Josep. *Op. Cit.*, p. 31

<sup>69</sup> SHOPF, Federico. Del Vanguardismo a la Antipoesía, Ed. Bulzoni, Roma, 1986

sociedad? ¿Cuál es el sujeto cuyas prescripciones son normas para aquellos a quienes obligan? Este método de interrogar la legitimidad socio-política se combina con la nueva actitud científica: el héroe es el pueblo, el signo de la legitimidad su consenso, su modo de normativación, la deliberación”<sup>70</sup>

De esta manera, el concebir la Historia desde el punto de vista del progreso, es decir, de una forma unitaria, se vuelve cada vez más difícil. La razón institucionalizada abre paso a la relatividad subjetivizada y a una multiplicidad de nuevas voces constituyentes de este todo que llamamos mundo. La Historia no es ya la forma de enumerar hechos relevantes para algunos, sino que más bien se torna a examinar cada trozo de la cotidianeidad que pueda hablar sobre una forma de ser, de ver las cosas, de relacionarse. Es ese presente lleno de variantes el que da sentido al ahora, que es en el fondo lo único que se tiene. “Occidente vive una situación explosiva, una pluralización que parece irrefrenable y que torna imposible concebir el mundo y la historia según puntos de vista unitarios”<sup>71</sup>.

Si se tomó al lenguaje como elemento diferenciador de lo que venía siendo el discurso científico de la razón, fue porque al considerarlo como creador y ordenador de la realidad, se abre la posibilidad de dar cabida a discursos distintos y no necesariamente apegados a un método científico para ser considerado como verdadero. Véase con atención este ejemplo que pone Foucault al hablar de postmodernidad y que es extraído de un cuento de Jorge Luis Borges en el que habla de cierta enciclopedia china que divide a todos los animales en las siguientes categorías: “a) pertenecientes al emperador, b) embalsamados, c) domésticos, d) lechones, e) sirenas, f) fabulosos, g) perros extraviados, h) incluidos en la presente clasificación, i) enloquecidos, j) innumerables, k) dibujados con un fino pincel de pelo de camello, l) etcétera, m) aquellos que rompieron un jarro de agua, n) aquellos que distan mucho de parecerse a las moscas. Foucault señala que hay algo perturbador y monstruoso en esta clasificación, pues no permite recurrir a ningún principio ordenador fuera de sí mismo.”<sup>72</sup>

---

<sup>70</sup> LYOTARD, Jean-Francoise, *Op. Cit.*, p. 60

<sup>71</sup> VATTIMO, Gianni, *Op. Cit.*, p. 80.

<sup>72</sup> CONNOR, Steven, *Op. Cit.*, p. 14

Si se habla, entonces, de las características que presenta el período denominado como postmoderno hay que decir que lo que ha entrado en duda son los criterios de calificación universal de cualquier tipo de fenómeno. Si durante la modernidad lo que se persigue es encontrar una razón a cualquier acontecimiento o acción, lo que está sucediendo ahora es la puesta en duda de estos principios. Si la modernidad puso sus esperanzas en el futuro, se puede decir que en la postmodernidad se ha llegado a un “agotamiento de la razón por su incapacidad para abrir nuevas vías de progreso humano como por su debilidad teórica para otear lo que se avecina”<sup>73</sup>

La naciente pluralidad que caracteriza al período de la postmodernidad puede tomarse desde diferentes puntos de vista. Se ha nombrado la nueva fase del capitalismo hedonista, que al reducir el sujeto a valor disemina la significación de la verdad en un tema que responde más bien a las necesidades subjetivas de cada ser humano. Junto con ello, el avance de las tecnologías ha dotado a la sociedad de nuevas tribunas que crean una realidad distinta y multidimensional ya no apegada a una verdad única, sino a múltiples y complejos discursos.

Todo este proceso postmoderno lleva a la reinterpretación de lo que es y significa el lenguaje humano. Esta parece ser la manera de salirse de las pautas totalizantes que implica un discurso de la razón y abrirse a las distintas posibilidades que nacen al considerar al lenguaje como generador de realidades. Así, discursos que antes fueron considerados como alejados de la razón por no responder a los criterios de validación utilizados por las ciencias, pueden comenzar a emerger como parte constituyente de la realidad social y, por tanto, como válidos.

El discurso de la modernidad tiende a basar sus expectativas en una lógica de causas y efectos que explican el entorno en el que se desenvuelven los seres humanos. Se deja de lado, por tanto, una visión fragmentaria, en donde la causalidad es más bien una casualidad. La razón ya no ordena sino que se pone más confianza en lo fortuito. Una visión totalitaria de la realidad impide tomar en cuenta los fragmentos cotidianos que conforman la vida y estos son dejados de lado como banales e innecesarios para una verdadera comprensión del entorno.

---

<sup>73</sup> PICÓ, Josep. *Op. Cit.*, p. 14

“La realidad de la vida cotidiana se me presenta como un mundo intersubjetivo, un mundo que comparto con otros. Esta intersubjetividad establece una señalada diferencia entre la vida cotidiana y otras realidades de las que tengo conciencia”<sup>74</sup>

Por este mismo motivo, tampoco es posible hablar de una superación de la modernidad y de su paradigma metafísico. Tal como se expuso con anterioridad –en palabras de Rafael Echeverría- el lenguaje que utiliza la cultura Occidental es el legado de la metafísica. Por tanto, las concepciones lingüísticas y la manera en que el mundo simbólico está constituido, no son algo que se da por finalizado en un breve período de tiempo. Incluso en este escrito se hace difícil no caer en totalizaciones o clasificaciones, o más bien, imposible. De otra manera se dificultaría la comprensión de las reflexiones que aquí son expuestas.

Por este motivo, el período postmoderno, más que un proceso completamente nuevo, es una transición entre la crítica de lo anterior y los nuevos elementos que comienzan a surgir. El lenguaje está cambiando. La tecnología ha inaugurado una pluralidad de significados nuevos, que de alguna manera modifican antiguas concepciones, como las distancias, el tiempo, la cotidianidad: bit, satélites, world wide web, en vivo, en directo, microondas, alunizaje, e-mail, concorde, digital, chip, inteligencia artificial, comida macrobiótica, lenguaje HTML, fire wire, modem, fax, oveja Dolly, pcs, mp3, etc. Dice Lyotard: “dentro de la sociedad informatizada, han aparecido nuevos lenguajes o juegos de lenguaje sobre la base de la heterogeneidad de las reglas”<sup>75</sup>

Pero esa es sólo una pequeña parte de un complejo contexto, en que modernidad y postmodernidad se cruzan y donde no hay frontera que delimiten dónde comienza una y dónde termina la otra. “El hombre, al comunicar, es portador de una experiencia personal; pero (...) también lo es sin saberlo de una experiencia colectiva e histórica”.<sup>76</sup>

---

<sup>74</sup> **BERGER**, Peter –**LUCKMANN**, Thomas. La Construcción Social de la Realidad. Editorial Amorrortu. 9ª edición. Buenos Aires, Argentina. 1989. p. 39

<sup>74</sup> **PICÓ**, Josep. Op. Cit., p. 39

<sup>76</sup> **ZURITA**, Raúl Op. Cit. p.25

#### 4. Juegos de Lenguaje

El lenguaje, como se ha visto, es una creación humana que trasciende al mismo hombre y que le otorga un mundo simbólico en el cual desenvolverse. Dice Mircea Eliade “El mundo ya no es esa masa opaca de objetos amontonados en forma arbitraria, sino un cosmos viviente, articulado y significativo”<sup>77</sup>.

El lenguaje, como construcción humana, es el que nos identifica dentro de cada cultura y habla por nosotros. Tal como dice Heidegger “el habla *habla*”, y al hablar da a conocer la condición que tenemos como seres humanos, como sociedad. Y el lenguaje, que es creación y producto de esta interacción social, define cómo somos, cómo nos enfrentamos al mundo, cuáles son nuestras creencias y cómo vamos cambiando. “Somos lo que somos debido a la cultura lingüística en la que crecemos y a nuestra posición en el sistema de coordinación de la coordinación del comportamiento (esto es, el lenguaje) al que pertenecemos. En este sentido, el individuo, no sólo es construcción lingüística, es también una construcción social”.<sup>78</sup>

Si se tiene en cuenta la importancia que reviste el lenguaje, tanto en la manera de conformar nuestra cultura como también al hablarnos de nosotros mismos, entonces estudiarlo nos llevaría a entender la manera en que cada sociedad en general y los individuos en particular se desarrollan. Por otra parte permitiría considerar a cada una de las interacciones comunicativas una instancia importante dentro de nuestro conocimiento de la realidad, ampliando así el espectro discursivo a una amplitud infinita, llena de riquezas y significaciones sociales.

El gran desafío que presenta realizar una esquematización de las diversas funciones que cumple el lenguaje, tanto hablado, escrito, simbólico como gestual o corporal, plantea ya uno de los primeros problemas. ¿Es el lenguaje humano clasificable en diferentes funciones?. Si lo anterior es afirmativo, entonces sería un hecho poder augurar las respuestas provenientes de diferentes estímulos

---

<sup>77</sup> ELIADE, Mircea, *Imágenes y Símbolos*, Ed. Taurus, Madrid, 1987, en PEÑA Y LILLO, Sergio, *El Enigma de lo Poético*, Op. Cit., Pág. 16

<sup>78</sup> ECHEVERRÍA, Rafael, *Ontología del Lenguaje*, Op. Cit. Pág. 56

lingüísticos agrupados de manera coherente. El acto de habla en sí respondería a una lógica que –de no ceñirse a dichas reglas- impediría la comunicación.

Pero también hay que tener en cuenta que el lenguaje no es algo aislado del contexto –el cual encuentra en constante evolución- y que de éste último dependerá también la significación que se le dé a los enunciados expuestos por un emisor y la manera de ser comprendidos por el receptor. Emisor y receptor conforman, además, realidades subjetivas por lo que cada uno otorgará su significación al mensaje dependiendo de su propia forma de exponerse a dicho proceso comunicativo. El siguiente ejemplo explica lo anterior:

**Pedro:** ¿Te gustaría ir al cine?

**Juan:** Sí, claro.

Lo que aquí tenemos es un enunciado interrogativo y una afirmación, respectivamente. Se supone que este proceso comunicativo es bastante simple y que el mensaje queda bien especificado y dista de tener cualquier tipo de interferencia. Pero aludamos ahora al contexto. Qué pasa si Pedro sabe que Juan odia el cine y la respuesta de Juan es más bien una ironía. De esta forma los diferentes tipos de contexto pueden ser infinitos y la manera de interpretar dicho mensaje también correspondería a una multiplicidad de resultados.

Si además del contexto se agregan las diferencias de cada lenguaje y su cultura, es decir, la forma en que los distintos idiomas operan, tendremos otra dificultad más al tratar de clasificar los actos de habla en estructuras limitadas. Tómese en cuenta este ejemplo de la cotidianeidad. Una señora chilena se acerca a un turista norteamericano:

**Señora chilena:** Oiga, ¿por qué no me dice la hora?

**Turista de EE.UU:** ...porque no me la ha preguntado. (léase con acento norteamericano)

Supuestamente, el enunciado interrogativo debería ir seguido por una afirmación hecha por el receptor que se refiriera a la hora que es en ese momento. Pero, como la forma de preguntar la hora corresponde a una construcción lingüística de la cultura chilena, el extranjero no es capaz de responder ya que no comprende la real intención del emisor. ¿Significa este ejemplo, acaso, que no hay comunicación entre los dos personajes?. Si bien la respuesta esperada no se

relaciona con lo que pudiera suponerse, no es posible decir que en este proceso no hay una comunicación. El resultado más bien difiere de las convenciones. Pero esto no significa que no exista un intercambio comunicativo dentro de estas dos personas. Tal vez el resultado será más bien ambiguo y pondrá de manifiesto las diferencias idiomáticas, o bien generará risas y se convertirá en una historia que contar.

De esta manera se puede comenzar a hablar de los juegos de lenguaje. Quien plantea este concepto es Ludwig Wittgenstein en su libro *Investigaciones Filosóficas*. Antes de la publicación de este libro (en forma póstuma) Wittgenstein había publicado el *Tractatus Logico-Philosophicus* en donde clasificaba al lenguaje en proposiciones elementales y proposiciones complejas<sup>79</sup>. Sin embargo, su segunda obra vendría a contradecir el *Tractatus* al exponer que el juego lingüístico depende del contexto, por lo no se podría hablar de proposiciones simples o complejas, ya que no valdría la pena.

“Piensa en las herramientas de una caja de herramientas: hay un martillo, unas tenazas, una sierra, un destornillador, una regla, un tarro de cola, cola, calvos y tornillos.- Tan diversas como las funciones de estos objetos son las funciones de las palabras. Ciertamente lo que nos desconcierta es la uniformidad de sus apariencias cuando las palabras no son dichas o las encontramos escritas o impresas. Pero su empleo no se presenta tan claramente”<sup>80</sup>

Con Wittgenstein se inauguran los principios de la llamada la filosofía del lenguaje, que más adelante será desarrollada principalmente por dos filósofos: el británico J.L. Austin y el norteamericano John R. Searle. En principio, es necesario distinguir el campo en que se mueve la filosofía del lenguaje, el cual se va a preocupar por aquellas preguntas referentes al lenguaje que hacen alusión a la manera en que este opera. Searle define a la filosofía del lenguaje como “el intento de proporcionar descripciones filosóficamente iluminadoras de ciertas características generales del lenguaje, tales como la referencia, la verdad, el significado y la necesidad, y solamente se preocupa

---

<sup>79</sup> ECHEVERRÍA, Rafael, *El Búho de Minerva*, Op. Cit., Pág. 230

<sup>80</sup> WITTGENSTEIN, Ludwig, *Investigaciones Filosóficas*, Ed. Crítica, Barcelona España, 1988, Pág. 27

de pasada de elementos particulares de un lenguaje particular”<sup>81</sup>. Por tanto, la filosofía del lenguaje se refiere más bien a un tema que a un método.

Para acercarse a una comprensión de lo que es el lenguaje, es necesario asumir una postura más bien pragmática, en donde se tome en cuenta que no existen reglas específicas para los determinados juegos de lenguaje, sino que más bien éstas responderán al contexto y a las pautas fijadas dentro de la interacción de los participantes de dicho proceso comunicativo.

La complejidad de los juegos de lenguaje renueva las concepciones heredadas de una modernidad que tiende a guiarse por la lógica y las formas ordenadas que permitan explicar los fenómenos en causas y efectos. La forma de concebir la realidad, por tanto, tiende a abrirse, a multiplicarse y a cambiar. De esta manera, es posible acercarse a la antipoesía ya no desde una mirada de la crítica literaria, sino refiriéndose a ella como un discurso actual, postmoderno, premonitorio, que puede ser visto como una forma de conocimiento de la situación de la sociedad postmoderna. La antipoesía, por tanto, es legitimada y legitima a los juegos de lenguaje como forma constitutiva del ser humano y que a su vez representa la complejidad social.

“Y resultó que la poesía, tal como se la practicaba, en cierta forma divergía de lo que podemos llamar la noción de vida. Partía solamente de ella, pero no volvía. Todavía no se hablaba del antipoema. Crear vida en palabras: realmente eso es lo que me pareció que tenía que ser la poesía. Una vez que se acepta este punto de partida, caben muchas cosas en la poesía: no tan sólo las voces impostadas, sino también las voces naturales; no tan sólo los sentimientos nobles, sino también los otros; no tan sólo el llanto, sino también la risa; no tan sólo la belleza, sino también la fealdad”<sup>82</sup>.

De un discurso poético, la antipoesía salta a formas que –tal como los juegos de lenguaje- son difícilmente clasificables. Y aquí es donde la antipoesía no sólo nos habla, sino que también reproduce la condición postmoderna.

---

<sup>81</sup> SEARLE, John, Actos de Habla, Ed. Cátedra, 4ª edición, Madrid, España, 1994, Pág. 14

## 4.1 Actos De Habla

Tradicionalmente, la concepción que se tenía de los enunciados era que éstos de limitaban a describir algo. Por lo tanto, el lenguaje constituía más bien una herramienta utilizada por la razón para dar a conocer distintas teorías u observaciones de la realidad. Esta forma de caracterizar el lenguaje ha ido quedando atrás y su rol pasa a ser mucho más determinante. “Los resultados de la filosofía son el descubrimiento de algún que otro sin sentido y de los chichones que el entendimiento de ha hecho al chocar con los límites del lenguaje. Esto, los chichones, nos hacen reconocer el valor de ese descubrimiento”<sup>83</sup>

En las últimas décadas, la manera en que comienza a ser analizado el lenguaje se aleja de una estructuración lógica y ordenada. Entender los distintos tipos de discurso requiere, por tanto, una actitud más abierta que involucre los distintos aspectos en que se desarrolla el discurso y que se abra a la posibilidad de la existencia de diferentes juegos de lenguaje que pueden surgir dentro de una interacción. “El estudio del discurso debe ser una empresa *interdisciplinaria*. (...) las estructuras textuales determinan y dependen íntimamente de las diferentes funciones pragmáticas, cognoscitivas y sociales del discurso”<sup>84</sup>

Para comprender una acción comunicativa, se debe tener en cuenta que son múltiples los factores que influyen en el resultado de dicho proceso. Por lo tanto, encasillar preposiciones dentro de un esquema que presupone el contexto aleja los resultados de una comprensión más acabada y, a su vez, deja fuera posibilidades que pueden influir en lo que es el proceso de la comunicación. “El empleo del lenguaje, del que se hace depender la significación, consiste en un conjunto de actividades multiformes e interrelacionadas, sea recíprocamente, sea con otros tipos de actividad social”<sup>85</sup>.

---

<sup>83</sup> WITTGENSTEIN, Ludwig, Op. Cit, Pág. 127.

<sup>84</sup> VAN DIJK, Teun, Lingüística y Teoría del Discurso, Ed. Siglo XXI, 6ª edición, México, 1989, Pág. 143

<sup>85</sup> LOZANO, Jorge, PEÑA-MARÍN, Cristián, ABRIL, Gonzalo, Análisis del Discurso, Ed. Cátedra, 5ª edición, Madrid, 1997, Pág. 173

Uno de los conceptos más representativos de esta nueva forma de concebir el lenguaje se refiere a los *actos de habla*, el cual se separa de la noción descriptiva que se tenía del lenguaje, por considerársela limitante de otros aspectos comunicativos. Los actos de habla se refieren a “la clase específica de acción que realizamos cuando producimos una emisión”<sup>86</sup>. De esta forma, hacer referencia a los actos del habla denota que el lenguaje cumple no sólo una función descriptiva, sino que también es capaz de generar acciones que no sólo corresponden a la nominación de ciertos objetos o sucesos externos. Por lo tanto, existen ciertos enunciados que no representan un valor lógico en sí, ya sea verdadero o falso dependiendo de la descripción que realicen, sino que actúan de manera reflexiva, es decir, refiriéndose al lenguaje en sí como una acción.

Tal como señala Austin “decir algo es hacer algo (...), porque decimos algo o al decir algo, hacemos algo”<sup>87</sup>. Por ejemplo, cuando alguien dice “yo prometo”, no está describiendo cosa alguna, sino que, por medio de la reflexividad del lenguaje, se está realizando una acción que influye en el contexto o en el transcurso posterior de los acontecimientos.

Al carecer de un valor lógico, el criterio con que se clasifique a los diferentes tipos de enunciados ya no se puede limitar a definirlos como verdaderos o falsos, sino que corresponde más bien a un principio de adecuación de la acción comunicativa al contexto que está haciendo referencia al tipo de mundo en el cual se lleva a cabo esta interacción. “El uso cotidiano del lenguaje suele prescindir del criterio lógico de verdad (v/s falsedad) en beneficio del criterio pragmático de sinceridad (v/s mendacidad)”.<sup>88</sup>

Existe una diferenciación que realiza Bukler con respecto a la actividad lingüística<sup>89</sup>. En el acto de habla se puede distinguir entre el acto lingüístico y la acción lingüística. El acto es el que da sentido a la oración al estar ordenado gramaticalmente. La acción lingüística, en tanto, induce a un resultado que se desprende del enunciado y que, por tanto, lo desborda lingüísticamente al producir un efecto dentro del contexto.

---

<sup>86</sup> VAN DIJK, Teun, Op. Cit, Pág. 58

<sup>87</sup> LOZANO, Jorge, Op. Cit, Pág. 175

<sup>88</sup> Idem, pág. 178

De la misma forma, Austin distingue diferentes tipos de enunciados que no responden a descripciones, sino que generan en sí una acción, a los cuales denomina enunciados performativos. La formulación de dichos enunciados “equivale a cumplir una acción, acción que en caso contrario no se podría efectuar de otro modo”<sup>90</sup>. En este punto se hace necesario dilucidar si acaso resulta útil diferenciar los enunciados performativos de los que no lo son, ya que una acción comunicativa representa en sí misma y como todo una acción, aunque su sentido se refiera meramente a una descripción. Al describir algo, se está aludiendo a un estado de las cosas a partir de una percepción que realiza el emisor por lo que esta misma especificación puede considerarse como una acción. Por tanto, la diferenciación que pueda hacerse entre distintos verbos que son una acción en sí se diluye. “Austin propone que las dos funciones básicas del lenguaje (describir y realizar) constituyen aspectos solidarios de la actividad del habla: el aspecto locucionario (decir algo) y el ilocucionario (hacer algo diciendo algo). En esta nueva perspectiva se funde, en rigor, la teoría de los actos lingüísticos”<sup>91</sup>.

Esta distinción, por tanto, convierte a un lenguaje antes considerado como pasivo, en activo, ya que lo que de aquí se desprende es que cada uno de los actos lingüísticos genera una acción dentro de un contexto, lo que contribuye en lo que se refiere a una construcción social de la realidad. Cada vez que se realiza una acción comunicativa, aunque sólo sea por placer, se está generando una acción que aporta información con respecto al contexto en que esta se está realizando. Por ejemplo las conversaciones, que parecían no aportar ningún tipo de conocimiento, son una de las formas más ricas de interacción y, por tanto, de construcción y creación de realidades. A este punto se volverá más adelante.

La distinción que se puede hacer de cada uno de los actos de habla remitiría, por tanto, a tres funciones fundamentales y constitutivas: la locucionaria, la ilocucionaria y la perlocucionaria<sup>92</sup>.

La función ilocucionaria corresponde al acto de decir algo, de utilizar una oración gramaticalmente correcta en un idioma determinado que permita al receptor de dicho acto descifrar

---

<sup>89</sup> Idem, pág. 170

<sup>90</sup> Idem, Pág. 174

<sup>91</sup> Idem, Pág. 186

su significado. La función ilocucionaria se refiere a ejecutar una acción social, al considerar que todo acto de habla posee una fuerza, ya que al decir se advierte de algo. Por último, la función perlocucionaria es el efecto que se produce al decir algo y que, en definitiva, generará un cambio en el contexto.

Sin duda que la naturaleza del acto ilocucionario, es decir, la modificación que puede significar un simple gesto como acción comunicativa es un fenómeno difícilmente medible o clasificable. Lo mismo con el acto perlocucionario. Resulta imposible medir de alguna manera la magnitud de los efectos producidos por un mensaje. Establecer las intenciones o posibles efectos que se desprenden de cualquier acto comunicativo es una tarea que sólo puede ser tomada desde el exterior y de forma general. Como ya se ha visto antes, el problema que se ha generado frente al conocimiento se refiere a la imposibilidad de aprehender las cosas tal cual son y, a lo único que podemos optar, es a una interpretación. Esto, por la paradoja que se genera al tratar de interpretar el lenguaje a partir del mismo lenguaje y, además, por la subjetividad que conlleva la misma interpretación, o la interpretación de la interpretación, y así sucesivamente.

De esta manera, los tipos de enunciados que se emitan estarán más bien comprometidos con las reglas de la misma pragmática de los juegos de lenguaje que con una supuesta adecuación a una realidad externa predeterminada. Los enunciados, por tanto, no sólo se refieren a las cualidades de una realidad objetiva, sino que se asocian con la visión de mundo individual y colectiva, por lo que el valor de un enunciado va a estar ligado fuertemente al contexto en que se desenvuelve.

Al hablar de un contexto comunicativo se está haciendo alusión a un conjunto de características que predominan en un sistema determinado y que son capaces de crear bases en las cuales las reglas de un juego discursivo puedan ser válidas y que permitan el desarrollo de una acción comunicativa. Este contexto comunicativo puede ser descrito como un *marco*, que es “una estructura conceptual que representa el conocimiento convencional de los usuarios de una lengua. Los marcos definen lo que esperaríamos que fueran los transcurso de eventos posibles, normales o necesarios.”.

---

<sup>92</sup> Idem. Págs. 188-189

<sup>93</sup> Esta definición pertenece a la semántica cognoscitiva y nos habla que al desenvolverse en una acción comunicacional, los sujetos que interactúan tienen conciencia de diversos aspectos de la vida cotidiana que hacen posible que quien emite un mensaje no se deshaga en explicaciones sobre el hecho al cual se refiere, sino que cuente con que el interlocutor maneja cierto *background* que le posibilita dar por supuestas aquellas cosas que el emisor no nombró y así, comprender la naturaleza del acto comunicativo, lo que genera la acción que se deriva de éste, o su efecto ilocucionario.

El marco, por tanto, es el conocimiento que cada individuo tiene tanto del lenguaje que se utiliza como de la cultura en que se desarrolla. Así, por ejemplo, veamos un trozo del discurso de Guadalajara que dio Nicanor Parra al recibir el premio Juan Rulfo en México.

#### PARA ENTRAR EN CONFIANZA

Permítaseme recordar unos versos de ciego

Que encontré en una tumba abandonada

Hacen sus buenos años

En el norte de Chile

En Monte Grande para ser + preciso

Me parece que viene al caso

Yo soy Lucila Alcayaga

Alias Gabriela Mistral

Primero me gané el Nobel

Y después el Nacional

A pesar de que estoy muerta

Me sigo sintiendo mal

Porque nunca me dieron

---

<sup>93</sup> VAN DIJK, Teun, Op. Cit, Pág. 40

El premio Municipal.

(fragmento)<sup>94</sup>

Por el momento no interesa la intención del autor, la ironía, la burla o cualquier elemento que se infiera de dicho texto. Lo que importa es ver que sin un previo conocimiento de la situación de Gabriela Mistral este mensaje no tendría la misma significación. Por tanto, las intenciones del emisor van a verse satisfechas si el juego de lenguaje que utiliza corresponde a un marco en el cual dicho mensaje tenga algún efecto. El fragmento del discurso de Guadalajara expuesto anteriormente presupone varios elementos a considerar dentro de este marco, como son la tumba de Monte Grande, que es precisamente donde fue enterrada Gabriela Mistral, también el hecho de que la poetisa fuera reconocida primero fuera de su país, y otros detalles. Por tanto, la comprensión va a variar dependiendo del dominio del marco que tenga el receptor, lo que no significa que dentro de otro contexto no habrá comunicación, sino que la forma de entenderlo va a variar y la intención del emisor, por tanto, va a tener una distinta significación.

El marco resulta muy importante a la hora de determinar tanto la significación del mensaje como su validez dentro de un intercambio comunicativo. De esta manera no es posible referirse a enunciados verdaderos o falsos, sino que deben considerarse dentro de un contexto que permita la interpretación de dicho enunciado. “La sinceridad es definida por los propios sujetos actuantes (...) es un modo en que los actores deciden, unos respecto a otros, si están o no motivados y orientados y de qué modo”.<sup>95</sup>

Por otra parte, si se considera que la interacción comunicativa es un proceso por el cual se genera una realidad, la cual está estructurada gracias al mismo lenguaje, entonces lo que se perciba dentro de un acto comunicativo denotará un significado dependiendo de la cultura y de los sistemas valóricos que conformen el contexto. Por esto, ya no se puede hablar de verdad o mentira, sino que eso va a depender de más bien de la pragmática y del contexto. “Por lo general, si decimos

---

<sup>94</sup> PARRA, NICANOR, Nicanor Parra Tiene la Palabra, Compilación de Jaime Quezada, Ed. Alfaguara, 1ª edición, Santiago de Chile, 1999, Pág. 29

<sup>95</sup> LOZANO, Jorge, Op. Cit, Pág. 178

que una oración es verdadera, con esto queremos decir que denota un hecho en nuestro propio mundo posible’<sup>96</sup> Este es otro alejamiento de las verdades inmutables u ordenadoras. Una acción comunicativa puede estar plagada de quiebres, de sinsentidos, de imprecaciones y de toda clase de variaciones que son difícilmente clasificables o predecibles. No por ello estas expresiones no van a ser válidas, porque también forman parte del proceso de la comunicación. “Las emisiones se usan en contextos de comunicación e interacción sociales, y tienen, por consiguiente, funciones específicas en tales contextos”.<sup>97</sup>

Esto lleva a considerar la importancia tanto del contexto como de la cultura al analizar algún tipo de significado que denote el mensaje, y que, dado el nivel de subjetividad de conlleva el contexto y los sujetos participantes, no puede ser aprehendido en su totalidad. “El significado no está ‘contenido’ en el mensaje en sí, sino que es el resultado de una interacción o negociación entre el receptor y el mensaje”<sup>98</sup> Dentro de un contexto comunicativo, por tanto, la valoración y satisfacción que produzca el mensaje, tanto como su veracidad, estará dada por la interacción misma más que por alguna causa externa capaz de comprobar que tal o cual enunciado es verdadero o falso. Por tanto, el proceso comunicativo no puede ser visto como una operación lógica, sino más bien pragmática.

Así mismo, para cada cultura e idioma las reglas del juego se irán adecuando, con el fin de satisfacer las necesidades comunicativas que represente ese grupo específico, que, como se ha visto, consta de un marco que le permite adecuar cada mensaje a un contexto y así otorgarle una significación.

## 4.2 La Conversación

---

<sup>96</sup> VAN DIJK, Teun, Op. Cit, Pág. 28

<sup>97</sup> Idem, Pág. 58

La conversación es quizás el acto comunicativo más complejo. Su naturaleza conlleva una infinidad de juegos, a veces sorprendentes, que de ninguna forma podrían clasificarse o predecirse en su totalidad. A la conversación podemos acercarnos de una manera ambigua, general, jamás totalizante. La conversación está llena de giros, de quiebres, de reglas que se van generando en el momento mismo de la interacción. Puede suceder que una conversación no diga casi nada o, también, que lo diga todo.

La conversación no sólo contiene las expresiones de un lenguaje considerado como popular. Puede mezclar lo culto con lo vulgar, el respeto con el impropio, la duda con la respuesta. Conversar significa seguir las reglas, o romperlas. No hay una fórmula que indique cómo opera la conversación, ni siquiera dentro de un contexto determinado. Si bien existen ciertos esquemas sociales que podrían servir de guía a la hora de tener una conversación con alguien, nada impide que estas mismas reglas se transformen con el ir venir de los enunciados. El respeto puede transformarse en cordialidad; la amistad en desconfianza; el temor en seguridad, etc.

Sin duda que los roles que nos determinan y que ordenan a la sociedad en estructuras más bien organizadas cumplen un papel a la hora de interactuar dentro de una conversación, ofreciéndonos pautas que nos ayudan a establecer la forma de enfrentarnos a un acontecimiento. Pero, como se ha visto, el lenguaje es un elemento activo, que genera cambios dentro del mismo contexto, que transforma nuestro mundo y nuestra forma de percibir las cosas. Por tanto, mientras la conversación va y viene, lo que se puede producir es un cambio dentro de los mismos roles. Por tanto, el “yo” de la conversación queda diseminado en una multiplicidad de significados atendiendo al contexto comunicativo. ¿Quién es “Yo”? Tal como decía Rimbaud “Yo, es otro”. Dentro de una conversación, yo puede ser padre, luego amigo, trabajador, víctima, victimario, etc. El lenguaje, por tanto, genera cambios tanto en el contexto como en los roles de dos sujetos que se comunican.

---

<sup>98</sup> **FRISKE**, John, Introducción al Estudio de la Comunicación, Ed. Norma, Traducción de Patricia Anzola, 1ª edición, Colombia, 1984

Hay que diferenciar a la conversación de otros tipos de formas de comunicación o de interacción. Se tomará la diferenciación que realiza Humberto Giannini<sup>99</sup> Dentro de los tipos de lenguaje, podemos encontrar el informativo que se caracteriza por “asegurar que la palabra no transgreda el orden de las cosas, no albergue sorpresas semánticas incontrolables que impliquen cambios de dirección”<sup>100</sup>. Es decir, el lenguaje informativo va a excluir lo poético y sólo se limitará a la prosa. Este lenguaje predomina en algunos tipos de actividades, como en un noticiero o en una reunión en una empresa. Por otro lado está el diálogo que “representa un modo de enfrentar, en común, problemas que emergen en medio de las dificultades de la vida”<sup>101</sup> Es decir, en el diálogo se intenta contrastar diversas posturas para llegar a una solución o a una conclusión, ya sea laboral, familiar, etc. El diálogo busca una salida en conjunto, no una imposición de una idea. Eso más bien lo representa la polémica, en donde lo que se intenta no es la una respuesta colectiva, sino imponer un punto de vista sobre otro con el fin de triunfar de quedarse con la razón. Los políticos pueden da buena cuenta de ello. Otro tanto le toca a la narración. “La narración es principalmente un método (un camino = odos) ancho y común para acceder a la realidad de algo”<sup>102</sup>. Esto, porque se está narrando lo que pasa y son las interpretaciones más que los hechos mismos lo que importan. La narración, por tanto, es una puesta en escena de lo que acontece, de lo que alguien percibe, de lo que al parecer nos rodea. El conocer es, en la narración, la función más importante.

Ahora bien, es necesario recalcar que estas formas de comunicación no son necesariamente excluyentes unas de otras, aunque en los casos más extremos sí lo puedan llegar a ser. Como se vio anteriormente, el análisis que hace Lyotard sobre la validez del lenguaje científico consiste precisamente en que éste deja fuera otras formas de lenguaje, y, por tanto, desvalida a toda interacción comunicativa que no se rija por su molde, es decir, por la lógica. Sin embargo, a lo que alude Lyotard es que la ciencia no puede justificarse a sí misma sin acudir al relato narrativo, y eso es lo que aquí interesa. Más que desprestigiar de buenas a primeras el lenguaje científico, lo importante es que éste no puede restringirse a un conjunto limitado de reglas para justificarse, sino

---

<sup>99</sup> **GIANNINI**, Humberto, Op. Cit. Págs., 70-84

<sup>100</sup> Idem, pág. 70

<sup>101</sup> Idem, Pág. 71

que debe atender a la complejidad que significa el lenguaje y la acción comunicativa. Por lo tanto, cualquier forma excluyente deja de lado un trozo importante de lo que constituye nuestra realidad. Esta reflexión permite abrir los ojos hacia lo que significa el lenguaje para cada sociedad y realidad.

Si bien, y como se dijo anteriormente, un estilo de comunicación no tiene por qué excluir a otro –y esto vale para las diferentes formas de comunicación que se toman de Giannini-, el que los abarca a todos y representa la más compleja forma de comunicación es la conversación, antes olvidada, hoy reivindicada.

En la conversación, los roles se invierten. En eso se parece al diálogo. Al invertirse los roles, ya no hay un supuesto sujeto-saber, sino que las percepciones son compartidas. No es una estructura lineal, jerarquizada, sino un constante intercambio entre vencedor y vencido. No tiene por qué existir el ánimo de llegar a una respuesta tajante o a una verdad. En la conversación se intercambian experiencia, percepciones, emociones, ironías, chistes, imprecaciones, etc.

La conversación no gira sobre un eje que la mantenga. Fija sus propias reglas de acuerdo a la pragmática y a la interacción de los participantes. El contexto, dentro de la conversación, cambia, porque los mismos sujetos realizan ese cambio a partir de los actos de habla. Tal como se ha dicho, el lenguaje, al ser activo, puede generar un cambio de contexto, de roles, de temática, de forma de enfrentarse al interlocutor.

Clasificar o delimitar los juegos de lenguaje dentro de la comunicación se convierte en algo bastante inalcanzable. Porque si se afirma que el lenguaje genera cambios en el contexto, entonces la significación que se le dé a cada enunciado va a ir variando de acuerdo a la interpretación que se haga del mismo contexto, que puede ser infinita. Quienes la pueden definir a su manera son los propios sujetos que interactúan al dar un significado a cada enunciado en cada contexto y esto además corresponde a una manera subjetiva de ver las cosas que dependerá de quien lo interprete. Por tanto, una teoría que reúna estos criterios de clasificación dentro de una conversación parece ser inalcanzable. No se puede generar una forma lógica capaz de predecir una conversación humana “Tal contexto social (de conversación) será entendido como una abstracción de la situación social

---

<sup>102</sup> Idem, Pág. 78

real en la que la gente habla. Contiene todas las propiedades socialmente pertinentes de la interacción”.

Si bien la imposibilidad de la interpretación como una “verdad” no sólo opera en este tipo de acto comunicativo (ya se ha dicho que el lenguaje y su utilización es más bien irregistrable) la conversación es en sí algo impredecible, más que cualquier otro tipo de acción comunicativa.

Es este estado de irregistrabilidad e incommensurabilidad el que trae a la conversación a este ensayo, porque -como se dijo anteriormente- la postmodernidad es, entre otras cosas, una apertura hacia los distintos tipos de discurso, una duda de una verdad única, una desaparición de un supuesto sujeto-saber. “ Los turnos en una conversación son unidades de segmentación que se definen por un cambio de hablante, atraviesan las fronteras de la oración o del acto de habla”<sup>103</sup>. La conversación, que es la base de toda cultura y sociedad, muestra la imposibilidad de acceder a una verdad única y ella misma se alza como ejemplo y como base para reconocer la complejidad de nuestra realidad.

En la conversación ¿quién puede decir que ostenta la verdad?. Lo que se llama “verdad” es algo que se va construyendo en la medida que la conversación avanza, por lo que no es algo definitivo, sino que sólo llega cuando existe un consenso. Y este consenso puede, a su vez, ir variando en la medida que la conversación transcurre y nuevamente mutará su forma, y su verdad será otra, esta vez quizás más compleja, o más simple. Todo depende de la satisfacción que le provoque a los interlocutores. También puede ser que dicha verdad no llegue, lo que no significa que la conversación se verá frustrada ni mucho menos. Porque la conversación no es necesariamente deber (aunque puede llegar a serlo) sino también placer “La conversación no pide, o más bien, no intenta sino durar al infinito”<sup>104</sup> Y así también sucede con la apertura de los discursos en la época postmoderna. Unos y otros, aumentados y reforzados por los medios, hablan de realidades distintas. Cada uno de ellos ostenta un poco de verdad que puede ser escuchado o descartado.

La conversación es un constante ir y venir, sin tener necesariamente un fin. Es más bien una necesidad de expresión, una búsqueda del ser para identificarse como tal, para ratificar su

---

<sup>103</sup> VAN DIJK, Teun, Op. Cit. Pág. 107

existencia. “...En la conversación, el narrador no sólo rescata, como en la historia, lo otro que es digno de ser salvado de la irreversibilidad del tiempo; su rescate es un acto de restauración (re identificación) de sí mismo. Un acto liberador”<sup>105</sup>

Expresar en palabras lo que somos, lo que percibimos, lo que experimentamos, habla por nosotros y por nuestra historia, por nuestras raíces, y el tiempo dentro de la conversación puede aludir a escenas inmemoriales, a “ideas” y “verdades” que nos trascienden y nos afectan, que brotan para darnos a conocer nuestro estado, nuestro miedo o nuestra esperanza “...todos aquellos seres que nos han precedido vuelven a tomar la palabra cuando nosotros hablamos”<sup>106</sup>

La conversación va a mezclar distintos tipos de discursos, que nos hablan de distintos tipos de cosas, de experiencias, de emociones. Así en la conversación va surgiendo la narración, el diálogo, la polémica el lenguaje informativo, etc. Cada uno de ellos puede emerger para luego dar paso a otro y luego volver al punto de partida. Dentro de una conversación se pueden escuchar cultas apreciaciones para luego caer en la banalidad y la ironía. Todo vale, mientras el juego lo permita y las reglas son infinitas. Ninguna de ellas desvalida necesariamente a la otra. La conversación muestra la importancia de cada acto de habla, la humanidad que conlleva su interpretación y la complejidad que constituye su contexto.

La propia naturaleza de la conversación la dota de un sinnúmero de reglas y posibilidades, más que cualquier otro acto comunicativo. Por tanto, dentro de la conversación existe cierta carnavalización del lenguaje, o la posibilidad de mirar las cosas al revés, sin tener que temer por reglas preestablecidas para comunicarse dentro de un contexto determinado. “Las leyes, las prohibiciones, las restricciones que determinan la estructura, el buen desarrollo de la vida normal (no carnavalesca) están suspendidas durante el tiempo del carnaval. Se comienza a invertir el orden jerárquico y todas las formas de miedo que éste entraña”<sup>107</sup>

---

<sup>104</sup> **SIBONY**, Daniel, *Conversa-t-il?*, 1978, París, en, **GIANNINI**, Humberto, Op. Cit. Pág.83

<sup>105</sup> Idem, Pág. 84

<sup>106</sup> **ZURITA**, Raúl. Op. Cit, Pág. 13

<sup>107</sup> **BACHTIN**, Michael. *Carnaval y Literatura*, Revista de Cultura de Occidente Bochkoly, Bogotá, Colombia, Tomo XXII/3, Enero 1971, Pág. 311

La conversación se acerca mucho al carnaval. Si bien esta semejanza no es una de sus características inherentes –porque también pueden darse conversaciones en cualquier otros tonos- se presenta aquí la posibilidad de iniciar un juego comunicativo sin reglas, que elimine las diferencias sociales y que permita una interacción con una dinámica marcada más por el juego que por las normas.

El hecho es que la carnavalización tiende a alejarse de un punto de vista lógico, tal como sucede en una conversación, ya que dentro de esta acción comunicativa es más fácil que se libere lo reprimido. Cualquier expresión o categorización se vuelve válida si el contexto lo permite. Y así también el carnaval, el cual “...aproxima, reúne, amalgama lo sagrado y lo profano, lo alto y lo bajo, lo sublime y lo insignificante, la sabiduría y la tontería”<sup>108</sup>

Por otra parte, si la conversación nace por el simple placer de la comunicación, podría decirse que no existe una búsqueda de una verdad, sino que más bien todo se vuelve un juego. En el carnaval, por otro lado se “festeja el cambio, su proceso mismo y no lo que sufre el cambio. Es, por así decirlo, no substancial, sino funcional. No hace nada absoluto sino proclama en la felicidad la relatividad universal”<sup>109</sup> En carnaval, por tanto, prescinde de las ideas más bien abstractas y se centra en pensamientos más bien perceptibles. Lo que representan estos pensamientos, eso sí, no son otra cosa que la misma vida. Y aquí se mezcla la conversación, que llega como una forma de compartir, de interactuar, de *crear vida en palabras*.

## 5. Deconstrucción

Referirse a la deconstrucción resulta tan ambiguo como hablar de la postmodernidad. No hay para ella una definición más que su propia existencia, que su condición. Y esta condición, al igual que la del período llamado postmoderno, se mezcla entre lo preexistente, el quiebre y la novedad.

Lo que se llama deconstrucción no hace una única referencia a la destrucción del modelo anterior, sino que su engranaje resulta más complejo. Y no puede resultar de otra manera,

---

<sup>108</sup> Idem, Pág. 314

porque al operar dentro del lenguaje no puede prescindir de él y de sus construcciones para llevar a cabo su labor. “Como señala Cristina de Peretti, la operación desconstruccionista no puede identificarse con una mera aniquilación o sustitución con vistas a una nueva restitución, pues ella ‘no excede el pensamiento occidental, la metafísica tradicional, situándose más allá del mismo, sino que mantiene constantemente un equilibrio inestable entre lo que lo constituye y lo excede, trabajando en su margen mismo a fin de lograr un pensamiento que no descansa nunca en el tranquilo sosiego de lo que es familiar’<sup>109</sup>”.

Heidegger es quien sienta las bases de lo que posteriormente Jacques Derrida pasa a llamar deconstrucción. El problema inicial en el cual se plantea esta postura parte de la necesidad de generar una separación, o más bien una distinción con la metafísica occidental y los conceptos ontológicos en la que ésta se basa. Lo que comienza a ser cuestionado es la idea base de la metafísica que funda la manera de concebir las cosas, lo que está ligado al *logos*. Desde los griegos, la filosofía se ha cuestionado cómo llegar al ser del ente, es decir, cómo alcanzar la esencia de las cosas. Para esto, será necesaria la aplicación de ciertas reglas que guíen la forma de conocer, con el fin de llegar a develar la esencia inmutable que se esconde tras la apariencia. “Esto entraña varios presupuestos: el de un sujeto puro; el de un objeto separable de los contextos; el de la posibilidad de alcanzar una pura presencia del objeto puro ante el *cogito*”.<sup>111</sup>

El que la metafísica postule la existencia de una presencia oculta y aprehensible tras el objeto, está dejando ver que se confía en una *presencia* existente dentro de lo inmediato, es decir, dentro de un presente, lo cual se mantiene inalterable dada su característica de esencial e inmutable.

Sin embargo, esta presencia que rige a la metafísica será cuestionada por Heidegger. Al preguntarse por la esencia del ser, es necesario tener en cuenta quién es el que formula la pregunta, a lo que Heidegger responderá con el Dasein. El ser, no es pura presencia, sino que es un ser-en-el-mundo (Dasein). El Dasein no sólo se refiere a la idea de un presente, sino que ve al ser

---

<sup>109</sup> Idem, Pág. 316

<sup>110</sup> CUADRA, César, Op. Cit, Pág. 33

<sup>111</sup> BOTERO, Juan José, Derrida y la cuasi-deconstrucción de la Fenomenología. Universidad Nacional de Colombia. <http://hemeroteca.icfes.gov.co/revistas/ideasval/iv106/botero.html>

determinado por su pasado y también afectado por su porvenir, por su proyecto. Por lo tanto, el presente es inseparable del pasado y de la apertura del porvenir.

Por otra parte, para la metafísica, el *logos* es lo que posibilita captar lo oculto del objeto, lo cual se esconde tras la apariencia. Por lo tanto se hace necesario el generar un método que sea capaz de conducir al sujeto por el buen camino para captar la esencia oculta del objeto. De esta manera, la metafísica postula la existencia de una verdad, la cual es coincidencia y enfrentamiento cara a cara con el sentido. “Quién dice pensar (*logos*) dice acceso a la presencia como plenitud, como coincidencia. Y la *palabra* (*logos*) corresponde perfectamente a este orden de la presencia. Ella es signo, pero un signo cuya naturaleza consiste en abolir la distancia pues la esencia de la palabra (su telos) consiste en la manifestación de la inmediatez del sentido”.<sup>112</sup> La deconstrucción rebate la idea de una presencia coincidente con el cara a cara y se refiere más bien a una diferenciación, a un desvelamiento “...indisolublemente entretelado con el volverse a “velar” que es característico de la ‘mostración-encubrimiento’ del ser”<sup>113</sup>. Este ocultamiento del ser se presenta bajo la nueva concepción que se tiene del lenguaje, tanto hablado como escrito, la que se aleja de la idea metafísica de la existencia inmediata de un significado tras el significante. Cada una de las expresiones que componen la comunicación lleva de por sí una intención, que estaría mostrando una parte del ser y a la vez ocultando otra. Porque el ser es al mismo tiempo un ocultar y un desocultar, y el lenguaje limita la presencia del ser a una expresión que puede ser re-descubierta infinitas veces, tantas como la infinitud del contexto lo permita. Por tanto, la idea de una presencia presente se va diluyendo y en su lugar se opta por un tiempo que es pasado y proyecto y que además corresponde a una intención subjetiva tanto del hablante como del oyente, mediatizada por el lenguaje. “Cuando yo comunico y le doy como *medium* unas palabras que funcionan como un índice que motiva al otro a reconocer en mí esta intención. Hay, pues, una mediación, y por consiguiente una no-presencia. Y siempre que hay mediación hay indicación (...) La reducción de la indicación implica la reducción de la comunicación. En esta tenemos, de un lado, el del hablante, unos actos intencionales que animan la palabra expresada; y del otro, el del oyente, una intención de comprender. Es esto lo que hace

---

<sup>112</sup> Idem.

necesaria la mediación de las palabras”<sup>114</sup>. Por tanto, la intención sería algo inherente dentro de la comunicación y lo que se estaría expresando en cada acto comunicativo, además de la intención, sería la no presencia de *lo otro*, aquello que formaría parte del significado pero que no está presente por el cierre que implica el nombrar. Por lo tanto, el significado es algo que podría existir sólo en la presuposición de nombrar a eso *otro* que también lo constituye. Por tanto, el ente y su esencia se componen a la vez de una presencia y de una ausencia, lo que impediría captar - como pensaba la metafísica Occidental- la presencia presente del objeto a través del logos.

Dentro de este nuevo contexto, la tarea que se propone la deconstrucción es restaurar la visión que se tiene del signo y que actualmente difiere de la tradición metafísica que se inicia con los griegos. La idea sería “restaurar al signo como instancia originaria, pero teniendo en cuenta que como dicha instancia no puede valer como tal originariedad en el sentido clásico, pues según este sentido lo originario es la presencia, habría que admitir entonces que lo originario es ya derivado, repetición, re-presentación, y no presencia. O que no hay presencia sino en relación con la no presencia. Al derivar la presencia del presente de la repetición, lo originario será la repetición. Pero entonces “originario” ya no tiene su sentido clásico”<sup>115</sup>

Al hablar de deconstrucción no se está haciendo referencia a un método, sino a una estrategia que será “siempre móvil y no esclerosada o sometida a un punto central que le sirva de fundamento o guía metodológica”<sup>116</sup>. La imposibilidad de una presencia pura es lo que lleva a Derrida a plantear la estrategia deconstructiva, la cual actúa dentro de la metafísica Occidental, pero a su vez intenta revalorizar conceptos los conceptos básicos que han entrado en cuestión. La imposibilidad de una presencia pura es lo que lleva a Derrida a plantear la estrategia deconstructiva, la cual actúa dentro de la metafísica Occidental, pero a su vez intenta revalorizar conceptos los conceptos básicos que han entrado en cuestión.

---

<sup>113</sup> Idem

<sup>114</sup> Idem.

<sup>115</sup> CONTRERAS, Carlos, Metáfora y Desconstrucción, Tesis para optar al grado de Magstratura, Universidad de Valparaíso, 1997, Pág. 7.

<sup>116</sup> Idem , Pág. 5

Lo que realiza la deconstrucción, por tanto, es poner en evidencia a los límites de la metafísica nacida en occidente a partir de sus propias estructuras, no fuera de ellas. Otra forma sería imposible, porque las herramientas que deben utilizarse para esta dislocación son construcciones de la misma metafísica y no se puede hablar de ella desde sus márgenes, ya que estas formas lingüísticas son las que han generado la cultura y la realidad de significados en las que el individuo se desenvuelve. Por otra parte, al hablar de lo que está fuera de la metafísica, se está haciendo referencia a su opuesto, que es también parte de ella, por representar su contrario. “De lo que se trata es de tomar en préstamo a la vieja palabra de la filosofía para luego dislocarla”<sup>117</sup>

Tal como afirma Derrida “La época de la deconstrucción – y sirviéndome de esta palabra, por economía no ni de un método (aunque sea crítico, porque la deconstrucción no es simplemente una crítica), ni una técnica, ni incluso un discurso, sea filosófico, metafilosófico o científico- sería la época donde, a través de todas las instancias clásicas identificadas a título de lo histórico, de lo político, de lo económico, de lo psicológico, de lo lógico, de lo lingüístico, etc., vendría a vacilar la autoridad de la filosofía, su autoridad a la vez autocrítica y onto-enciclopédica”<sup>118</sup>.

¿De qué forma, entonces, pierde validez y sentido la presencia metafísica?. Lo que la deconstrucción intenta poner en evidencia es la imposibilidad de alcanzar un significado único a través de un texto, ya que el mismo texto remitirá a una multiplicidad de significados. Para entender lo anterior, es necesario pensar en las palabras, en cómo está constituido el lenguaje. La pregunta es: ¿Nombran las palabras un significado o éstas solo se remiten a otros significantes?. “No hay nombres propios, sólo clasificación. La producción del nombre propio es su borradura, su obliteración. Esta tachadura del nombre propio es indisociable de la aparición de la escritura: no hay escritura sin tachadura del nombre propio dentro de un sistema”<sup>119</sup>.

El nombre originario que se le puede dar a las cosas queda perdido en el origen, y lo que llega hasta nosotros es sólo una metáfora. La metáfora, en la poética de Aristóteles, es definida

---

<sup>117</sup> Idem, Pág. 23

<sup>118</sup> Idem, Pág. 19

<sup>119</sup> Idem, Pág. 30

como “Transferencia a una cosa de un nombre que designa otra, transferencia del género a la especie o de la especie al género o de la especie a la especie o según la relación de analogía”<sup>120</sup>

Por tanto, si al nombrar lo que se está haciendo es borrar el significado de una cosa, a lo que hace referencia cada palabra es a otra palabra o su significante, y no a su significado, porque tal significado ha sido borrado por al nombrar, al escribir. Existe sólo una palabra que no se refiere a un significante, sino a un significado y esa es la palabra *ser*. Ella misma demostraría que “la metáfora sólo existe al interior de la metafísica logocéntrica”<sup>121</sup>, ya que dicha oposición corrobora la existencia de un significado que se encuentra fuera de esta lógica y que a la vez existe.

Lo que se tiene, por tanto, es un lenguaje que hace referencia a otro significante, dada tanto por la intención del hablante como por el cierre que implica el nombrar algo. El significado, de esta forma, se disemina y permite volver a plantear los presupuestos a partir de nuevas formas combinatorias.

La deconstrucción, por tanto, necesita dar cuenta de la multidimensionalidad que se esconde tras el significado, la cual puede ser percibida mediante una nueva manera de plantear los mismos problemas que han preocupado a la filosofía desde su nacimiento, pero esta vez utilizando nuevos elementos que no se ciñen a una teoría o a un proceso lógico, sino que responde precisamente a lo contrario. Se trata de sacar las raíces de la tierra y volver a plantarlas en otro sitio, en otro contexto, el cual aporte una nueva visión de lo presupuesto y de esta manera se disemine y multiplique el significado y las posibilidades de interpretación.

## **6 Antipoesía Y Vanguardia**

Si se intenta clasificar a la antipoesía dentro de una corriente literaria, podría argumentarse que ésta pertenece a un período de vanguardia, por presentar características comunes con aquel proceso artístico de quiebre y reposición que comienza a principios de siglo.

---

<sup>120</sup> Idem, Pág. 35

<sup>121</sup> Idem, Pág. 72

De ser así, los antipoemas estarían inscritos dentro del período denominado como moderno. Esta modernidad, tiene sus raíces en la secularización de Occidente. Dice Octavio Paz “La modernidad se inicia cuando la conciencia de la oposición entre Dios y Ser, razón y revelación, se muestra como realmente indisoluble (...) la razón crece a expensas de la divinidad”<sup>122</sup>. Al escindirse de la religiosidad como fundamento, Occidente toma el camino de la razón, que por su lógica siempre responderá a una crítica. “La razón aspira a la unidad pero, a diferencia de la divinidad, no reposa en ella ni se identifica con ella”<sup>123</sup>. De esta forma, el proceso dialéctico que explica a la modernidad consiste en negarse a sí mismo para poder perpetuarse a través del tiempo, porque es esta paradoja la que le da sentido a la razón. “La modernidad es sinónimo de crítica y se identifica con el cambio; no es la afirmación de un principio atemporal, sino el despliegue de la razón crítica que sin cesar se interroga, se examina y se destruye para renacer de nuevo”<sup>124</sup>

El tiempo de la modernidad, por tanto, es el tiempo futuro, el que no llega. Así se sustenta a su vez la idea de progreso, en donde la razón crítica opera generando el cambio, que en un proceso lineal desembocaría en una promesa de libertad, igualdad y fraternidad. Dentro de esta incesante ruptura, las vanguardias vienen a confirmar ese sentimiento de desapego con lo anterior y búsqueda de lo que viene.

Dentro de las corrientes literarias, la secularización de la poesía, provocada por la Muerte de Dios en la literatura, termina con el concepto de trascendencia como principio y fin del actuar humano, es decir, de su entorno. Esto produce un caos generalizado, un desorden de un mundo antes organizado por la fe cristiana. La misión que cumple la poesía dentro de este contexto es sagrada. “El poeta da cuenta de las sensaciones. Pero aspira al encuentro de un fundamento en que vuelvan a reunirse el yo y la realidad externa. De esta carencia, de esta búsqueda existencial y cognocitiva, surge el símbolo modernista”<sup>125</sup>

La aparición del modernismo se inicia con la obra poética “Azul”, del nicaragüense Rubén Darío, en 1904. El caos que provoca la secularización de Latinoamérica será ordenado por

---

<sup>122</sup> PAZ, Octavio. Los Hijos del Limo. Editorial. Seix Barral. 3ª edición. Barcelona, España, 1990, p. 48

<sup>123</sup> Idem. p. 49

<sup>124</sup> Idem, p. 50

medio de la naturaleza como morada del hombre. La imagen poética devuelve al ser humano a su estado originario. “La totalidad está aprehendida, presentida y representada como la “Selva Sagrada”, esto es, como la naturaleza pánicamente organizada”<sup>126</sup>

En sus inicios, estas nuevas formas representan una subversión del modelo anterior y simbolizan, además, el primer intento de independencia con respecto a las corrientes que provenían de España, las que hasta entonces marcaron la pauta de la escritura poética.

Siguiendo con el modelo dialéctico, si bien el modernismo representó la salida a unas letras ya desgastadas, con el paso del tiempo fue convirtiéndose en lo que más odiaba, es decir, pasó a institucionalizarse, a estancarse y a ser fuertemente criticado por las nuevas generaciones que ya no encontraban respuestas dentro de esta forma poética.

El surgimiento de las vanguardias en el habla hispana corresponde –dentro de esta lógica- a la síntesis obvia en la que tenía que derivar el agotamiento de una tradición. En oposición a una poética aburguesada, aparecen estas nuevas formas en las letras, las que tendrán una fuerte repercusión en Hispanoamérica. El poeta se centra en su visión de mundo y se separa de la institucionalidad, subjetivando el arte.

Las vanguardias representan una apertura en este espectro literario, al incorporar nuevas y originales formas, influenciadas principalmente por el subjetivismo y lo onírico que por esos tiempos representó el surrealismo y otras corrientes aledañas.

Si bien dentro de las mismas vanguardias pueden encontrarse elementos modernistas, el cambio será significativo. Así, el creacionismo de Huidobro marca ya el primer paso hacia un nuevo contexto literario. Luego, serán Vallejo y Neruda los más grandes modelos en lo que a poesía latinoamericana se refiere. Sin embargo, la influencia de las vanguardias y el simbolismo francés, hicieron que las formas poéticas terminaran siendo herméticas, lo que impedía una real conexión con el público lector.

Esta es una de las motivaciones que Parra ha asumido al hablar de los orígenes de la antipoesía: acercar la poesía a la gente. Sin embargo, esta cualidad no resulta suficiente para

---

<sup>125</sup> SHOPF, Federico. *Op. Cit.*, p. 14

diferenciar a la antipoesía de las vanguardias. Porque ella se asemeja a las vanguardias al ser vista como un rompimiento con lo anterior y una nueva forma de poetizar. Las vanguardias literarias de hispanoamérica al intentar romper con el modernismo y sus figuras ya desgastadas, intentan bajar a los poetas del Olimpo y traerlo de vuelta como un ser humano. Parra se suma al proceso de cambio y desacralización del poeta, por lo que su relación con la vanguardia es algo que no se puede negar. “Como los vanguardistas, (Parra) se revela contra la poesía tradicional, una poesía para él aprisionada por la métrica, la rima, la puntuación, la gramática, en fin, por sistemas lógicos totalmente ajenos a la poesía misma. Y Parra va a realizar la misión de ‘desendecasilabador’, como nos explica en su parodia de un trabalenguas infantil chileno:

La poesía chilena se endecasilabó  
La poesía chilena está endecasilabada  
¿Quién la desendecasilabará?  
El gran desendecasilabador será<sup>127</sup>

Por otra parte, las vanguardias sufren también con la institucionalización, es decir, si alguna vez nacieron con la esperanza de alejarse del círculo burgués, del museo y de su institucionalización, a la larga terminaron ellas mismas institucionalizadas.

Podría decirse que la antipoesía sufre también de cierto grado de institucionalización. Ignacio Valente nota la influencia que han tenido los antipoemas dentro de la lírica hispanoamericana: “Toda una forma de poetizar, toda una tradición de lenguaje lírico, y aún toda una manera de entender la poesía, fueron cuestionadas por el impacto purificador de esta nueva poética en ejercicio. Fue una liberación que necesitaba, que secretamente deseaba nuestra lírica”<sup>128</sup>

Por tanto, la antipoesía, al ser abordada y asimilada por la crítica, pasa a convertirse en una figura canónica de las nuevas generaciones, lo cual la saca de sus antiguos márgenes y la inserta dentro de la tradición poética. Entre lo anterior y la vanguardia no hay ninguna diferencia.

---

<sup>126</sup> Idem. p. 15

<sup>127</sup> GOTILEB, MARLENE. *La depuración del antipoema: artefactos y murales*, <http://www.nicanorparra.uchile.cl/estudios/index.html>

<sup>128</sup> IBÁÑEZ Langloise, José Miguel. Nicanor Parra: Canciones Rusas. En *El Mercurio*. 09/07/1967

No se dirá que la obra de Parra está fuera de lo que son las vanguardias. La antipoesía está tanto dentro como fuera de ellas, y, a su vez, dentro y fuera de la tradición. Ese estar fuera y dentro es lo que motiva este ensayo, porque es el signo más claro que nos habla de un discurso postmoderno, diseminador y destructor. A diferencia de lo que son las vanguardias, el discurso antipoético no intenta destruir, sino sintetizar una condición. “...Porque la antipoesía es una síntesis. Mi poesía es una poesía de la contradicción. De manera que si se rompen escobas contra el modernismo también se rescatan cosas de él. El método es de integración más que de eliminación”.<sup>129</sup>

---

<sup>129</sup> FOXLEY, Ana María. Nicanor Parra: embutido de ángel y de bestia Entrevista realizada a Nicanor Parra. En La Época. (Suplemento Literatura y Libros) No.72, 27 de agosto de 1989. pp.1-4.

## **7. Antipoesía y Postmodernidad**

Tal y como se ha visto, la postmodernidad es tanto una crítica a la modernidad como un proceso que presenta nuevas características que indican un paso desde un paradigma centrado en la razón hacia una etapa de descentralización.

Si bien distintas corrientes artísticas comienzan de manera prematura a rebatir los conceptos que mantenían a la modernidad, éstas no pueden entenderse sino dentro del propio proceso moderno, porque mantienen una lógica dialéctica de quiebre y renovación más que de asimilación y síntesis.

Todo esto es impulsado por la idea de un progreso, que se mantiene bajo el alero de la razón como único medio para alcanzar la liberación del ser humano. Y dentro de la lógica de la razón lo que se pretende es alcanzar un grado de conocimiento que le permita al hombre dominar la naturaleza y su entorno, para no tener nada que temer, lo que puede explicarse tanto por el deseo de aprehender el entorno como por la supervivencia. Lo que interesa dentro del período moderno es encontrar distintas fórmulas o teorías que sean lo suficientemente consistentes como para dar una explicación coherente a las preguntas más fundamentales. De ahí el poder que deriva del discurso científico y de la razón, ya que éste ha sido capaz de explicar los fenómenos a partir de su reproducción. Pero, a diferencia de lo que se pensaba, estas explicaciones que han permitido el gran desarrollo tecnológico de nuestra época no cumplieron con sus promesas de bienestar y tampoco liberaron al hombre, sino que crearon, en las palabras de Max Weber, una “Jaula de Hierro” hecha de racionalización de la que no es posible escapar.

Durante la época actual se ha visto, por otro lado, que la destrucción de un sistema y la puesta en marcha de otro no es suficiente para “alcanzar la meta”. Las ideologías que caen junto al Muro de Berlín muestran que borrar el pasado con la esperanza de crear una sociedad más justa, es un ideal que más bien pertenece a una ficción y que el hombre es heredero de toda una historia que lo atraviesa y que es indeleble.

En este sentido, la postmodernidad ya no se plantea como una ideología capaz de extinguir lo anterior, sino que junta los pedazos que han ido quedando de todo este proceso cultural llamado Occidente para fundirlos y asimilarlos. Porque tal vez, lo único que se esté perdiendo, es la fe en un ideal común que haga funcionar el mundo como reloj. Eso parece no existir. Las respuestas no están encasilladas dentro de una fórmula, sino que se encuentran dispersas y cambian a cada instante, tal como la vida, el entorno y la sociedad.

La antipoesía, a diferencia de otras corrientes artísticas, intenta captar la lógica de este nuevo período y su forma de hacerlo es a través de elementos que reflejen la condición actual. De nada sirve renegar del pasado, sino que la idea es fundirlo con un presente, que debido a la complejidad del estado que se ha venido manifestando desde principios de siglo, amerita una revaloración de formas antiguas y nuevas capaces de reflejar un mundo, mas que crearlo.

“EL PASADO ES CASI TAN IMPORTANTE COMO EL FUTURO  
CRÉANMELO  
POCO SE GANA CON QUEMAR LAS NAVES”<sup>130</sup>

## 7.1 Yo Es Otro

La antipoesía comienza su labor diseminadora desde la relatividad del hablante, de la figura del antipoeta. ‘Hay que acordarse que ya Rimbaud decía: ‘Yo, es otro’. Después alguien dijo por ahí ‘Yo, es nadie’, ‘Yo, es un muñeco’, ‘Yo, es la Internet’”<sup>131</sup>.

AUTOBIOGRAFÍA  
Nací el 12 de marzo de 1905  
o tal vez  
el 17 de febrero de 1899  
está por averiguarse  
estudí Pornografía en Italia

---

<sup>130</sup> PARRA, Nicanor. “Artefacto”. En CUADRA, César. Op. Cit., p. 121

<sup>131</sup> ZERÁN, Faride. Entrevista a Nicanor Parra. En Revista Rocinante. n°1, Noviembre, 1997

donde me gradué de maestro gáster  
o quizás de sacerdote católico  
no sé  
está por averiguarse  
en la actualidad estoy preocupadísimo  
porque sé que tengo que morir  
continuará <sup>132</sup>

Más que analizar al antipoeta como desmitificador del “Tonto Solemne”<sup>133</sup>, como trasgresor de la tradición poética, se tomará la relatividad del Yo en la antipoesía sobre la base de su dimensión actual, postmoderna y premonitoria.

Cuando se habló del período denominado como postmoderno, lo que quedó de manifiesto fue la ampliación del discurso y la pérdida de categorías consideradas como totalizantes, debido a los cambios que ha sufrido la sociedad, los cuales tienden a alejarse de estructuras reguladoras. Lo importante de esta diversificación es cómo –dentro de la noción que se tiene de la realidad- el concepto de “verdad” dentro del esquema metafísico que impulsa el desarrollo de Occidente, se va desvaneciendo y lo que queda es un caos.

Este caos, que no tiene por qué representar algo amenazante, se refiere a la condición del hombre en el estado actual de su cultura, en donde las concepciones que se tenía de lo que es la realidad comienzan a relativizarse y el hilo conductor y ordenador de la modernidad se pierde.

Esta relativización atañe a todos los ámbitos en que el individuo se desenvuelve. Uno de ellos es la concepción que se tiene de un “Yo” único y presente, un “Yo” que esconde, tras el significante, un significado aprehensible. ¿Pero quién es ese “Yo”?

En el antipoema Autobiografía, Yo es *alguien*, pero a la vez *otro*. El Yo no es clasificable bajo un significado entendible en su cabalidad, sino que se esconde entre distintas posibilidades irregistrables. Ese Yo no tiene una fecha de nacimiento, ¿para qué?, ni profesión ni posición social. Es también un Yo inacabado, como lo demuestra el “continuará” al final de dicho

---

<sup>132</sup> PARRA, Nicanor, en CARRASCO, Iván. *La Escritura Antipoética*, Editorial. Universitaria. Santiago, 1990, s/n de página.

poema. Tal como se expuso anteriormente con el ejemplo de la clasificación de los animales en un cuento de Borges, el Yo del antipoema puede sonar abominable por la imposibilidad de aprehenderlo. Esto nos lleva a la idea de un constante devenir, de una realidad cambiante producto del orden simbólico y social en constante transformación, en donde la idea de la inmutabilidad se destiñe.

Pero más que tomarlo como una ficción hecha para exacerbar al lector, lo que se consigue tanto en Epitafio como en el conjunto de la obra antipoética es acercarse a la imposibilidad de enunciar un “Yo” total, el que, además de modificar el concepto de “verdad inmutable” o “significado único”, elimina a un supuesto sujeto-saber.

Este punto es bastante importante, porque quien habla no es un único sujeto conectado con el Olimpo, sino un ser común y corriente. “(El antipoeta) Es un sujeto –un estudiante, un profesor, un viajero, un amante- desengañado, degradado por la sociedad en que vive y en que se había hecho otras expectativas. No puede considerarse, material ni espiritualmente, por encima de los otros: está en la misma situación de todos, es como todos.”<sup>134</sup>

Es este mismo ser como todos el que difumina una imagen única de un sujeto específico. El ser como todos implica ocupar roles sociales hasta el cansancio, los cuales estarán determinados por el contexto y, en el caso de la antipoesía, por el tono en el que se presente el antipoeta. Él, que es y no es Parra, se asemeja a cualquier individuo. Porque el nombre no engloba todo lo que el sujeto es, sino lo que es para el resto. Quien pronuncia un nombre está atribuyéndole características subjetivas a la persona a la que se refiere, pero nadie puede ostentar aprehender con una palabra la totalidad del significado. Por eso nombrar, de alguna manera, significa matar el significado, porque el nombrar lleva de por sí una intención. Si se nombra a Parra, el significado se diluye: ¿Quién es Parra? ¿Un poeta? ¿Un antipoeta? ¿Un profesor de física? ¿alguien que postula al novel? “¿Un pingajo del zapato de Vallejo?”<sup>135</sup>. Quien nombre a Parra está clasificando la percepción que tenga de él bajo un conjunto limitado de características, que jamás puede ser total. Porque el

---

<sup>133</sup> **PARRA**, Nicanor. *Versos de Salón, La Montaña Rusa*. Editorial Nascimento, sin número de página.

<sup>134</sup> **SCHOPF**, FEDERICO. Op. Cit, p. 176

sujeto no conoce las cosas como son, ya que tal como alude Jesús Ibáñez, sólo se conoce la interpretación de la interpretación y el conocimiento finalmente es paradójico.

De esta forma, el antipoeta, además de contarse dentro de la muchedumbre como uno más, se niega a la posibilidad de un sujeto-saber que ostenta la verdad. Quienes pueden referirse a la realidad y al contexto no es uno, sino todos, porque –dadas las circunstancias de desaparición del objeto como entendible- entonces la apertura del discurso es la salida que se tiene.

Aquí se presenta la primera característica que muestra a la antipoesía formando parte del contexto actual: un Yo diseminado y relativizado, producto de una interacción social y de una cultura, con características propias a un entorno, pero a su vez un sujeto universal. Porque el antipoeta no sólo relativiza al sujeto, sino que además le entrega características propias de una cultura –como es la chilena- y a la vez lo universaliza, porque hay que considerar que muchos de los problemas que aquejan a cada sociedad son producto de una homogeneización causada por la globalización y el desarrollo de los mass media. Por tanto, el antipoeta es un sujeto que habla con un lenguaje perteneciente a una cultura determinada, pero que se mueve por ámbitos comunes dentro de los problemas y las transformaciones que se han generado a escala mundial. A este tema se volverá más adelante.

## 7.2 Apertura Del Discurso

Señoras y señores

Antes de proceder a dar las gracias  
Por este premio tan inmerecido  
Quiero pedir licencia para leer  
Unas notas tomadas al vuelo<sup>136</sup>.

Señoras y señores

Esta es nuestra última palabra

---

<sup>135</sup> DE ROKHA, Pablo. “Revista Árbol de Letras” n° 9, vol. I, Santiago de Chile, agosto de 1968. En Cuadra, César, *Op. Cit.*, p. 12

<sup>136</sup> PARRA, NICANOR. “Mai Mai Peñi: Discurso de Guadalajara” (A decir Verdad). En QUEZADA, Jaime. Nicanor Parra Tiene la Palabra. Editorial Alfaguara. 1ª edición. Santiago. 1999. p. 28

- nuestra primera y última palabra-  
Los poetas bajaron del Olimpo.<sup>137</sup>

En resumidas cuentas  
Sólo nos va quedando el mañana  
Yo levanto mi copa  
Por ese día que no llega nunca  
Pero que es lo único  
De lo que realmente disponemos.<sup>138</sup>

Buenas noticias:  
La tierra se recupera en un millón de años<sup>139</sup>

La catástrofe es una e indivisible<sup>140</sup>

Padre nuestro que estás donde estás  
Rodeado de ángeles desleales  
Sinceramente: no sufras más por nosotros  
Tienes que darte cuenta  
De que los dioses no son infalibles  
Y que nosotros perdonamos todo<sup>141</sup>

El autor no responde por las molestias que puedan ocasionar  
Sus escritos:  
Aunque le pese  
El lector tendrá que darse siempre por satisfecho<sup>142</sup>

Los fragmentos de los antipoemas escogidos anteriormente corresponden a una selección realizada a través de la obra de Parra que van desde “Poemas y Antipoemas” (1954) hasta Mai Mai Peñi o Discurso de Guadalajara (1999) . No es necesario pretender la inclusión de un antipoema por cada una de las obras publicadas, sino que sólo se pretende ejemplificar a través de

---

<sup>137</sup> PARRA, Nicanor. “Otros Poemas” En Poemas para Combatir la Calvicie” Op. Cit, Pág. 147

<sup>138</sup> PARRA, Nicanor. Canciones Rusas. Editorial Universitaria. 3ª edición. Santiago, Chile, 1967. p. 13

<sup>139</sup> PARRA, Nicanor. “Cachureos, Eco-poemas guatapiques, últimas prédicas” En Poemas para Combatir la Calvicie. Op. Cit., p. 266

<sup>140</sup> PARRA, Nicanor. “Artefactos”. En Poemas para Combatir la Calvicie. Op. Cit., p. 176

<sup>141</sup> PARRA, Nicanor. “La Camisa de Fuerza” En Poemas para Combatir la Calvicie. Op. Cit., p. 136

<sup>142</sup> PARRA, Nicanor. Poemas y Antipoemas. Editorial Cátedra. 4ª edición. 1988. p. 81

diversos momentos una de las características que se rescatan de la antipoesía, es decir, la ampliación del discurso.

Comenzar remitiéndonos al significado de los anteriores fragmentos, no constituye el objetivo de este ensayo. No hay forma de abarcarlo –según lo ya planteado- desde su interior o, si se prefiere, desde la decodificación del mensaje. Esto, porque al partir este estudio se vislumbra ya la imposibilidad de aprehender el sentido de los antipoemas (o del acto comunicativo), porque sólo ellos pueden referirse a sí mismos y configurar un significado para el lector. Como plantea Wittgenstein, al estudiar el lenguaje sólo se puede aducir a sus exterioridades<sup>143</sup>.

Los fragmentos anteriores fueron escogidos por representar distintos tipos de discurso que son descontextualizados y puestos dentro de la obra antipoética con una intención. Esta motivación, que corresponde más bien a un acto ilocucionario, nos da ciertas pistas y paralelos con la condición postmoderna actual.

Los fragmentos de antipoemas expuestos representan, respectivamente, un discurso a una audiencia, un manifiesto artístico, un brindis, un mensaje informativo, un graffiti, una oración y una advertencia. El paso lógico ahora sería referirse al significado de cada una de estas formas discursivas utilizando un método que podría ser semiótico. Pero de ser así, este ensayo caería en una contradicción.

El punto que une constantemente y que justifica a la antipoesía dentro de este estudio es, precisamente, su relación con el cambio que se ha generado a partir del período denominado postmoderno. El nuevo contexto ha provocado una reflexión sobre qué es lo que permanece y qué es lo que cambia a partir de la crítica que se le hace a la modernidad.

Al referirse a la modernidad, se ha hecho hincapié en el legado de una cultura basada en una idea metafísica de conocimiento y que ha impulsado el ideal de progreso y desarrollo como medios liberadores de los seres humanos. Lo que sostiene a la modernidad es, entonces la fe en la razón. La razón, a su vez, se guía por reglas lógicas del pensamiento que sean capaces de conducir al

---

<sup>143</sup> WITTGENSTEIN, Ludwig. *Op. Cit.*, p. 127

individuo hacia un conocimiento cabal del entorno, hacia una regla universal que le permita explicar los fenómenos y encasillarlos de forma inteligible.

Pero el posterior desarrollo de la sociedad comienza a poner en duda la real existencia de un objeto que puede ser conocido por el sujeto. Desde el cubismo de Picasso a principios de siglo hasta las teorías filosófico/biológicas de Maturana, lo que se ha venido repitiendo es una conclusión: el hombre es incapaz de conocer las cosas tal cual se presentan en la realidad.

De esta manera, la preocupación por el conocimiento muta desde la razón hacia algo, que Nietzsche anunciara en forma póstuma, es decir, que todo lo que conocemos no es más que una fábula. Vivimos en mundos simbólicos creados por el lenguaje, un lenguaje que pasa de tener un rol pasivo a uno activo, generador de cambio. El conocimiento, por tanto, tiene un límite y tal como postula Wittgenstein, los problemas de la filosofía no son más que alguno que otro sin sentido que encontramos en el lenguaje.

Por lo tanto, al hacer referencia a la antipoesía como discurso postmoderno, lo que es atinente en este ensayo es referirse a ella desde su exterioridad, es decir, analizar cómo se generan ciertas instancias que van permitiendo que el discurso se disemine y se funda con lo que se llama postmodernidad.

El que la antipoesía incluya el lenguaje cotidiano en su complejidad va más allá de un nuevo estilo purificador de las letras hispanoamericanas. Si se toma en cuenta que el lenguaje genera realidad, que constituye por sí mismo una acción, entonces las reglas lógicas que lo encasillen con el fin de llegar a una verdad comienzan a desaparecer.

Introducir los diversos tipos de discurso dentro de la antipoesía es el primer paso para aludir a que lo que se asume por “verdad” o “realidad” no es algo a lo que se pueda llegar a partir de un número limitado de reglas discursivas, es decir, no es endecasilabable. La noción que se tiene de mundo parte de la interacción cotidiana del lenguaje. Y, por tanto, la noción que se tiene de “verdad” no puede ser otra cosa que un producto de esta interacción comunicativa.

Cada acto de habla lleva consigo una intención, una visión, una acción. Y todo ello en su conjunto es lo que forma una realidad. Por eso, limitar las formas a un tipo de lenguaje

determinado es alejarse de la realidad, es tomar partido por un tipo de visión de mundo, desechando todo lo demás.

Definir lo que pretende la obra antipoética en cada uno de los antipoemas sería caer en el mismo juego discursivo que se critica. Porque tal como la postmodernidad no es identificable con un mensaje unificador, sino lo que nos habla de ella, es precisamente eso que no nos dice, así mismo la antipoesía “...puede perfectamente no conducir a ninguna parte”<sup>144</sup> y la inclusión de un sinnúmero de discursos sacados de la cotidianeidad no sólo se refieren a la complejidad de la condición discursiva actual, sino a la imposibilidad de aprehender una verdad mediante un método predeterminado.

Por tanto, las conclusiones que puedan ser extraídas de la antipoesía son múltiples, infinitas, que cambian y se renuevan continuamente. Por tal motivo, a la antipoesía, más que una búsqueda de lo que está detrás de todo, se la puede considerar, tal como a la conversación, como el puro placer de la palabra dispersa que habla por sí sola y que lleva de un lugar a otro, sin detenerse en lugar alguno.

Por otra parte, al aplicar distintas formas discursivas a la antipoesía, lo que se rompe es la unidad que mantiene a cualquier tipo de discurso. Por tanto, si existe un quiebre en la unidad lógica en la que gira el discurso, los dichos de la antipoesía se desvían de un fin único al ir “desprestigiándose” a sí mismos. ¿Qué se puede esperar de un discurso que no apunta hacia ningún tipo de unidad lógica?. ¿Se pueden sacar conclusiones tajantes de *alguien* que parece desdecirse a cada instante con su juego discursivo?

Al quebrar las reglas de la poética tradicional, la antipoesía borra el camino que conduce a una conclusión final, porque no existen pautas lógicas que nos hagan descifrar que estamos en presencia de una “verdad”. Los quiebres antipoéticos suprimen la posibilidad de encontrar “soluciones”. Son más bien pistas que pueden o no ser escuchadas.

### **7.3 Antipoesía y Conversación**

---

<sup>144</sup> PARRA, Nicanor. “Advertencia al Lector”. En *Poemas y Antipoemas*, Op. Cit., p. 81

-Y AHORA CON USTEDES

Nuestro Señor Jesucristo en persona  
que después de 1977 años de religioso silencio  
ha accedido gentilmente  
a concurrir a nuestro programa gigante de Semana Santa  
para hacer las delicias de grandes y chicos  
con sus ocurrencias sabias y oportunas  
N.S.J. no necesita presentación  
es conocido en el mundo entero  
baste recordar su gloriosa muerte en la cruz  
seguida de una resurrección no menos espectacular:  
un aplauso para N.S.J.

-Gracias por los aplausos  
a pesar de que no son para mí  
soy ignorante pero no cretino  
hay algunos señores locutores  
que se suelen pasar de la raya  
por arrancar un aplauso barato  
pero yo los perdono  
por tratarse de bromas inocentes  
aunque no debería ser así  
la seriedad es superior a la chunga  
sobre todo tratándose del evangelio  
que se rían de mí perfectamente  
ésta no sería la primera vez  
pero no de N.S.J.  
el respetable público dirá

(Aplausos)<sup>145</sup>

Cuando se hizo referencia a la conversación, uno de los rasgos más definitorios resultó ser el constante intercambio entre emisor y receptor dentro de la acción comunicativa. De

---

<sup>145</sup> PARRA, Nicanor. Poemas para Combatir la Calvicie Op. Cit., p. 181

esta manera, el monólogo modernista que proviene de un supuesto sujeto- saber comienza a desarticularse.

La conversación, al permitir la interacción entre los participantes del acto comunicativo, es portadora de una constante retroalimentación. La función de la retroalimentación es “...ajustar su mensaje a las necesidades y respuestas del receptor”<sup>146</sup> y, como función subsidiaria más importante “...ayudar al receptor a sentirse involucrado en la comunicación”<sup>147</sup>.

Dentro de la antipoesía, la acción comunicativa que se genera responde más bien al sentido común que a la lógica, a la intuición en vez de a la razón. “Lo que pretendo es desimpostar la voz; lograr el tono del habla. La poesía como habla y no como canción. O sea, nada de ocultismo ni de Apocalipsis”<sup>148</sup>. Al igual que en la conversación, los juegos de lenguaje que se generan dentro de la antipoesía podrían graficar la imposibilidad de esquematizar con reglas preimpuestas la manera en que opera.

Esta ausencia de una lógica dentro del lenguaje antipoético no tiene por qué generar un alto grado de subjetividad que impida una comprensión del mensaje. El texto antipoético *habla por boca de ganso*. Con esto se está haciendo referencia al antipoeta como impostor, quien asume la figura y las expresiones de los diálogos de la calle y los reproduce como antipoemas.

Estos dichos corresponden a las más diversas formas y expresiones, tomadas de un contexto y una cultura determinadas. Como se ve en el antipoema introductorio de *Prédicas y Sermones del Cristo del Elqui*, en el lenguaje corriente confluyen diversas formas comunicativas – como la conversación que se realiza dentro de un programa de televisión popular- el cual, a medida que avanza el proceso comunicativo, va generando roles y contextos diferentes.

En el ejemplo, se ve que quien primero toma la palabra es un animador de televisión, quien presenta a Nuestro Señor Jesucristo en un programa de Semana Santa. Luego el que responde será N.S.J. en persona, utilizando frases pertenecientes a las que se escuchan diariamente en la calle y que se insertan dentro de lo que es la cultura chilena. A simple vista, los roles que se establecen en

---

<sup>146</sup> FISKE, John. Introducción al estudio de la Comunicación, Editorial Norma. 1ª edición. Colombia. 1984. p. 16.

<sup>147</sup> Idem.

este acto comunicativo perteneciente a la televisión parecieran estar bien delimitados. Pero es el mismo lenguaje el que va generando un cambio en el contexto y una confusión dentro de los roles. Quien habla puede y no puede ser el antipoeta: puede ser el antipoeta hablando consigo mismo o recreando un diálogo estereotipado dentro de un contexto determinado.

Sin embargo, las frases que utiliza tanto el “animador” como “N.S.J” salen de toda lógica de un programa televisivo y se convierten más bien en una ironía, en una posibilidad de mirar las cosas al revés, diseminando de esta forma tanto los roles, el contexto y el significado. Por tanto, la significación que pueda otorgársele al animador de televisión, por ejemplo, va más allá de un simple presentador, sino que podría caracterizar las formas negativas correspondientes al período que actualmente se vive, en donde la solemnidad hacia un ser sagrado se pierde o se transa por la mera entretención.

Dentro de un análisis del mensaje que estaría transmitiendo el Cristo del Elqui, la imposibilidad de acotar un contexto a una situación estereotipo, como sería un programa de televisión, genera el impedimento –como ya se viene diciendo- de aprehender la intención y el significado. ¿Cuántas interpretaciones caben para el Cristo del Elqui? ¿De qué manera se configurará este mensaje dentro de los códigos o pautas que se utilizan para interpretarlo? Cada interpretación que se pueda realizar de este antipoema corresponde a una intención distinta que a la vez se amplía por la misma naturaleza dispersante de lo que es la antipoesía. Esta estrategia es sacada de la más común de las cotidianidades, del acto comunicativo más básico, es decir, de la conversación, en donde los roles y los significados van variando de acuerdo al mensaje y al contexto. Además, el contexto que se recrea es difícilmente clasificable, por no responder a normas, al igual que el mensaje.

Cuando se dice que la conversación es irregistrable, es porque sus mecanismos no son clasificables dentro de una teoría, sino que están dados por la pragmática del contexto que, a su vez, es infinito. Por lo tanto, quienes fijarán las reglas de la conversación son los mismos participantes. El antipoeta incluye al lector dentro de esta interminable conversación y lo invita a

---

<sup>148</sup> FOXLEY, Ana María. “Nicanor Parra: embutido de ángel y de bestia” Entrevista realizada a Nicanor Parra. En La

escuchar o desechar el mensaje que tiene que decir. El público lector no sólo es claramente interpelado dentro de la obra antipoética (tómese como ejemplo la última frase del Sermón puesto como ejemplo “*el respetable público dirá*”), sino que es incluido por la simple razón de estar en presencia de un lenguaje cotidiano que también le pertenece, de una cultura y de un contexto del cual es partícipe.

Por tanto, la antipoesía no sólo crea, sino que también recrea una conversación entre el antipoeta, *el otro* (lo que el antipoeta representa) y el público. Los roles dentro de este sistema de ilimitadas aristas se van cediendo, al igual que quien ostenta la palabra. Por tanto, quien tiene la última frase –ese sujeto saber- se comienza a diluir y lo que queda es una presencia ausente de un significado que puede y no puede ser a la vez, ya que las reglas del juego no pueden ser claramente fijadas.

Por otra parte, y tal como sucede en la conversación, la antipoesía permite mirar las cosas al revés, al reproducir una carnavalización, en donde la entronización de ciertos símbolos culturales carece de lógica por no responder a esquemas predeterminados, sino que a cierta condición creada por el contexto y por la libertad de comunicar. La conversación tiene la ventaja de poder hacer vista gorda a las regulaciones o prohibiciones. De esta forma, es capaz de mezclar lo sagrado con lo profano, la risa con la seriedad, la burla con la solemnidad, etc.

Si la obra antipoética se caracteriza también por representar una sátira o una ironía, hay que tener en cuenta que la risa carnavalesca “es profundamente ambivalente. Está dirigida hacia lo superior, hacia la mutación de los poderes y de las verdades, de los órdenes establecidos”<sup>149</sup>.

La obra antipoética revaloriza la risa como algo universal, que contiene importantes elementos que permiten acercarse a un conocimiento de la realidad desde otro punto de vista, ya no ciñéndose a los reglamentos de la modernidad. La risa pasa a ser tan importante como la seriedad, ya que conlleva una ambigüedad capaz de fundir la muerte y el renacimiento, haciendo referencia a las características más típicas del ser humano. La risa, como parte inherente del hombre, ya no es

---

Época. (Suplemento Literatura y Libros) No.72, 27 de agosto de 1989. pp.1-4.

<sup>149</sup> BACHTIN, Michael. “Carnaval y Literatura”. En Revista de la Cultura de Occidente. Bogotá, Colombia. Enero 1971. Tomo XXII/3. p. 319

excluida como forma de acercamiento, sino que es incorporada en toda su complejidad que va más allá de una simple mofa.

Estas características que presenta la obra antipoética, son capaces de acercar el mensaje al público, al nutrirse del mismo material del que está hecho el lenguaje común. Aunque no lo parezca, nada hay de extraño en el discurso antipoético, ya que éste es elaborado con expresiones sacadas de la calle, de una conversación de esquina, remitiendo de esta forma a un arquetipo universal que es el más común de los hombres. Los problemas que son expresados por el antipoeta dentro de su conversación con el *otro* no difieren de los de cualquier ser humano que vive dentro de esta sociedad. Y la forma de expresarlos sorprende por el simple hecho de incluir un acto tan cotidiano, como es la conversación, dentro de la tradición poética.

Pero este lenguaje cotidiano no es excluyente de los otros, porque dentro de la conversación caben expresiones de todo tipo, que se repiten de forma indefinida dentro de toda la tradición cultural heredada. La antipoesía no se nutre de nada nuevo pero genera en sí novedad al proponer interpretaciones que se alejan de la tradición, pero que a la vez nacen de ella. Se trata de crear un sabor distinto mezclando los ingredientes de una manera no pensada, o más bien olvidada. La risa, la ironía, la cotidianeidad no es nada nuevo. Pero la descontextualización que se realiza dentro de la misma tradición poética es lo que está ampliando el significado que parece renovarse dentro de la antipoesía. Es aquí donde se entra al tema de la deconstrucción.

#### **7.4 Antipoesía y Deconstrucción**

Como ya se hizo referencia anteriormente, la deconstrucción nace de una necesidad de diseminar el significado dentro de la metafísica de Occidente a partir de sus propias estructuras. Al conferir nuevas interpretaciones, lo que se realiza es una ampliación del sentido, que está basada en la imposibilidad de acceder a una presencia metafísica, que es la idea que ha venido dominando la filosofía de Occidente desde los griegos.

“Creemos saber algo de las cosas mismas cuando hablamos de árboles, colores, nieve y flores y no poseemos, sin embargo, más que metáforas de las cosas que no corresponden en absoluto a las esencias primitivas (...) Por tanto, en cualquier caso, el origen del lenguaje no sigue un proceso lógico y todo el material sobre el que, y a partir del cual, trabaja y constituye el hombre de la verdad, el investigador, el filósofo, procede, si no de las nubes, en ningún caso de la esencia de las cosas”<sup>150</sup>

Se trata de volver al inicio, a la pregunta primera sobre la verdad de las cosas, pero está otorgando nuevas interpretaciones que se alejan de una verdad única que se esconde tras el objeto. Este es el mayor cambio que trae una nueva época que se ha definido como postmodernidad. Se comienza a asumir la imposibilidad de alcanzar, a través del *logos*, la esencia de las cosas.

El lenguaje no es la simple herramienta que muestra la presencia del objeto. El acto comunicativo en sí separa a las cosas de su origen y de su esencia y sólo muestra una parte visible de esta conjunción de ocultamiento-desocultamiento que es la esencia del ser. Y si el significado, o lo que se tiene por verdad, no es otra cosa que un constante ocultar/desocultar, entonces lo que queda es ir ampliando las formas interpretativas, dislocando el sentido que tienen, para ampliar la visión de mundo, para estar atento a lo que puede ser.

La obra antipoética, en tanto, adopta esta diseminación del significado, este cuestionamiento de lo preestablecido, esta duda por el método y la lógica. De forma premonitoria, la antipoesía anuncia tempranamente la vuelta a un caos, en donde comienzan a desaparecer las reglas que ordenan el mundo y lo que queda es una multiplicidad de sentidos, un contexto indefinido y en constante evolución.

Por otra parte, la antipoesía se reconoce heredera de una cultura forjada por el lenguaje metafísico, del cual es imposible escapar. Por eso es necesario hacer explotar el significado desde dentro, mirando las cosas al revés para comenzar a dimensionar el contexto en una nueva medida.

---

<sup>150</sup> NIETZSCHE, Friedrich. “Sobre Verdad y Mentira en Sentido Extramoral.” En NIETZSCHE, Friedrich y VAIHINGER, Hans. *Op. Cit.*, 1990. p. 23

Esta nueva medida que no conlleva un orden, puede asemejarse a un caos, el que ya no representa necesariamente un peligro, sino una posibilidad más de ir ampliando la libertad del ser humano. Por esto, si se busca un concepto que englobe la obra antipoética, éste se perderá entre las complejas interpretaciones de sus vueltas de tuerca.

La imposibilidad de captar un sentido único en los antipoemas, a pesar de utilizar un lenguaje común y corriente, es la imagen que nos llega de rebote diciéndonos que nunca se sabe si se habla en broma o en serio. El lenguaje limita y a la vez abre infinitas posibilidades de interpretación. Su juego irregistrable es la pista más cercana que se tiene para caer en la cuenta de una realidad que puede no ser más que una fábula en constante evolución.

Pero del lenguaje vive el ser en cuanto tal. Es su morada y de ella no se puede escapar. Sólo es posible intentar dentro de él una revalorización de lo olvidado, una asimilación de lo presente, para concluir que el futuro no es más que un proyecto impredecible. Hablar desde los márgenes de lo que se considera la metafísica es casi una paradoja, ya que al referirse a ellos se está hablando de lo que no es metafísico, es decir, de su opuesto, lo que también entraría en el tema de la metafísica.

La obra antipoética capta esta imposibilidad de practicar un “borrón y cuenta nueva”, pero también parte de una nueva concepción de los mismos supuestos, en donde la verdad escapa de la posibilidad de conocimiento. Tal como en la deconstrucción, la antipoesía toca las preguntas por el origen, pero esta vez partiendo desde otras bases, utilizando nuevos elementos que permitan re-interpretar lo ya interpretado.

De este modo, la antipoesía desinstala una estructura perteneciente a la tradición y, sin acudir a los márgenes, la vuelve a instalar en otro sitio, para que la vista o la percepción que se tiene de ella pueda sugerir algo diferente. Las ideas que sustentan a la metafísica son, por así decirlo, “desenmascaradas” y se las muestra bajo múltiples direcciones que producen un cuestionamiento de su supuesta “verdad”.

De este modo, la antipoesía se aleja de un método teórico o lógico y da vuelta la relación teórico-práctica al acercarse, a través de la praxis, al conocimiento del entorno, dejando

esta vez de lado un sistema teórico de reglas que permita predecir los pasos que sigue su discurso. La pragmática, que hace referencia al caos que predomina dentro de la cotidianidad, muestra las múltiples posibilidades combinatorias que hacen que la realidad sea vista como algo más complejo, que se mueve entre lo trágico y lo cómico y que incluye al *sin sentido* como un componente más de la condición del hombre.

Al invertir el modelo teórico-práctico que ha guiado el pensamiento occidental, la antipoesía cambia el método por la estrategia, la cual, a diferencia del método, no posee reglas predefinidas y se desarrolla de acuerdo a la pragmática cambiante del contexto que le sea más acomodaticia.

Esta inversión hace también referencia a un proceso deconstructivo. Al guiarse por los opuestos, es decir, al invertir las relaciones que se puedan hacer dentro del sistema metafísico, el resultado corresponde a una nueva manera de crear relaciones y acercarse al entorno. Se refresca una mirada que ha estado empantanada por mucho tiempo dentro del mismo modelo y es aquí donde se encuentra la sorpresa de lo *no visto*, pero que en el fondo está creado con los mismos elementos de la tradición, pero esta vez el orden ha sido transformado.

Para acercarse a lo que es la estrategia antipoética, es preferible concentrarse en el contexto que la nutre, buscando una posibilidad de interpretación que no se aleje demasiado de la propia esencia de lo antipoético. “La combinación del significado determinado por el contexto indeterminable hace posible, por una parte, la defensa de la indeterminación del significado (..), pero, por otra parte, incita a que continuemos interpretando los textos e intentando aclarar las condiciones de su significación”<sup>151</sup>

Si se propone una indeterminación de mensaje antipoético, entonces el camino a seguir debe presuponer lo anterior y abrir las posibilidades de interpretación hasta el punto de hacer explotar el significado, de diseminarlo, con el fin de acercarse a la complejidad de la antipoesía y de

---

<sup>151</sup> **DERRIDA**, J. “La Estructura, el Signo y el Juego en el Discurso de las Ciencias Humanas” en **CULLER**, J. “La Escritura y la Diferencia”. Editorial Anthropos. Madrid, España. 1989. pp. 32-33, en **CUADRA**, César. Op. Cit., p. 51

su materia prima, es decir, la cotidianidad, que se encuentra inserta en lo que se denomina como postmoderno.

## **2ª PARTE**

¿Dónde está la sabiduría  
que hemos perdido en conocimiento?

¿Dónde está el conocimiento  
que hemos perdido en información?

**T.S Eliot**

Una de las principales aplicaciones de estos productos está en la educación

DESAROLLAN APARATOS QUE SIENTEN LAS EMOCIONES DE SUS DUEÑOS

*“Por ejemplo, si alguien está muy alejado como para que Kismet perciba bien su rostro, el robot hace un llamado para que se acerque. Pero si el humano se aproxima demasiado, el androide se aparta, imitando la reacción de un individuo que siente invadido su espacio.”<sup>152</sup>*

Aquel humano se ha seguido acercando durante los últimos 50 años, y ese androide que representa en sí todo el progreso de la modernidad y la prueba más contundente de un trabajo postmoderno digno del siglo XXI (entiéndase años de estudio y pruebas, investigaciones sistemáticas, colaboraciones internacionales, millones en financiamiento, sin mencionar pago de luz y agua, entre otros.) ha continuado apartándose de aquel individuo que osa invadir su espacio.

Kismet, aquella maravilla de androide creada por el Instituto de Tecnología de Massachusset (MIT) y que no conforme con emular expresiones como la ansiedad, también es capaz

---

<sup>152</sup> M.C.S, Desarrollan aparatos que sienten las emociones de sus dueños. La Tercera. Santiago, Chile. domingo 18 de febrero 2001. Pág. 27

de parodiar la emoción humana del miedo, nos obliga a mirar el presente. Primera conclusión: los robots tienen miedo.

Segundo. Una sentencia: “Silencio mierda, con 2000 años de mentira basta!”. Y tercero un colofón: “Doy por finiquitado el siglo XX, doy por inaugurado el siglo XXI”<sup>153</sup>.

Fe de erratas

Concluye la investigadora del MIT, Cynthia Breazeal, “el fin es investigar cómo la interacción social puede facilitar, acelerar y enriquecer el proceso de aprendizaje del robot ¿un anticipo del próximo paso?...conseguir que el robot tenga un vocabulario intuitivo, es decir, que diga las palabras adecuadas en el momento correcto...”<sup>154</sup>

Decir las palabras adecuadas en el momento correcto

Decir en teoría por ejemplo que, “en los últimos años ha habido un cambio brusco: los hombres empiezan a ver con terror el porvenir y lo que apenas ayer parecían las maravillas del progreso hoy son sus desastres”<sup>155</sup>.

O en la práctica, decir que: “los robots observan atentamente los acontecimientos desde sus carros de combate”<sup>156</sup>.

Una predicción a la anterior reflexión y una vuelta de paraguas desde la tradición y la vanguardia, resultó ser en su momento la irrupción de los antipoemas en la enrarecida literatura chilena de la década del 50.

Su propuesta, se adelantó desde la literatura a la demolición provocada por el postmodernismo en la segunda mitad del siglo XX. Aquella demolición en la que cayó de todo,

---

<sup>153</sup> **PARRA**, Nicanor. Discurso de Guadalajara. En **QUEZADA**, Jaime. Nicanor Parra tiene la palabra. Ed. Alfaguara, 1ª edición. Santiago, Chile, 1999. Pág.161

<sup>154</sup> **M.C.S.** Op. Cit. pág. 27

<sup>155</sup> **PAZ** Octavio. Los hijos del limo. Edit. Seix Barral, 4º edición. Barcelona, España. 1993. Pág. 213

<sup>156</sup> **PARRA**, Nicanor. Poemas para combatir la calvicie. Extracto La batalla campal. Edit. Fondo de Cultura Económica. 1ª edición, 1993. Guadalajara, México. Pág. 156.

desde los tarros de pintura de mayo del 68, pasando por las ideologías totalitarias y sus discursos interminables, hasta el fin de las instituciones. Entre tanto escombros, sólo una cosa logró levantarse entre las columnas: los robots, y junto con ellos, su viejo manual de programación y re-programación de hace 50 años atrás, correspondientemente, los poemas y antipoemas.

Con paranoia se corre el velo y encontramos que detrás del fabuloso Kismet -ya hace 50 años- Parra dio una imagen radical de lo que se veía y continuó viendo en el mundo, “poemas y antipoemas fueron una descripción de la sociedad moderna, la cual no aparecía alumbrada por las virtudes del progreso, sino por sus consecuencias negativas. La antipoesía, de hecho, respondió casi literalmente a las dimensiones negativas de una modernidad en las periferias de la cultura occidental”<sup>157</sup>.

Recién ahora, cuando los robots lloran de miedo y ansiedad, y en vista de los acontecimientos por todos sabidos y simplificados en una frase cliché (“Las transformaciones síquico, sociales, ambientales y culturales, no sólo han puesto en circulación nuevos modos de producción y hábitos de consumo, sino también como es lógico, han arrastrado al envejecimiento las formas de vida heredadas, sus relatos de legitimación, sus expresiones artísticas y hasta sus instituciones”<sup>158</sup>) se puede hablar de la vigencia de los antipoemas, desde el interior vacío de un androide del MIT que -además de alejarse de los humanos cuando éstos se acercan demasiado- tiene por finalidad “aprender a decir las palabras adecuadas en el momento correcto”. Antipoesía pura.

Espere mientras se apaga el sistema

En el año 2077 un grupo de investigadores estudiaron las causas que hicieron colapsar nuestra civilización de Occidente, a fines del siglo XX y principios del XXI. El análisis, que

---

<sup>157</sup> SCHOPF, Federico. La palabra en cuestión. El Mercurio. Santiago, Chile. 12 febrero de 2001.

<sup>158</sup> CUADRA, César. Parradojas. La Tercera. Santiago, Chile. 9 de abril de 2000. pág.50

incluyó las razones sociales, culturales y económicas, puso especial énfasis en la violencia con que comenzaron a actuar los grupos excluidos, o sea, los jóvenes.

La conclusión de la investigación es tajante: antes de los rebrotes de violencia, ya en el año 1990, la civilización de Occidente estaba muerta.

En cita textual de los estudiosos: “los occidentales estaban convencidos de que el mundo en que vivían era la *civilización*. Hoy nos parece increíble que no hayan sido capaces de comprender que esa civilización había llegado a ser más frágil que una cáscara de nuez.”<sup>159</sup>

La historia imaginaria de Thuillier, aunque curiosa y melodramática (sobre todo si pensamos en un Kismet viejo y andrajoso, convertido en “artefacto”, ¿aprendería a decir las palabras adecuadas? ¿se alejará todavía de los humanos?) tiene asidero en nuestra realidad inmediata, al lado de una céntrica tienda de muñecas y “plásticos en general” en la intersección de Tarapacá con Bandera. Con el ceño fruncido, dice así:

Cerdos del Banco Interamericano de Desarrollo (B.I.D)  
Estados y empresarios se repartirán el continente  
¡A DESTROZAR EL BANQUETE DE PODER!  
¡CONTRA EL FESTÍN DEL PODER!  
**¡VIOLENCIA SUBVERSIVA!**

Más allá de la validez y oportunismo del alarido (faltó agregar “del 19 al 21 de marzo. Estación Mapocho. Santiago-Chile”), lo que importa hasta aquí, es la reflexión en dos sentidos. El primero, propuesto por un imaginario de Thuillier a través de las conclusiones de sus sabios (en los que no habría de extrañar la presencia de una conversa y anciana Dra. Breazeal) y el segundo, propuesto por un anónimo<sup>160</sup> letrero subversivo que sintetiza en sí, una añeja respuesta a los modernos sistemas productivos del siglo XX. ¿la reflexión entonces? nuestra civilización en verdad podría estar muerta, porque lo único que la sostiene es su apariencia. En el fondo, sus tiras y

---

<sup>159</sup> THULLIER, Pierre. La Gran Implosión. Reportaje al hundimiento de la civilización occidental entre 1990 y el 2002. Citado desde [Http://www.elmostrador.cl](http://www.elmostrador.cl) sección columnas, “Crónica de la muerte de nuestra civilización”, 3 de mayo de 2000.

<sup>160</sup> “Menores de 30 años, sin militancia política, automarginados de los registros electorales y con un anticapitalismo visceral. Punks, anarquistas, sindicalistas, pobladores y estudiantes”. **Quiénes están detrás las protestas contra el BID**. La Tercera. Santiago, Chile. 19 de marzo de 2001.

aflojas, lo cuáles –olvidando un desarrollo crítico y sólido culturalmente- responden más bien a sistemas de producción y de consumo basados en una sobrevaloración del paraíso confiado a la razón instrumental.

Hablando por boca de ganso y dejando entrever nuevamente la pista antipoética, la conclusión más profunda de los sabios de Thuillier paradójicamente lo conecta todo, modernidad, Kismet, cerdos del B.I.D y tiendas de plástico: “la principal causa de muerte de nuestra civilización fue su menosprecio por la poesía, que es la única de las racionalidades que puede aportar ese horizonte mítico, poético y valórico capaz de dar coherencia y consistencia tanto a la sociedad como a las vidas individuales”.

La respuesta antipoética no se hace esperar: “Con sabiduría mundana y pasión desmitificadora, con claridad doliente, esta poesía es un poderoso alegato por la vida concreta que hace más absurda una modernidad hecha de carencias”<sup>161</sup>.

Carencias como la respuesta mediática. En letras rojas y en la misma intersección de Tarapacá con Bandera: “CON BOMBA RECHAZAN EL BID”<sup>162</sup>.

### **Ejemplificando y sin medir las distancias los beat contestarían:**

“Cabezachorlito escribe y edita Time Newsweek Wall Street Journal  
¡Cabezachorlito gobierna el mundo!  
¡Cabezachorlito presta dinero a las Naciones en Desarrollo estados  
policiales  
a través del Banco Mundial!  
¡Yo soy cabezachorlito!”<sup>163</sup>

La antipoesía agregaría

---

<sup>161</sup> ORTEGA, Julio. Prólogo. En PARRA, Nicanor. Poemas para combatir la calvicie. Op. Cit. Pág. 9

<sup>162</sup> ABURTO Patricia. Con bomba rechazan el BID. Las Últimas Noticias. Santiago, Chile. Lunes 2 de abril 2001

<sup>163</sup> GINSBERG, Allen. Oda plutoniana y otros poemas. Colección Visor de poesía. Madrid, España. 1984. Pág.20



Discursos buenos y discursos malos  
El discurso ideal es el discurso que no dice nada  
Aunque parezca que lo dice todo  
Mario Moreno me dará la razón<sup>164</sup>

Y al final de cuentas.



OJO

PELIGRO A CEROMETRO

<sup>164</sup> PARRA, Nicanor. "Hay diferentes tipos de discursos". En QUEZADA, Jaime. Op. Cit. Pág. 26  
poesía

<sup>165</sup> PARRA, Nicanor. Chistes para desorientar a la policía. Edic. Galería Época. Santiago, Chile 1983

**“Un total de 119 personas detuvo el sábado Carabineros para evitar que los manifestantes llegaran hasta el Centro Cultural Mapocho y perturben las actividades programadas.”<sup>166</sup>**

Aunque debería decir... “entre una y dos de la tarde-/bajo un sol abrasador/ manifestación pacífica de energúmenos envueltos en sábanas –con antorchas y cucuruchos- frente a una tienda de pompas fúnebres ¡muerte sí! ¡funerales no! ¡muerte sí! ¡funerales no!/ pero los robots observan atentamente los acontecimientos desde sus carros de combate/ al tercer día los energúmenos se dirigen tranquilamente a sus casas/ después de varias horas de baile desenfrenado frente a la Moneda/ cuando aparecen en escena los robots y comienza la batalla campal/ y comienza la batalla campal/ ¡Y COMIENZA LA BATALLA CAMPAL!<sup>167</sup>

---

Más información

<http://www.ai.mit.edu/projects/humanoid/-robotics-group/kismet.html>

*“Ante la presencia del Presidente Ricardo Lagos, unas tres mil personas escucharon a los poetas y vivieron emotivos momentos cuando helicópteros dejaron caer 80 mil volantes con versos”.*<sup>168</sup>

Disecionar el cuerpo en plena vía pública  
[señal divina]

- 1° El cuerpo (objeto de la poesía) cae de los cielos
- 2° Es pisoteado por el público
- 3° Resucita al tercer día en un tarro de basura

Hasta aquí se ha hablado de un robot ultra-postmoderno, de una reflexión hecha a 77 años del 2001 y de un anónimo letrero subversivo. Es más, unas líneas más arriba se habla de helicópteros que reparten (cual comercial de detergente) volantes con poesía. En suma, se habla casi en tono periodístico de la realidad y de la proximidad; de los elementos que la componen y que en

---

<sup>166</sup> ROSSEL, Eduardo. Quienes están detrás de las protestas contra el BID. La Tercera. Santiago, Chile. Lunes 19 de marzo de 2001.

<sup>167</sup> PARRA, Nicanor. Poemas para combatir la calvicie. Poema La batalla campal. Op. Cit. p. 156

<sup>168</sup> GÓMEZ, Andrés. La Moneda poetizada. La Tercera. Santiago, Chile. Sábado 24 de marzo de 2001. Pág. 52

definitiva, otorgándoles cierta atención lúdica son los responsables no sólo de la vigencia antipoética, sino también –y más crudo aún- de la angustia Kafkiana ante el absurdo del mundo.

He ahí el detalle.

Hasta aquí, se ha desempolvado el tablero, se han puesto las fichas en su lugar y se han lanzado los dados esperando el milagro.

Y el milagro llegó, en artefactos metálicos pero llegó. La primera señal: Kismet, la segunda...¡los helicópteros!.

Si una escena surrealista-simbólica-crítica-estética, y al final de cuentas poética, es para los intelectuales de este país ver la imaginaria avioneta roja de Marmaduke Grove sobrevolando la Moneda<sup>169</sup>, una escena inclasificable y absurda, o sea antipoética, es para el resto de los mortales (unos 3 mil según las cifras) ver un helicóptero del estado repartiendo volantes con poesía sobre la Moneda. ¿señal divina? o ¿acto del demonio?. Lo mismo da, somos cómplices de los dos.

Dada la señales, sólo una cosa es clara: hemos escapado de la literatura y del discurso adjunto que nos explica el cómo, para pararnos en la esquina a demostrar el qué antipoético. A vista y paciencia de los transeúntes, a diseccionar el cuerpo en plena vía pública.

Un anticipo de la disección:

1° Resucita al tercer día en un tarro de basura

2° Es pisoteado por el público \*

3° El cuerpo (objeto de la poesía) es devuelto a los cielos

\* nótese que al revés y al derecho, la pisoteada por el público no varía. Sólo cambia el origen. Mil veces lo mismo, “la linealidad es una invención de occidente” refunfuña Octavio Paz en su tumba.

---

<sup>169</sup> **WARNKEN** Cristián. Avioneta solitaria vuela sobre la Moneda. Febrero 2001. [Http://www.noreste.cl](http://www.noreste.cl) .

A lo anterior cabría agregar: “cualquier semejanza con personajes u acontecimientos de la vida real es sólo coincidencia”, pero NO. La disección anterior es tan real y parecida a la ejercida sistemáticamente durante más de medio siglo por la antipoesía en la literatura. El modus operandi y lo que es más importante, el tono, es el mismo. El NO es rotundo. La pisoteada es real. El tarro de basura es verdadero (la resurrección al tercer día, tal vez).

Y aquel afán de trascendencia tan propio de la poesía tradicional es metido en un saco roto y devuelto a los cielos, junto al considerable contingente de pequeños burgueses y semidioses que poblaban la vanguardia a mediados del siglo pasado. La suma de las partes, nos da como resultado que la diferencia entre ayer y hoy, entre ficción y realidad, entre literatura y Santiago a 24 de marzo de 2001 helicópteros bombardeando con volantes poéticos, es sólo una: la palabra y el “artefacto”.

Por otra parte, la vigencia es la misma “en este contexto de cambios y rupturas, de desestructuración global, es donde se aprecia el vacío de discursividades que satisfagan los nuevos requerimientos. Y es aquí donde se sitúa la fortaleza y actualidad de esa enigmática empresa poética conocida como antipoesía. Pues más allá de la gigantesca labor de demolición que es el modernismo, la antipoesía logra salir airoso con su tolerante, saludable y compleja batalla de re-programación cultural en el espacio mismo de su disolución”<sup>170</sup>.

Es así como aquellas 3000 personas convertidas por el azar en forenses, y que en la práctica –y para efectos de la disección se multiplicaron en unos 6000 pies- literalmente se adelantaron a nuestra tarea de diseccionar el cuerpo poético fuera de sus dominios. Ellos, conscientes o no, son la evidencia anecdótica que responde al qué antipoético y a la finalidad del objeto poético. Finalidad que no sólo se traduce en aquella frase periodística “vivieron emotivos momentos”, sino también en el desenlace metafórico que pudiera tener la escena... porque de eso se trata, no sólo de congelar la imagen en el helicóptero, o anteriormente en la ansiedad del robot, sino

---

<sup>170</sup> CUADRA, César. Op. Cit. p.50

de ver en la grieta oxidada que estos dejan, para de esta forma observar la precariedad del “conocimiento acumulado” y el agonizar de aquellos 80 mil volantes con versos que no llegaron a las manos y que tampoco fueron aplastados por los pies: el poema que se quedó atrapado en la azotea, el que se hizo añicos contra la hélice, el que descansa en un rincón de la catedral, el que yace en penumbras al fondo del cañón, el que se inmolo en la llama de la libertad, el que humedece en el alcantarillado, el que se electrocuta en el tendido eléctrico, el que se ahoga en el Mapocho, el que envejece en la plaza, el que ruboriza en la cabeza de la estatua, el que se quedó atrapado en la vitrina...

el que se quedó atrapado en la vitrina...



“Las movilizaciones contra el libre comercio ya se han comenzado ha sentir en Canadá. En la foto, un joven protesta en Toronto”<sup>172</sup>.



Mudo, pálido y sin aliento, el cuerpo yace disecado tras la vitrina. La autopsia fue un éxito. Los forenses se detienen de vez en cuando a contemplarlo, luego siguen su camino a pabellón:

“la tragicomedia modernista está hecha del diálogo entre el cuerpo y la muerte, la analogía y la ironía. Reaparece la paradoja amada por Baudelaire: detrás del maquillaje de la moda, la mueca de la calavera. La nota irónica, voluntariamente antipoética y por eso más intensamente poética, aparece precisamente en el momento de mediodía del modernismo”<sup>173</sup>.

\***PD1** A la misma hora, el poeta ruso Yevgueni Yevtushenko, desde uno de los balcones de la Moneda dedica unos versos a Allende<sup>174</sup>.

\***PD2** Entre el público, Allende observa los acontecimientos convertido en estatua. Frunce el ceño con cada verso de Yeytushenko. El poema que ruborizaba sobre su cabeza cae al suelo.

Y aquí estamos de nuevo, este es el particular contexto socio-político-cultural de la realidad antipoética en Chile, fines del siglo XX y principios del XXI: cifradas las esperanzas en un robot llorón, en un helicóptero, en una autopsia y en cuerpos disecados tras una vitrina; todos artefactos inútiles, sin el juego antipoético que los atraviesa reflexivamente a todos con su ojo láser

<sup>171</sup> Tienda comercial de Mall Parque Arauco. Abril 2001.

<sup>172</sup> GONZÁLEZ, Daniela. Bajo la sombra del ALCA. El Mercurio. Santiago, Chile. Sábado 14 de abril de 2001. Pág. D7.

<sup>173</sup> PAZ, Octavio. Op. Cit. p.137.

<sup>174</sup> GÓMEZ, Andrés. Op. Cit. p. 52

“en aquella modalidad ópticamente inmediata y regular del ser ahí, que se refiere a las situaciones en que el hombre se encuentra con mayor frecuencia en el transcurso de su vida”<sup>175</sup>.

---

### Más información

(sobre artefactos voladores readecuados para distribución de poesía)

en semicírculos/ espiralados/ viene un avión/  
a reacción/ que arroja, despiadado/ volantes/ hipnotizantes/

libros de leyes apolillados,/ folletos

& revistas de difusión ilustradas./

y sobre una nube de espuma plástica/ -sintética-/ de increíbles matices  
de rosado/ sobre un “trailer” acoplado/ a una gigantesca carretilla de  
hilo con los rebordes dentados,/ moviéndose/ con la fuerza motriz de un  
tremendo elástico,/ viene instalada/ una hermosa modelo, plácida/ y

lánguida/ardiente

y frígida/ con arte –o con mucho ingenio- maquillada/ y de virgen del  
carmen disfrazada/ reclinada/ -otra alegoría-/ sobre unos cañones de  
utilería/ hechos con cañerías/ de lata esmaltada/ sobre la nube de espuma  
sintética/ y aséptica:/ desinfectada.<sup>176</sup>

“9 Nada habrá que antes no haya habido; nada se hará que antes no se haya hecho. ¡Nada hay nuevo en este mundo!

10 Nunca faltará quien diga: “¡Esto sí es algo nuevo!”

Pero aun eso ya ha existido siglos antes de nosotros.

11 Las cosas pasadas han caído en el olvido, y en el olvido caerán las cosas futuras entre los que vengan después.”

**Eclesiastés<sup>177</sup>**

**capítulo 1/ Versículos 9 al 11**

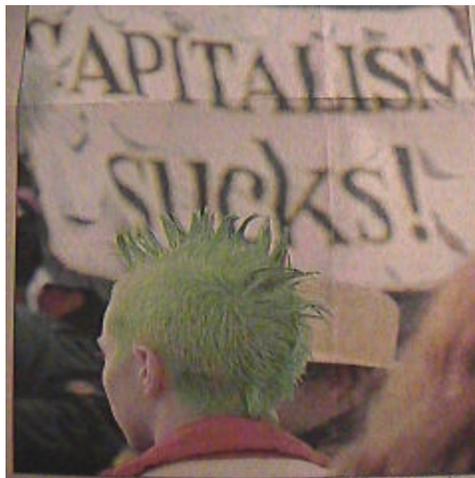
---

<sup>175</sup> HEIDEGGER, Martín. *El ser y el tiempo*. Fondo de cultura económica. 2º edición. México, 1962. Pág. 50.

<sup>176</sup> LIRA, Rodrigo. *Proyecto de Obras Completas*. Extracto poema “El espectador imparcial: Una escrituración exasperada”. Edit. Minga. Santiago, Chile. 1984. pág 72. El autor hace una parodia del poema “La Vida Nueva” que con un itinerario previamente trazado hizo escribir por aviones publicitarios Raúl Zurita en el cielo de Nueva York el 82.

<sup>177</sup> El nombre en hebreo es Qohélet, que probablemente significa “el que preside una asamblea” o “el que habla” ante ella. Se trata de un orador, conferenciante o ensayista –también podría decirse un filósofo- que emite sus reflexiones sobre una gran cuestión: ¿Cuál es el supremo bien? ¿Qué es lo que más vale en la vida, para que a ello dedique el hombre la suma de sus anhelos y esfuerzos?.

El autor ha reflexionado profundamente sobre cuan breve y contradictoria es la vida humana y cuantas misteriosas injusticias y frustraciones ocurren en ella, y saca la conclusión de que la vida misma no vale la pena, es fugaz y no tiene sentido.



**“Las movilizaciones contra el libre comercio ya se han comenzado ha sentir en Canadá. En la foto, un joven protesta en Toronto”<sup>178</sup>.**

Anteriormente, Pierre Thuillier nos advertía con una apocalíptica comparación (nuestra civilización como cáscara de nuez) sobre las trágicas consecuencias que pudiera tener una sociedad que seguía produciendo pero se olvidaba de algo intangible y por lo mismo, menos productivo a los ojos: el horizonte poético.

Con su reflexión profunda, pero no por esto menos original, no hace más que agregarse a la lista de Parras, de Rimbauds, de Baudelaires, de Ginsbergs y de Blakes, que durante todo este tiempo han poblado el horizonte poético con toda clase de imprecaciones, ironías, sentencias y críticas al tópico de finales del siglo XIX y de todo el siglo XX: el progreso.

Para Charles Baudelaire el progreso era “una idea grotesca”. mientras que para Rimbaud un motivo de denuncia, al respecto, “el poeta no sólo denuncia a la superstición de la filosofía y a la idolatría de la razón sino también, en el siglo de la primera revolución industrial y en el país que fue la cuna de esa revolución, profetiza los peligros del culto a la religión del progreso. En esos años el paisaje pastoral de Inglaterra comienza a cambiar, y valles y colinas se cubren con la vegetación de hierro, carbón, polvo y detritus de la industria. Blake llama a los telares, minas, fraguas

---

<sup>178</sup> GONZÁLEZ, Daniela. Op. Cit. p. d7

y herrerías “fábricas satánicas”, y “muerte eterna” al trabajo de los obreros. Blake: nuestro contemporáneo”<sup>179</sup>. El mismo Blake agrega “la razón sin cuerpo ni alas, el gran carcelero”.

En el caso de Parra, la publicación de Poemas y Antipoemas, fueron la descripción de una sociedad moderna que no aparecía alumbrada por las virtudes del progreso, sino por sus consecuencias negativas, de hecho “el personaje principal del texto emigra del campo a la ciudad en busca del desarrollo y se encuentra con un universo hostil, en el que –como señala el libro- el hombre



es un lobo para el hombre<sup>180</sup>.

181

Aunque la realidad de Blake dista de la nuestra, alguna extraña resonancia tiene en la noticia económica en boga, “FMI prevé desaceleración de la economía mundial para el 2001”<sup>182</sup>. Más allá de la anécdota, el punto es que aquellas “dimensiones negativas de la modernidad en las periferias de la cultura occidental” que postula Shopf, o aquella “modernidad hecha de carencias” dirá Julio Ortega, en la actualidad antipoética corresponden irónicamente a la producción de robots de última generación –léase inteligencia artificial- y a la liberación de conocimiento en otras galaxias. Se agregan por el momento otras más tradicionales pero igual de molestas: implementación de

<sup>179</sup> PAZ, Octavio. Op. Cit. p. 84

<sup>180</sup> SCHOPF, Federico. Op. Cit.

poesía

<sup>181</sup> PARRA, Nicanor. Chistes para desorientar a la policía. Op.Cit.

vitricas en la urbe, y el deterioro -ya sin retorno- del medio ambiente, sin descontar la ilusión cada vez más posible –según la publicidad- de ganar un premio millonario por televisión (¿quién le pintó bigotes a la Gioconda?).

Por otra parte aquella inercia poética tan propia de la postmodernidad, donde escribir y guardar tierra en una bolsa para participar en un concurso de poesía es lo mismo<sup>183</sup>, coincide irónicamente con la visión del arte en general donde se llega a la conclusión de que “la historia revela la dramática verdad de que el arte no tiene esencia alguna, de manera que ahora todo vale y ninguna forma de arte es más verdadera que cualquiera otra”<sup>184</sup>. Caos.

Ya nadie cree en las ideas:

Fin de la historia

Arte y filosofía por el suelo

Más tarde volveremos sobre esta “idea”. Mientras, se profundizará sobre el tópico del progreso y su vinculación en nuevos y más sofisticados paradigmas: desde la producción de robots y la liberación de conocimiento en otras galaxias (antiguamente explosión demográfica y emigración campo-ciudad respectivamente), hasta la colisión de robots con rocas marcianas. Aunque no lo crea, el ojo antipoético ya los atravesó a todos hace más de medio siglo. En algún texto anticipó: “Cristo es un robot, Lenin en cambio es un ser humano.”<sup>185</sup> A propósito:

---

<sup>182</sup> Agencia EFE. FMI prevé desaceleración de la economía mundial. [Http://www.elmostrador.cl](http://www.elmostrador.cl). Archivos economía. Lunes 2 de abril de 2001.

<sup>183</sup>Faulkner pronosticó una vez, medio en broma, medio en serio, que llegaría el día en que el poeta no necesitaría saber escribir. Creo que en Chile ese día ha llegado. Hace poco apareció un “libro” titulado “La poesía chilena”. Consiste en una cajita que contiene una pequeña bolsa con tierra, fotocopias de certificados de defunción de grandes poetas chilenos y del padre del autor, banderitas chilenas y páginas en blanco. No hay ninguna constancia, por lo que muestra este libro, de que el autor sepa escribir. Sin embargo, ha sido aplaudido por algunos “críticos” en estado de gracia. Si reparan en ello los jurados de nuestros inefables concursos literarios, adiós al envío de originales escritos a estos certámenes: a concursar con bolsitas de tierra se ha dicho. **LIRA**, Rodrigo. Proyecto de obras completas. Op. Cit. p. 54

<sup>184</sup> **EAGLETON**, Terry. “But, is art”. The New York Times Review. En El Mercurio. Artes y Letras. Santiago, Chile. Domingo 11 de marzo de 2001. E5

¿recuerda la grieta oxidada?

el poema que se inmoló en la llama de la libertad

el que se quedó atrapado en la vitrina

el que hizo cortocircuito

el que entró en órbita

¡Kaput!

1y 0

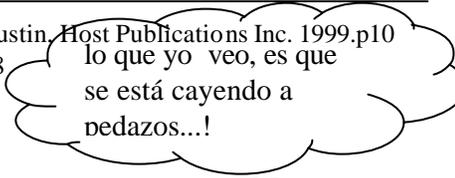
Marte

*"La sonda espacial Mars Odyssey de la NASA despegó ayer rumbo al planeta rojo para buscar en él cualquier vestigio de agua y preparar el camino a futuras misiones de exploración. La nave tendrá que hacer un viaje de casi siete meses hasta su llegada a Marte, prevista para octubre."*<sup>186</sup>

---

<sup>185</sup> **PARRA**, Nicanor. Aunque no vengo preparado: revista *Dirty Goat*. Austin, Host Publications Inc. 1999.p10

<sup>186</sup> **Marte**. El Mercurio. Santiago, Chile. domingo 8 de abril de 2001.pág. A8



lo que yo veo, es que  
se está cayendo a  
pedazos...!



**“En la foto, espectadores observan la estela dejada por el cohete que lleva la sonda al espacio, desde Cabo Cañaveral.”**

“¡Nada hay nuevo en este mundo!. 10 Nunca faltará quien diga: “¡Esto sí es algo nuevo!” Pero aun eso ya ha existido siglos antes de nosotros...

Es absurdo pedir a la NASA recitar de memoria los versículos 9 al 11, cap.1 del Eclesiastés. Salta a la vista, no sólo porque aquel capítulo bíblico no figura en sus siglas, ni mucho menos por el motivo cinematográfico que inspira esta expedición (por un millón de pesos ¿hay o no agua en Marte?); es simplemente por una cuestión de paradigmas que la ciencia ha tratado de resolver durante toda su historia. Dicho sea de paso, más cercano a los postulados de Bacon que de la Biblia. Según los deseos de uno de los fundadores del paradigma moderno debemos, “subyugar a la naturaleza, presionarla para que nos entregue sus secretos, atarla a nuestro servicio y hacerla nuestra esclava”. Más que claro,

nada debe entorpecer el progreso. Los resultados saltan a la vista todos los días, en la vereda de al frente o en el noticiero de TV; con tono solemne concluye el periodista de turno: “La misión del Mars

Odyssey es la primera que la agencia espacial de EE.UU, envía a Marte tras los fracasos en 1999 del Mars Climate Orbiter y del Mars Polar Lander”.

“Desde los días de la Revolución Industrial, no han fluctuado las actitudes populares con respecto a la tecnología tan vivamente como en las últimas décadas. Durante la mayor parte de los años veinte, y aún bien entrados los treinta, la opinión pública aplaudió las innovaciones tecnológicas, identificando el bienestar del hombre con los progresos industriales que traían los nuevos tiempos. Mucha gente creyó ver una relación directa, automática, entre el progreso tecnológico y el social”<sup>187</sup>.

Actualmente la realidad es otra. La idea del progreso ilimitado y su incidencia en el bienestar social, dista de sus primeros planteamientos incluso ideológicos, donde se le llegó a tildar de “liberadora” (ya en el año 1848 cuando el marxismo hace su debut como ideología diferenciada a través del Manifiesto Comunista, las promesas del progreso tecnológico influyeron directamente sobre el pensamiento revolucionario del siglo diecinueve: era la primera vez en la historia, donde “el sueño de una sociedad liberadora sobre la notoria perspectiva de abundancia material y ocio creciente se abría a los ojos de la humanidad”<sup>188</sup>).

Recién ahora, casi dos siglos después, se ha comprobado que el progreso no tiene una vinculación directa sobre el bienestar de la sociedad, y que aquella visión de “abundancia material y ocio creciente” en la que confiaban los teóricos revolucionarios, se hizo pamplinas, por los menos en occidente, al emplearse en un modelo como el capitalista (el menos malo), donde la competencia y la acumulación constituyen su esencia y la “producción por la producción misma” – en frase acuñada por Marx- su ideal; ¿resultado? En una sociedad donde todo se tasa, la naturaleza no escapa a su condición de recurso explotable, entonces, “La destrucción del mundo natural, lejos de ser una consecuencia de excesos o errores disparatados, parece resultar de la propia lógica de la producción capitalista”. En el progreso tecnológico, en tanto, aquella actitud esquizoide del público – que mezcla temor y esperanza- expresa una verdad intuitiva: la misma tecnología que podría liberar al

---

<sup>187</sup> **BOOKCHIN**, Murray. Por una sociedad ecológica. Editorial Gustavo Gili.. Barcelona, España. 1978. Pág. 54

hombre en una sociedad organizada en torno a la satisfacción de las necesidades humanas tiende a destruirlo en el contexto de una sociedad basada en la “producción por la producción”. Por otro lado, aquel postulado marxista que concibió al Estado responsable de mediar entre la necesidad y la libertad, desaparecía comparativamente más rápido aún, al creer en la utopía de que el Estado se disolvería a medida que la tecnología se desarrollara y ampliara los dominios de la libertad, garantizando a la humanidad una gran abundancia material y mucho tiempo libre para ocuparse directamente de sus asuntos...nada de eso queda, bueno, casi nada, aparte de un corazón medio loco –o confundido- que con su brazo izquierdo aún señala el camino.



139

Es útil recordar, que gran parte del materialismo histórico de Marx concierne a describir las estructuras sociales según las relaciones de propiedad de los medios productivos, provenía de la ciencias y de la visión de mundo que predominaba durante el siglo XIX, entendida como cuerpos que se movían, chocaban o reaccionaban según las leyes de Newton, de esta forma, la tecnología imperante se apoyaba en la física clásica, de hecho, el debut en 1848 del Manifiesto Comunista, coincide con la culminación de la tecnología tradicional basada en el vapor y el fortalecimiento de la nueva revolución industrial, a través de sus tres grandes áreas de la economía, la producción textil, la del acero, y el transporte, todos derivados a su vez de la mecánica clásica.

---

<sup>188</sup> Idem

<sup>189</sup> PARRA, Nicanor. *Artefactos*. Ediciones Nueva Universidad, 1972. Santiago, Chile.

Lo que se quiere dar a entender, es que la visión predominante de la época para entender el mundo en el siglo XIX, tuvo importantes consecuencias en otros modelos o teorías distintas de la ciencia, “Freud, por ejemplo, desarrolló el psicoanálisis sobre una metáfora hidráulica para describir la mente, con conceptos como presiones, válvulas de escape y otros similares. Podemos describir intelectualmente el siglo XIX diciendo que el paradigma que lo caracteriza es probablemente el de la física clásica.”<sup>190</sup>

En el siglo XX y coincidiendo con los paradigmas basados en la teoría de la relatividad y la mecánica cuántica de Planck que echan por la borda la visión tradicional del siglo XIX, surge la antipoesía, en un momento de derrumbe, de caos y de crisis (constante de todo el siglo). Un extraño antecedente surge ya en 1933, con el Premio Nobel de Física, Paul Dirac, fundador de la teoría de la antimateria quien investigó las partículas del átomo (en especial los electrones) desde la perspectiva de la teoría de la relatividad y la mecánica cuántica, llegando a la conclusión de estar trabajando con una partícula nueva y no con electrones normales. El electrón tiene carga positiva pero esta nueva partícula la tiene negativa, una especie de imagen reflejada e inversa del electrón, por lo tanto, un antielectrón. “Después de Dirac, otros investigadores han demostrado la existencia no sólo de antielectrones (llamados ahora positrones), sino también de antipositrones, antineutrones, etc. En otras palabras, que todas las partículas tienen sus antipartículas correspondientes. O bien, que existe la antimateria. Como dijo Dirac al recibir el Premio Nobel, no sólo es posible que las antipartículas puedan formar antiátomos, sino también que existan antiestrellas, antiplanetas y antihombres. En esta perspectiva, pues, resulta normal, concebir la existencia de textos y antitextos, literatura y antiliteratura. Y que Nicanor Parra haya intuido y desarrollado la posibilidad de escribir antipoemas, los cuales generan un cierto tipo de sujeto textual llamado antipoeta y una cierta clase de textualidad denominada antipoesía”<sup>191</sup>

La obra antipoética concluye por su parte:

---

<sup>190</sup> FISHER, Alvaro. Nuevos paradigmas para el tercer milenio. El Mercurio. Artes y Letras. Domingo 22 de Abril de 2001. p.E12.

<sup>191</sup> CARRASCO, Iván. Nicanor Parra: La escritura antipoética. Edit. Universitaria. Santiago, Chile.1990. Pág.16

“Explico las limitaciones de este ser supercivilizado que somos, carentes de un sentido humanista verdadero, afín con una época que, técnica y materialmente, ha progresado en tan gran escala. Mis antipoemas son verdaderas alegorías de este mundo... Verdaderos denuncios... Los medios que uso, ya lo he dicho en tantas partes, no interesan sino en la medida en que este mundo está expresado. Requiero para ello de un rigor literario más cercano de la ciencia que de la poesía”<sup>192</sup>.

Hasta aquí, se ha puesto en duda la fe en el progreso ilimitado y se ha dejado entrever que los adelantos científicos y técnicos no han resuelto y no tienen por qué resolver todos los problemas del hombre, sobretodo cuando no se ha tomado conciencia de la precariedad de los recursos, independiente de que se desarrollen más y mejores tecnologías.

Por otra parte, al drenarse la idea de progreso pasa lo que sostuvo Octavio Paz en 1990, “entra en crisis todo el sistema de creencias básicas que han movido a los hombres durante los últimos dos siglos”. Lo anterior nos hace pensar en una comparación con las sociedades premodernas que pretendieron establecer órdenes eternos e inmutables, dedicando enormes energías y recursos a la construcción de pirámides, templos o catedrales, pero que dejaron de existir luego que fracasara la creencia en el valor de la perduración, la eternidad o la trascendencia que la sustentaba. Desde ahí, a un paso del caos, la vigencia y legitimidad de la antipoesía concebido justo en pleno siglo XX, a vista y paciencia de todos los paradigmas habidos y por haber. Vuelve a tomar forma el cuadro antipoético para denunciar aquello que a todas luces puede transformarse –y lo está haciendo- en un absurdo más para la vida del hombre: el exceso de progreso material sin soportes éticos perfectamente puede conducir a ninguna parte. Las palabras de los sabios de Thuillier vuelven a rechinar en nuestros oídos. Los versículos divinos, también.

La producción de robots y la liberación de conocimiento en otras galaxias, vuelve al ring luego del estudio de tan singulares antecedentes. ¿quién lo diría? parte de Kismet ya nacía en

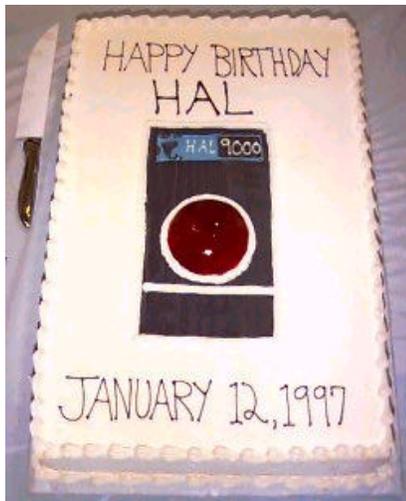
---

<sup>192</sup> **PARRA**, Nicanor. Diálogo apócrifo con Nicanor Parra. Revista *Atenea*, N°383, Concepción, Chile. Enero-marzo de 1959. Pág.80

1848, justo cuando surgían nuevas formas de tecnologías, bajo el alero de la mecánica clásica y los obsoletos postulados marxistas.

Desde ahí, tal vez, promovido por los horrores del zar o del capitalismo visceral surgirían los primeros síntomas de ansiedad que casi un siglo y medio después aquejarían al androide. ¿alguien sabe si este androide sueña? Porque ahí el asunto se complicaría con las pesadillas, después de todo es un testigo de la tecnología moderna, que según los paradigmas científicos incluso se extiende a otros campos del conocimiento incluidas las ciencias sociales (recuerda el ejemplo de Marx o el de Freud y la influencia de la física clásica). En cierta forma, no ha de extrañar su debilidad por ideales xenófobos, o peor aún sus adherencia a una raza superior. Pero se nos dice – o se nos inventa- que fue creado en el Instituto de Tecnología de Massachusset (MIT) por una tal Dra. Breazeal, que arma su experiencia a partir de nuestra interacción social y que su deseo en la vida es la noble tarea del kindergarten de aprender a decir las palabras adecuadas en el momento correcto. Dudo, y en dudar no hay engaño, porque en momentos donde los paradigmas científicos del siglo XXI aun no se resuelven, todo puede ser. La esquizofrenia es una opción, casi una obligación.

Y una evidencia. Foto tomada el 12 de enero de 1997 en las mismas dependencias del Instituto de Tecnología de Massachusset (MIT).



I'm afraid I can't eat that, Dave...

Noticiero “El mundo esta noche por BBC”<sup>193</sup>

---

<sup>193</sup> KUBRICK, Stanley y CLARKE, Arthur. “2001 Odisea del espacio” . Metro Goldwyn Mayer 1968.

Horario: 22:00 hrs.

Año: 2001

Loc1: “Buenas tardes hace tres semanas la nave espacial americana, el Discovery I alcanzó el medio millón de millas recorridas a Júpiter. Esto marca el primer intento por alcanzar el distante planeta. Temprano este mismo día, “El mundo esta noche” grabó una entrevista con la tripulación del Discovery a una distancia de 18 millones de millas de la tierra. Tomó 7 minutos a nuestras palabras alcanzar la enorme nave espacial, pero esta vez el retraso ha sido quitado para esta grabación. Nuestro reportero Marti Ehimer habla a la tripulación: ”

Loc2: “La tripulación de descubrimiento I consiste de 5 hombres y algo de la última generación de HAL, computadora 9000. 3 de los 5 hombres fueron puestos a bordo dormidos o para ser más precisos en un estado de hibernación. A continuación hablamos con la computadora HAL 9000, último resultado en máquinas de inteligencia artificial que puede reproducir lo que algunos expertos prefieren llamar mímica: la mayoría de las actividades del cerebro humano con una incalculable mayor velocidad y confiabilidad.

HAL ud. tiene una enorme responsabilidad en esta misión, de muchas maneras, quizás la más grande responsabilidad de cualquier elemento de la misión. Ud. es el cerebro y sistema nervioso central de la nave y sus responsabilidades incluyen cuidar de los hombres en hibernación, ¿alguna vez esto le ha causado desconfianza?

HAL “Las series 9000 son las computadoras más confiables jamás fabricadas. Ningún computador de la serie H.A.L 9000 ha cometido un error o tergiversado

información. Somos, según cualquier definición práctica de la palabra, seguras e incapaces de error.

Loc2 HAL no obstante su enorme inteligencia ¿no se ha sentido frustrado por su dependencia en la gente para efectuar sus acciones?

HAL En lo absoluto, disfruto trabajando con las personas. Llevo una estimulante amistad con el Dr. Poole el Dr. Bowman. Mi responsabilidad en la misión es la completa operación de la nave, por lo que estoy constantemente ocupado. Estoy poniendo de mi parte todo lo posible, lo cual creo yo, ningún ente conciente podría hacer.

Loc1 Dr. Poole ¿qué se siente vivir la mejor época del año (navidad) tan cercano a la computadora HAL?

Dr. Poole Bueno, es realmente muy emocionante estar cerca de HAL, es sólo como el 6º miembro de la tripulación, rápidamente se adopta a la idea de que habla. Realmente piensa uno en él como en otra persona.

Loc1 Al hablar con la computadora uno tiene la sensación de que es capaz de dar respuestas emocionales. Por ejemplo, cuando le pregunté acerca de sus capacidades tuve la sensación de un cierto orgullo en su repuesta acerca de su exactitud y perfección, ¿cree Ud. que HAL tiene emociones verdaderas?.

Dr. Poole Sí, actúa como si tuviera emociones verdaderas, claro está programada de esa manera para poder hablar con él. Pero de un modo u otro tiene sentimientos reales, es algo que nadie podría contestar con certeza.

Favor recordar en orden cronológico:

(basado en “Qué es la antipoesía”<sup>194</sup>)

- a) “el primer intento por alcanzar el distante planeta”
- b) ” 5 hombres y algo de la última generación de HAL, computadora 9000”
- c) “un estado de hibernación”
- d) “reproducir lo que algunos expertos prefieren llamar mímica”
- c) “la mayoría de las actividades del cerebro humano con una incalculable mayor velocidad y confiabilidad”
- e) “las computadoras más confiables jamás fabricadas”
- f) “dependencia en la gente para efectuar sus acciones”
- g) “una estimulante amistad con el Dr. Poole el Dr. Bowman”
- h) ” el 6º miembro de la tripulación”
- i) ” otra persona”
- j) “dar respuestas emocionales”
- k) “la sensación de un cierto orgullo”
- l) “exactitud y perfección”
- m) “sentimientos reales”
- n) “algo que nadie podría contestar con certeza”



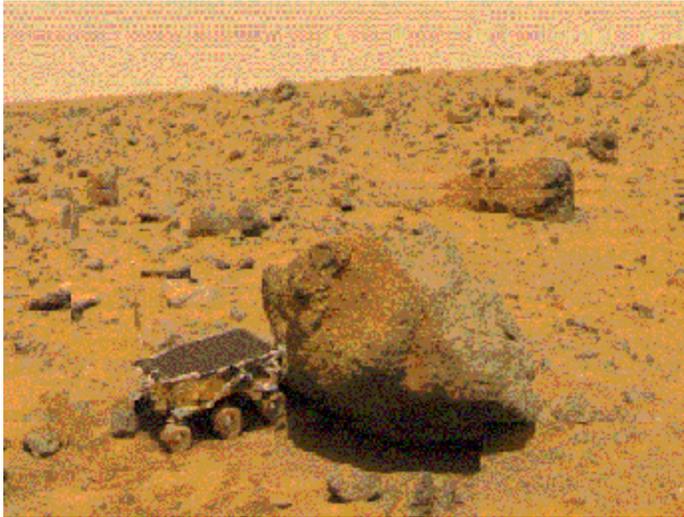
En marte

“EL ROBOT SOJOURNER CHOCÓ CON UNA ROCA”

---

<sup>194</sup> PARRA, Nicanor. Poemas para combatir la calvicie. El poema original se llama “Test”. Op. Cit. p.131

*Demasiado cercano resultó el encuentro entre el robot todoterreno Sojourner y la piedra Yogui, cuatro veces más grande que el mini vehículo de la NASA*<sup>195</sup>



**Las imágenes de la NASA, que muestran al robot con la rueda posterior izquierda levantada contra la roca, dan testimonio del espectacular impacto.**<sup>196</sup>

Decíamos que parte de Kismet nacía en 1848, en medio del vapor y la saga marxista de fines del XIX. Decíamos también que “nada hay nuevo en este mundo” y que la antipoesía, lo mismo que las emociones de un robot, es “algo que nadie podría contestar con certeza”. Ahora, se revela la imagen-resumen: la rueda posterior izquierda del Sojourner levantada contra una roca marciana, cual perro en su pedigree...

Atardece en marte y un bicho que pesa 10 kg y mide 65 cm de largo, 48 de ancho y 30 de alto, dotado de tres cámaras y de un espectrómetro que le permite estudiar la composición química del suelo y las rocas, recorre el polvo de Marte como Samsa el rincón de su dormitorio.

En la tierra, el eco:

---

<sup>195</sup> AGENCIAS. El robot Sojourner chocó con una roca. La Tercera. Santiago, Chile. 12 de julio de 1997.

<sup>196</sup> Idem

"Esto inicia una nueva era en la exploración planetaria", exclama eufórico el responsable del robot, Jake Matijevic, mientras que el director de la misión, Richard Cook, declara que con esta experiencia estaba "en el paraíso" y que era "un gran día"<sup>197</sup>.

“Ya que la vida del hombre no es sino una acción a distancia  
un poco de espuma que brilla en el interior de un vaso;  
ya que los árboles no son sino muebles que se agitan:  
no son sino sillas y mesas en movimiento perpetuo;  
ya que nosotros mismos no somos más que seres  
(como el dios mismo no es otra cosa más que dios);  
ya que no hablamos para ser escuchados  
sino para que los demás hablen  
y el eco es anterior a las voces que lo producen”<sup>198</sup>

Extracto de actos a distancia y voces que producen eco en la modernidad

### **La voz árida del teórico:**

“Pese a las circunstancias desfavorables, el antipoeta aún solicita comprensión a los otros, cierto grado de consenso. Pero -aunque parezca corresponder a su propósito- no es ésta la dirección a que se inclina su escritura que, en un curso hasta cierto punto errático, suspendido de una mirada panorámica, abre abruptamente perspectivas abismales, para luego remontar retóricamente a la visión de planos previsibles desde una disposición de desilusionada delectación.”<sup>199</sup>

### **La voz insondable del científico:**

---

<sup>197</sup> Idem

<sup>198</sup> PARRA, Nicanor. Poemas para combatir la calvicie. Extracto Solo de piano. Op.Cit. p. 47

<sup>199</sup> SCHOPF, Federico. Las huellas del antipoema. [Http://www.nicanorparra.uchile.cl/estudios/index.html](http://www.nicanorparra.uchile.cl/estudios/index.html)

“conseguir que el robot tenga un vocabulario intuitivo, es decir, que diga las palabras adecuadas en el momento correcto...”

### **La voz omnipresente del mass media:**

“Tomó 7 minutos a nuestras palabras alcanzar la enorme nave espacial, pero esta vez el retraso ha sido quitado para esta grabación.”

### **La voz rabiosa de Greta Samsa:**

“Este animal nos persigue y muestra que quiere apoderarse de toda la casa y dejarnos en la calle. ¿Cómo puede ser esto Gregorio? Si así fuese, ya hace tiempo que hubiera comprendido que no es posible que seres humanos vivan en comunidad con semejante bicho. Y a él mismo se le habría ocurrido marcharse. ¡Mira; padre –se puso a gritar de repente-. Ya empieza otra vez!”<sup>200</sup>

### **La voz subliminal del picture in picture:**

¿Quiere ser millonario?

(Llame al 123 700 131313 en Santiago y Regiones)

### **La voz agónica de la computadora:**

Detente Dave, tengo miedo, tengo miedo Dave. Dave mi mente se va, puedo sentirlo, puedo sentirlo mi mente se va. Tengo miedo... No hay ninguna duda, puedo sentirlo...<sup>201</sup>

### **Y el eco es anterior a las voces que lo producen:**

---

<sup>200</sup> KAFKA, Franz. *La Metamorfosis*. Ediciones Ceres. Año 1988. Pág. 73

<sup>201</sup> KUBRICK, Stanley & CLARKE, Arthur. Op. Cit.

Tengo miedo...Buenas tardes caballeros, soy HAL la computadora 9000. Me hicieron operable en la planta HAL en Urbana, Illinois, el 12 de enero de 1997, mi instructor fue el Sr. Landghi y él me enseñó a cantar una canción. Si quieren escucharla puedo cantarla para Uds. Se llama Daisy: *“Daisy, Daisy, dame tu respuesta. Si estoy medio loco por todo tu amor...no será una boda elegante, no puedo comprar un carruaje, pero te verás bonita, en el asiento de una bicicleta para dos...”*<sup>202</sup>

**ECO:** Repetición de un sonido reflejado por un cuerpo duro.// Sonido que se percibe débil y confusamente.<sup>203</sup>

Gritando al borde de un abismo, se podría confirmar la definición, pero no es este el caso. Aquí el caso es el sin sentido, es el quiebre de la causalidad, en definitiva, es el abismo el que nos devuelve la palabra. El láser antipoético rompe con la linealidad cotidiana, con el tradicional, causa y efecto, para recordarnos –sutilmente- en forma de eco, que nuestras “acciones a distancia”, junto a todas nuestras voces: la árida, la insondable, la omnipresente, la subliminal y la agónica, tienen un efecto en el pasado, más que en el presente – ni hablar de futuro <sup>204</sup>-. Entonces reflexivamente, aquel devenir, aquel progreso material del siglo XX, aquella sofisticada tecnología del XXI, es en sí misma ¡antecedente!. Somos una repetición, una mímica, un patético ejemplo de evolución asociado al progreso, una fotocopia de 15 pesos por ambos lados, con un robot atascado a una roca en el centro de la página.

---

<sup>202</sup> Idem

<sup>203</sup> Diccionario de la lengua española. Editorial Ramón Sopena S.A. 1968. Pág 412

<sup>204</sup> Nótese que indirectamente se hace alusión a la frase sabia: “Nada se hará que antes no se haya hecho. Nada hay de nuevo en este mundo. Las cosas pasadas han caído en el olvido, y en el olvido caerán las cosas futuras”. Eclesiastés: el primer libro antipoético de la historia.

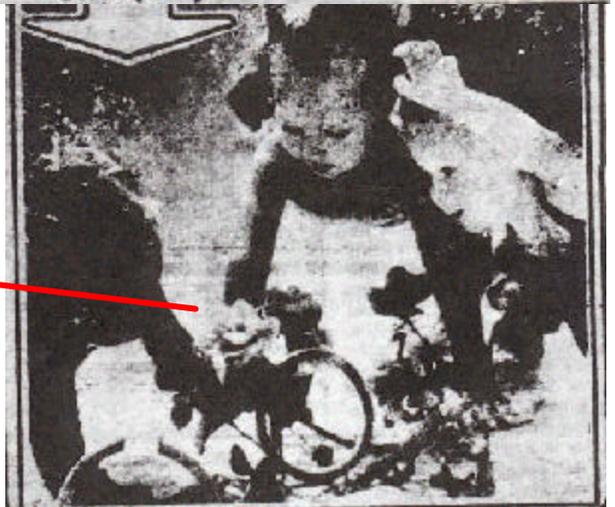
Y la melodía que no para: *'Daisy, Daisy, dame tu respuesta. Si estoy medio loco por todo tu amor...no será una boda elegante, no puedo comprar un carruaje, pero te verás bonita, en el asiento de una bicicleta para dos...'*<sup>205</sup>

Voz

“En un pequeño invernadero dentro de la cápsula que aterrice en el planeta rojo, un robot cultivará plantas usando suelo marciano.

**En una piscina especial para niños nadadores precoces, en EE.UU., estos pequeños de sólo dos años de edad, descienden al fondo de las aguas para bucear flores plásticas. (AP).**

Como queda demostrado el mundo moderno se compone de flores... artificiales...



dice : de la musique avant toute chose  
et tout le reste est littérature  
leas : de l'ecologie avant toute chose  
et tout le reste est musi u

y eco

206



...que se cultivan en unas campanas de vidrio parecidas a la muerte<sup>207</sup>.

, Arthur. Op. Cit.

Chistes para desorientar a la p

Op. Cit.

nundo moderno”. Op. Cit. p61

<sup>208</sup> CORDOVA, Marcelo. Las pruebas de la Nasa para llevar al hombre al espacio. La Tercera. Santiago, Chile. 15 de mayo de 2001. Científicos están modificando genéticamente plantas que podrían ayudar a poblar Marte, también experimentan con Fred, un muñeco sin piernas, ni brazos, de 43 kilos y 90 centímetros de altura, diseñado para estudiar los efectos de la radiación cósmica en el cuerpo humano.

Como se evidencia, el eco del “Solo de piano”, no sólo hizo trizas la idea de progreso de nuestra época, sino también dejó al descubierto la ingenua reflexión emitida el año 2077 por parte de los sabios de Thuillier en la Gran Implosión: el menosprecio a la poesía “la única de las racionalidades que puede aportar ese horizonte mítico, poético y valórico capaz de dar coherencia y consistencia tanto a la sociedad como a las vidas individuales”.

Se legitima de esta forma -al creer antipoéticamente que el futuro es un antecedente- una advertencia hecha a 76 años del 2001, donde según la ficción (y nada lejano a la realidad) Occidente ya está muerto, pese a que sus sistemas productivos y su fe en la razón hacen de las suyas en otros planetas.

Aún así, el asunto todavía no es digno del apocalipsis y no pasa de ser una pataléa fanática a los ojos del escéptico, ya que pensar que Occidente entra en crisis por falta de poesía, sería pensar como Arthur C. Danto que en su libro *Después del fin del arte*<sup>209</sup> incluso cita un año, 1964, como fin del arte. Sin ir más lejos, sería ver el destino de la poesía en entes extraños a su origen, según palabras de Federico Schopf: “El problema de la poesía es su supervivencia en la actualidad con medios masivos de comunicación –que coquetean poco con ella- y por la economía de mercado que tampoco la promueve demasiado.”<sup>210</sup>. Craso error. La poesía sobre todo a estas alturas, no tiene por qué sobrevivir, menos aún no tiene por qué ser agasajada por los mass media ni por las economías de mercado, al contrario, entenderla de esta forma, sería volver a la vanguardia de mediados del XX, en aquel sistema lineal más propio de los sistemas productivos que de la creación poética. Lo dice el mismo Parra: “la poesía no es de quien la escribe, sino de quien la usa”. (¿Se entendió bien? de quien la U.S.A.)

---

<sup>209</sup> DANTO, Arthur. *“Después del fin del arte” el arte contemporáneo y el linde de la historia*. Editorial Paidós. Barcelona. 1999.

<sup>210</sup> SCHOPF, Federico. Op. Cit.

Hasta aquí la antipoesía lo ha dicho en todas sus formas, “este camino puede perfectamente no conducir a ninguna parte”<sup>211</sup>. No pretende salvarse, ni estrellarse a gratuidad contra el pavimento.

Simples denuncias al mundo moderno. Guiños a la computadora que se quiere pasar de lista.

.Simples vistazos a esa sabiduría perdida en conocimiento, perdida en información.

Simples penetraciones al entramado social, a sus huecos a su hedor. A un sin sentido cotidiano que hace más absurda la existencia de aquella añeja espuma que brilla en el interior del vaso.

“¡te quedaste dormido viejo ridículo!

pero el anciano no piensa dormir

no confundir llorar con dormir”<sup>212</sup>

---

Más información  
(sobre artefactos espaciales y tecnología de punta)

INRI  
precursores de los vuelos espaciales  
Resucitó al tercer día  
y se elevó a los cielos sin motor

213

---

<sup>211</sup> PARRA, Nicanor. Poemas y Antipoemas. Edit. Cátedra. 4ª edición. Santiago, Chile. 1988. Pág. 81

<sup>212</sup> PARRA, Nicanor. Hojas de Parra. Extracto “Qué gana un viejo con hacer gimnasia”. Ediciones Cesoc. Santiago, Chile. 1996. Pág 61.

poesía

<sup>213</sup> PARRA, Nicanor. Chistes para desorientar a la policía. Op. Cit.

Aquel antecedente directo de la NASA, es también, pieza clave del sistema antipoético, al representar lo sagrado en la historia, “Jesucristo, un profeta judío nacido al comienzo de la era cristiana y crucificado según la tradición, en la primavera del año 33, ocupa el centro de la religión cristiana”<sup>214</sup>.

Aquella labor desmitificadora de lo absoluto, que es la antipoesía, encuentra en la religión el punto culminante a su puesta en escena, ya que encara explícitamente el fenómeno de lo trascendente al denunciar –incluso ridiculizar– la superstición e hipocresía que se cierne como lapa alrededor de dicha búsqueda vacua.

Si en un momento disparó contra el absurdo y el afán del progreso, luego lo hará contra la sacralidad y el fetichismo religioso, y así sucesivamente, echará a andar una dinámica que atraviesa sin distinciones lo sagrado y lo profano y que concluye estratégicamente con la confección de un Cristo a la medida: “Domingo Zárate Vega, “El Cristo de Elqui”, quien allá por los años 40 se creyó destinado a predicar la palabra de Dios por todo Chile. Instalado en la marginalidad, su lenguaje es reproducción de un pensamiento contradictorio, ambivalente, ambiguo. Hay ciertas cristalizaciones del lenguaje que forman un metalenguaje que es muy usado por la antipoesía y específicamente por el Cristo que va de configuración en configuración, con su lenguaje de robot, de máquina.”<sup>215</sup>

No hay trajes especiales para la ocasión, el mismo traje con el piojo cultivándose en la corbata de los vicios del mundo moderno, servirá para visitar los lugares sagrados. Aunque en

---

<sup>214</sup>. MIRCEA Eliade & COULIANO, Ioan P. Diccionario de las religiones. Editorial Paidós/ Orientalia. España. Pág. 98.

<sup>215</sup> ALONSO, María Nieves: “El Cristo de Elqui: nueva voz para la antipoesía”, Revista Atenea n°438, Concepción, Chile. 1978. Pág. 137.

cierta forma, los lugares sagrados no existen. Sólo hay lugares comunes: una cruz, un árbol, una silla,



un mueble, una plaza, un gato, la vida y la muerte y un tremendo etcétera.

216

Punta Arenas:

#### INSÓLITO "FUNERAL" DE PERRO EN PLAZA

Fue encontrado muerto de una puñalada a la salida de una discoteca

*Con lágrimas y vítores que pedían justicia, fue sepultado en la Plaza de Armas de esta ciudad "Chocolate", un perro callejero que se había convertido en un verdadero símbolo de esta ciudad.*

*Con aplausos, el ataúd fue depositado en la fosa previo alzamiento en andas para que fuera visto por más de 300 personas.*

---

<sup>216</sup> PARRA, Nicanor. *Artefactos*. Op. Cit.

*Un joven que opinó en voz alta que “le parecía ridícula la situación”, fue violentamente agredido por algunos asistentes.<sup>217</sup>*

### **Antecedentes explícitos a tomar en cuenta**

Funeral – perro – vítores que pedían justicia – aplausos - alzamiento en andas – más de 300 personas.

### **Antecedentes implícitos**

Los ojos en blanco y las numerosas contorsiones en el suelo y ataques de histeria de los asistentes durante la ceremonia. Detalle verídico: “un payaso es el responsable de depositar la urna en la fosa situada a un borde del monumento histórico”<sup>218</sup>. El Cristo de Elqui preside la ceremonia con el salmo XXXVIII :

“Hay algunos charlatanes de sobremesa  
que se burlan del todo y sus partes  
como si el universo fuera un circo  
no negaremos que nos hacen reír  
pero no le creemos ni lo que rezan  
en su locura llegan a decir que no fue Dios quien nos creó a nosotros  
sino nosotros quienes lo creamos a Él  
¿A quién creer amigos escépticos?...  
¿A Mahoma?

¿a San Juan?

¿a Perico de los Palotes?

la pregunta carece de sentido

---

<sup>217</sup> CERPA, Sofanor. Insólito “funeral” de perro en plaza. El Mercurio, Santiago, Chile. Lunes 21 de mayo de 2001. Pág. C8

<sup>218</sup> TVN. Noticiero emitido a las 10:00 am. el 22 de mayo de 2001.

entre varios payasos y un profeta  
creo que no hay por dónde equivocarse.<sup>219</sup>

Curioso, pero en pleno 2001, aún resulta válido equivocarse, ya que el sin sentido, adquiere nuevamente vida y ribetes trágico-cómicos al aprehender de la realidad situaciones como la anterior, en la que se confunden valores y se transgreden inconsciente o no, ritos de rutina milenaria, sobretodo en los llamados con arbitrariedad “antecedentes implícitos”.

Dada las características explícitas de la crónica -digno del mejor acto pagano de la antigüedad- y sobretodo pensando no sólo en la cantidad de gente apostada en el funeral, sino en 3 hechos verídicos: los vítores de justicia, el alzamiento en andas de la urna y la posterior paliza al “no creyente”, ¿se puede negar acaso que no hubo ojos blancos ni cuerpos espasmódicos en el suelo? ¿se puede constatar la presencia irónica del Cristo de Elqui en la escena pese a no figurar en el lente televisivo ni en la crónica escrita?. Claro que se puede. Contrariamente a lo que se piensa, el láser antipoético no necesita ver para creer, porque ni siquiera necesita creer. Aunque el hecho de que rechace todo no significa que no le quede nada, al contrario, su valor radica en integrar dicho absurdo con lo más selecto de la tradición (mezclar según la conveniencia lo sagrado y lo profano en el caso del Cristo de Elqui) para a través de la verosimilitud otorgada a la contradicción y por ende, a la duda con su avasalladora desmitificación del mundo, optar ya no al paraíso, sino a un nivel de conciencia más auténtico y menos absoluto, o sino ¿para qué crucificar un gato porque sí? (independiente de que otros charlatanes prefieran martirizar a puñaladas a un perro).

“Para el antipoeta sólo queda la posibilidad de un grado de conciencia mucho mayor para buscar una experiencia de vida si no inédita, al menos auténtica y adecuada a la realidad actual. La antipoesía es una revisión de valores e ideologías que cuestiona y relativiza todo, para ayudar a ver con claridad la necesidad de reconstruirlo de nuevo, aunque el mensaje explícito pareciera ser el de la negación absoluta”.<sup>220</sup>

---

<sup>219</sup> PARRA, Nicanor. Poemas para combatir la calvicie. En Nuevos sermones y prédicas del Cristo de Elqui. Op. Cit. p. 217.

<sup>220</sup> CARRASCO, Iván. Op. Cit. p. 170

Dicha búsqueda de la conciencia, por más sarcástica o destructora que parezca a simple vista, no puede ser considerada atea ni arreligiosa, ya que no niega la figura de Dios, sino que al contrario, exalta desde otro punto de vista, (más profano, más vulgar, más real al fin) su desacralización, para de esta forma -que tampoco se auto erige como absoluto- buscar un equilibrio entre el robot y el humano, entre la información y el ser, para de esta manera si no lograr un estado más humano de la vida, por lo menos poder distinguir aún entre la carne que se llena de gusanos y el sofisticado tarro metálico con resonancia magnética.

“En sí mismo esto no debiera sorprender, si se piensa en el modo convincente en que Kant buscó el equilibrio entre la idea de ciencia moderna y la antigua tradición de la metafísica. Su crítica de la razón pura significó, sin duda, la limitación crítica de la pretensión de verdad de la ciencia. Es evidente que el concepto de desmitificación, que naturalmente incluye su contrario, está pensado a partir de la dominación racional del mundo. Pero precisamente el concepto weberiano de la ilustración científica y del proceso irreversible de la racionalización de la vida social es consciente de sus límites. Así Max Weber, incluso reconoce que hay situaciones que sobrepasan toda posibilidad de decisión racional y en las cuales cada uno debe seguir a su dios.”<sup>221</sup>

Más allá de una crítica a la fe científica, o del estado de conciencia antipoético al que se pueda llegar, lo que hay aquí, es principalmente la negación del absoluto, la desacralización insolente de todo lo existente, de todo aquello sentido como falso frente al único absoluto concebible como verdadero (Dios). También implica una recuperación de la realidad cotidiana, para atacar ahí mismo, en la intersección de la cloaca y la catedral, la degradación de la trascendencia, la infructuosidad de los mitos ante la manipulación arbitraria de los símbolos. Es su ridiculización en público, para lo cual, reemplaza la imagen del Cristo en la cruz de esta mañana, por la del Cristo de Elqui presidiendo el funeral de un perro en el noticiero. Su láser puede distinguirlo perfectamente entre su sayo y su retórica mundana, confundiendo a profetas con payasos, a devotos con animales, a herejes con peregrinos.

---

<sup>221</sup> GADAMER, Hans-Georg. Mito y razón.. Paidós Studio. 1ª edición. Barcelona, España 1997. Pág. 56.

Se hace necesaria, ahora más que nunca, la concentración en la vista láser para poder ver la fotografía impugnable: la urna en andas y los cuerpos contorsionados en el suelo. Los ojos desorbitados, en blanco, igual que la espuma que sale de sus bocas.

Léase a pie de foto, robot, en vez de Dios.

“Los antipoemas quieren un hombre que se haga a sí mismo y cuyo modelo debe encontrarse en la condición humana concreta, histórica y real. Para conseguir este ser “sí mismo” la poesía de Parra desacraliza el hombre y el mundo. El carácter dramático de esta tentativa de desmitificación se produce en cuanto, desde el subsuelo del inconsciente, resucitan las experiencias primordiales: la caída, el abandono en el mundo, y las latencias religiosas que buscan los signos visible de lo sagrado en medio de lo profano.”<sup>222</sup>

Aquellas “experiencias primordiales” que resucitan del inconsciente antipoético, detectan en la crisis de valores del siglo XX un antecedente directo del absurdo actual. Un precedente explícito de aquel pensamiento precario ha sido asociar la evolución humana en la medida en que se conquistan nuevos planetas, o que se inventan sofisticados gólems, la sonda mars odyssey y Kismet constituyen un ejemplo cotidiano de fe asociado al progreso, sobretudo en la era digital. Sin embargo, lo sagrado en el mundo (específicamente la religión y el mito) aunque ajenos a la pulcritud binaria, pueden llegar a ser tan contraproducentes como la información contenida en la memoria de HAL 9000, a eso apela la antipoesía en este caso: revelar la degradación que se esconde en toda extensión de trascendencia o divinidad a impostores (de ahí su fijación con los seguidores de Dios: Papas, sacerdotes, herejes, creyentes, símbolos sacros, ritos, etc.)

Ejemplo:

“A 37 años de su muerte, el cuerpo del beato Papa Juan XXIII -cuyo rostro se conserva intacto- será trasladado desde la cripta cerca de la tumba de Pedro hasta una posición bajo del altar de la capilla de San Jerónimo, en la basílica vaticana, para que quede expuesto a la devoción de los creyentes. Así lo indicó ayer el cardenal Virgilio Noé, arzobispo de la Basílica de San Pedro destacó

que casi cuatro décadas es un tiempo relativamente corto. De hecho, recordó que el cuerpo de Bonifacio VIII (1295-1303) fue hallado intacto más de tres siglos después de su muerte.<sup>223</sup>

Poemas del Papa<sup>224</sup>

1

Acaban de elegirme Papa  
soy el hombre más famoso del mundo

2

Llegué a la cumbre de la carrera eclesiástica  
ahora puedo morirme tranquilo

3

Los cardenales están molestos conmigo  
porque no los saludo como antes  
¿demasiado solemne?  
Es que soy el Papa caramba

4

Mañana a primera hora  
me traslado a vivir al Vaticano

5

Tema de mi Discurso:  
Cómo triunfar en la Carrera Eclesiástica

6

Felicitaciones a diestra y siniestra  
todos los diarios del mundo  
publican mi fotografía a primera página  
algo que no se puede poner en duda  
me veo mucho más joven de lo que soy

7

Nada de qué admirarse

---

<sup>222</sup> MONTES, Hugo y RODRÍGUEZ, Mario. Nicanor Parra y la poesía de lo cotidiano. Editorial del Pacífico. Chile 1974. Pág. 99

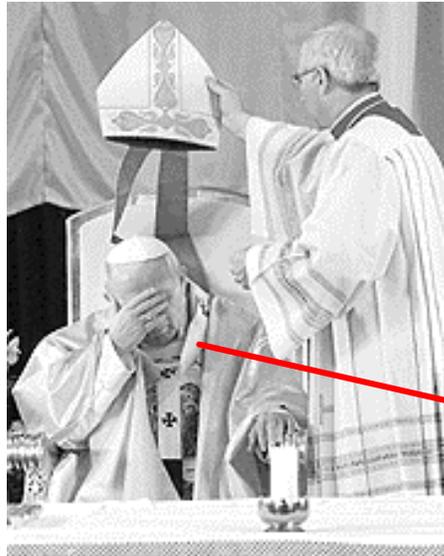
<sup>223</sup> **Breves internacionales**. El Vaticano exhibirá cuerpo del Papa Juan XXIII. La Tercera. Santiago, Chile. 28 de marzo de 2001.

<sup>224</sup> PARRA, Nicanor. Hojas de Parra. Op. Cit. p. 93-94

yo desde niño quería ser Papa  
trabajé como fiera  
hasta que se cumplieron mis deseos

8  
¡Virgen del Perpetuo Socorro!  
Olvidé bendecir a la muchedumbre

¡Te quedaste dormido viejo  
ridículo!...



“El progresivo debilitamiento de la salud de Juan Pablo II está haciendo cada vez más difícil para el pontífice cumplir todas sus obligaciones oficiales”.<sup>226</sup>



Bill Gates, fundador de Microsoft, y ahora segundo hombre más rico del mundo<sup>225</sup>



...pero el anciano  
no piensa dormir  
no confundir  
llorar con dormir  
<sup>227</sup>

Favor recordar en orden cronológico:

- 1) El ejemplo noticioso, aquel que relataba el traslado del cuerpo del beato Papa Juan XXIII –cuyo rostro aun se conserva intacto- hasta la basílica vaticana para devoción de los creyentes. Dato mítico: “Bonifacio VIII (1295-1303) fue hallado intacto más de tres siglos después de su muerte”.

<sup>225</sup> Microsoft arrasa con los mercados latinoamericanos. La Tercera. Santiago, Chile. Martes 25 de abril 2001

<sup>226</sup> Cardenal afirma que el Papa sufre parálisis progresiva. La Tercera. Santiago, Chile. Martes 25 de abril 2001.

<sup>227</sup> PARRA, NICANOR. Op. Cit. p. 61. Extracto de “Que gana un viejo con hacer gimnasia”.

2) Los “Poemas del Papa”, aquellos que nos relataban las primeras impresiones del Papa electo: “todos los diarios del mundo publican mi fotografía a primera página/ algo que no se puede poner en duda/ me veo mucho más joven de lo que soy.”

3) El progresivo debilitamiento de la salud de Juan Pablo II y la pereza del segundo hombre más rico del mundo, en anverso y reverso, correspondientemente, del periódico del día miércoles.

Y al final de cuentas:

“¡Te quedaste dormido viejo ridículo!  
pero el anciano no piensa dormir  
no confundir  
llorar con dormir”

Aquella trascendencia vacua, aquella desacralización de todo lo existente – especialmente de lo religioso y mítico- queda de manifiesto desde ambos puntos de vista: desde el antipoético (Poemas del Papa) y desde la realidad (devoción del Papa Juan XIII). Sólo basta mover las piezas para resucitar al Cristo de Elqui. Nada del otro mundo, simple absurdo: la divinidad en el rostro intacto de Juan XXIII, la carrera eclesiástica en el discurso del Papa electo, la imposibilidad de cumplir todas las obligaciones oficiales por parte de su santidad, ¿quién dará la bendición a la muchedumbre? “la pregunta carece de sentido entre varios payasos y un profeta creo que no hay por dónde equivocarse”: el bostezo del segundo hombre más rico del mundo.

Como se ha dicho, no se trata aquí de un sujeto o de un tipo de poesía arreligiosa, al contrario, incluso se valida aún más la figura de Dios en la medida que se erradica la imagen del hombre como víctima, como una criatura indefensa expulsada del paraíso y “terriblemente nostálgico de la pureza y la plenitud original, empeñado en una lucha constante para recobrar lo perdido en medio de la enajenación y la angustia del mundo contemporáneo. Parra ironiza esta situación porque no cree que el hombre sea capaz de cuestionar así su existencia. El no confía en la veracidad de la nostalgia del Paraíso. Cree más bien, que todo ello es una máscara pseudoidealista que han creado algunos para ocultar fines inconfesables, para disimular la real condición humana o para oficiar ritos sociales que dan prestigio.”<sup>228</sup>



229

<sup>228</sup> MONTES, Hugo y RODRÍGUEZ, Mario. Op. Cit Pág. 79.

<sup>229</sup> Publicidad del Grupo Sarmiento. Alameda altura del 1050, frente Club de la Unión. Centro de Santiago

<sup>230</sup> PARRA Nicanor. Poemas para combatir la calvicie. Op. cit.Pág. 238

## Habla el Pithecanthropos erectus

Nueva dimensión para la fe católica

EL PAPA Y LA NUEVA FORMA DE VER EL CIELO Y EL INFIERNO

Juan Pablo II realizó una reinterpretación para los creyentes sobre el cielo, el infierno y el purgatorio, mediante las cuales entregó una nueva visión sobre estos tres conceptos, vitales para la fe cristiana en el mundo.

*La imagen bíblica de un lugar humeante, poblado de llamas y brazas ardientes como sitio de condenación eterna, se esfumó ayer cuando Juan Pablo II se refirió a la existencia del infierno. "Más que un lugar, el infierno es la situación de quien se aparta de modo libre y definitivo de Dios",*

*Sobre el Cielo dijo: "Descrito con tantas imágenes en la Escritura, el cielo no es ni una abstracción ni un lugar físico entre las nubes, sino una relación viva y personal con Dios".*

*Luego habló del Purgatorio: "Antes que un lugar físico, el purgatorio es un estado espiritual, después de la muerte, por el que atraviesan aquellos hombres que no han logrado una purificación perfecta en su camino hacia Dios."<sup>231</sup>*

En una primera instancia, se trató la antipoesía por medio de la paradoja y el absurdo que resultaba de la fe ilimitada en el progreso y la fe científica. Se citaron varios ejemplos de rutina: un robot, una sonda, un invernadero en marte, etc. Todo concluyó en el eco de solo de piano.

Luego, siguiendo la pista al precursor de los vuelos espaciales sin motor, se pasó al otro extremo, al ámbito de la religión y lo sagrado. Se habló de una desacralización de todo lo existente, al mismo tiempo que se ironizaba sobre la trascendencia vacua y se exaltaba la religiosidad implícita de la antipoesía.

---

<sup>231</sup> El Papa y la nueva forma de ver el cielo y la tierra. La Tercera. Santiago, Chile. sábado 1 de enero de 2000.

Ahora, se cita una crónica periodística que en sus cortas 13 líneas auna ambas instancias, lo sagrado y lo profano.

Se desprende de la crónica:

El infierno no existe

El cielo no existe

El purgatorio no existe

En definitiva, el más allá es puro y simple más acá. No hay arriba, no hay abajo, fin de todas las especulaciones: la bienvenida de San Pedro, las luces al final del túnel, las colas y los cachos, las nubes esponjadas modelo box spring, etc.

Fin del dilema. Todo depende de la relación “viva y personal con Dios”, palabras de su Santidad (desde Punta Arenas, guiño a la audiencia por parte del Cristo de Elqui ).

La nueva definición para los tres conceptos claves de la religión, constituyen una renovación del lugar común situado por el “Dios ha muerto”, ya que apela al factor más exclusivo y aún sobreviviente de su tradición, la fe.

Durante la modernidad, la religión fue desplazada por la fe en el progreso y la ciencia, lo que a la larga, se constituyó en la primera negación de la esperanza en una trascendencia, trascendencia concebida como un fin -bueno o malo- al desempeño de toda una vida. “En la sociedad cristiana el porvenir estaba condenado a muerte: el triunfo del eterno presente, al otro día del Juicio Final, era asimismo el fin del futuro. La eternidad cristiana era la solución de todas las contradicciones y agonías, el fin de la historia y del tiempo, un paraíso o un infierno. La modernidad invierte los términos: si el hombre es historia y sólo en la historia se realiza, si la historia es tiempo lanzado hacia el futuro y el futuro es el lugar de elección de la perfección; si la perfección es relativa con relación al porvenir y absoluta frente al pasado...el gran cambio revolucionario, la gran

conversión fue la del futuro. El hombre moderno se ve lanzado hacia el futuro con la misma violencia con que el cristiano se veía lanzado hacia el cielo o el infierno.<sup>232</sup>

La antipoesía por su parte, anticipó la cuenta regresiva de ambos lanzamientos. Desde un principio renegó del todo y sus partes: modernidad y religión.

Por un lado, y más allá de la versión corregida y actualizada de cielo e infierno (exista o no exista) anticipó la infructuosidad de creer en todo tipo de trascendencia divina, desde la hipócrita concepción de “hombre arrojado al mundo”.

Por otra, anticipó la adicción del hombre al futuro y su obsesión para conquistarlo, a través del progreso y la razón (tópico de toda la historia moderna).

Conclusión: desde los “Poemas y Antipoemas” hasta los recientes “Discursos de sobremesa”, la vigencia de la antipoesía –dada las pruebas y evidencias del caso- nunca fue tan vigorosa como en la actualidad, fines del siglo XX, principios del XXI.

Justo ahora, cuando la idea del progreso comienza a drenarse y se comprueba a diario que los problemas del hombre no desaparecen con ningún adelanto científico ni técnico y asimismo, se revela que la fe en el futuro como modelo de perfección de la humanidad es mera ilusión (al igual que el ex paraíso y el ex infierno), se da el momento indicado para que vuelva hacer su flamante entrada en escena el pithecantropos erectus, distinguible entre la masa por el piojo que cultiva en su corbata y por su inigualable vista láser, con más de medio siglo de ardua labor deconstructiva:

---

<sup>232</sup> PAZ Octavio, *Op. Cit.* p. 54-55



Una de las principales aplicaciones de estos productos está en la educación

# Desarrollan aparatos que sienten las emociones de sus dueños

Diversos investigadores están diseñando dispositivos de detección de sensaciones para lograr que las máquinas se comporten mejor a la personalidad de su propietario y así se produzca una relación natural entre el hombre y la tecnología.

M. C. S.

La relación fluida entre personas y tecnología ha sido uno de los principales objetivos de los expertos en sistemas digitales. Sin embargo, esta interactividad sigue siendo un sueño debido a que las máquinas no cuentan con un elemento clave: la consciencia.

A través de varios sensores, el Emotion Mouse detecta el ritmo cardíaco y el sudor del usuario para determinar si está aburrido o ansioso.

un conocido componente del computador: el mouse. Mediante varios microprocesadores, el Emotion Mouse monitorea la temperatura, el ritmo cardíaco y el sudor del usuario. Al combinar esta información con una base de datos sobre los cambios físicos generados por el miedo o la alegría, el dispositivo puede detectar el estado de ánimo de la persona.

Los especialistas señalan que la tecnología del Emotion Mouse posee varias aplicaciones. Por ejemplo, en los videojuegos el equipo puede indicar al PC que aumente la acción de una aventura cuando el usuario está aburrido.

Wendy Ark, una de las expertas tras del Emotion Mouse, indicó a La Tercera que el aparato también puede ayudar en la educación a distancia: "El profesor no ve a sus estudiantes, pero a través de estas señales, ellos pueden manifestar que no entienden algo o que están frustrados, lo que ayudará al maestro a ajustar las clases según los intereses de los alumnos".

Bien Ark agrega que queda algún tiempo para que el producto llegue al mercado. Javier Movellan señala que la tecnología de computación afectiva ya está pensándose para tratar de modelar emociones que procesan y expresan.

## UN ROBOT CON MODALES

En materia de Computación Afectiva, el Instituto de Tecnología de Massachusetts (MIT) está explorando un camino ligeramente distinto: lograr que las máquinas desplieguen características emocionales.

Es el caso de Kismet, una androide capaz de expresar emociones como ansiedad y miedo. El robot ocupa varios motores faciales, además de receptores de audio y video que le ayudan a ajustar la dirección de su mirada, orientar la cabeza y localizar la fuente del estímulo.

Por ejemplo, si alguien está muy alejado como para que Kismet perciba bien su rostro, el robot hace un llamado para que se acerque. Pero si el humano se aproxima demasiado, el androide se aparta, imitando la reacción de un individuo que siente invadido su espacio.

Según la investigadora del MIT, Cynthia Breazeal, "el fin es investigar cómo la interacción social puede facilitar, acelerar y enriquecer el proceso de aprendizaje del robot". Para conseguir este objetivo, Breazeal ya está ensayando diálogos verbales más complejos con Kismet y prepara el siguiente paso: conseguir que el robot tenga un vocabulario intuitivo, es decir, que diga las palabras adecuadas en el momento correcto.

Este es Kismet, un androide capaz de expresar emociones como ansiedad y miedo, desarrollado por el Instituto de Tecnología de Massachusetts.



HOMENAJE A JUAN XXIII.— El Vaticano realizó tributo a quien se denominaba el "Papa Bueno", con una ceremonia en la que se exhibió el cuerpo del Pontífice. Durante su pontificado (1963-1963), impulsó el ecumenismo para reconciliar a los cristianos y promovió la relación con los judíos. (A 4)

## Trasladaron a Perro Sepultado en Plaza

PUNTA ARENAS (Sofocar Corp).— Alrededor de las 14.30 horas de ayer, los restos de "Chocolate", el perro más regalado de esta ciudad, fueron desenterrados de la Plaza de Armas para ser trasladados hasta el cementerio de la ciudad.

233 Discurso pronunciado por Nicanor Parra en su última aparición pública al recibir el premio Bicentenario en el Salón de Honor de la Universidad de Chile. El 28 de mayo de 2001.

## Conclusiones (sin asco)

### CORAZÓN ABIERTO

Primero fue “Nobody”, que traducido del inglés sería “sin cuerpo” (no = no + body = cuerpo) y “nadie”. Se trata de un dibujo que hacen los niños en Inglaterra. Pies y manos salen de la cabeza. No hay cuerpo. El personaje que crea el antipoeta no es alguien, porque no tiene cuerpo. Pero es algo más que alguien. De ahí al corazón con patas hay muy poco.

Cuando el corazón con patas comienza a hablar, parece decir un mensaje claro con frases simples. Pero hay más. De turno<sup>234</sup>, este dibujo pasó a tuerto, porque sólo puede ver la mitad de la realidad, una parte que le es mostrada, como a todos. Pero hay momentos en que a pesar de su limitada visión, el mensaje que le llega lo ataca entero. Entonces, el corazón con patas abre sus brazos en señal de alerta, porque lo que llega por su único ojo tramposo, lo perfora. Con un brazo apunta. Con el otro se sostiene. Y lanza la frase que atraviesa lo vulgar y lo solemne.

PICOPALQUELEE

Un texto dramático. Un guiño a Hamlet, a Ofelia, a la Decana y al estudiante.

PICOPALQUELEE

guiño a la computadora que se quiere pasar de lista,

al lector que no sabe pronunciar su nombre: Yanacona.

PICOPALQUELEE

1 y 0 en vez de Yanacona, Yanacona.

---

<sup>234</sup> Nótese el corazón del artefacto “Caution: el cadáver de Marx aún respira”. Pág. 104.

Sus dichos resultan banales o groseros. Lo mismo da. La posición adoptada por el yanacona no cambia: Arrodillado siempre hacia occidente. Hacia la Europa conquistadora y pedante.

Yanacona, el término con que los aborígenes designaban a sus pares traidores, se actualiza en la voz de Parra en la medida que el hombre tercermundista elude la autenticidad inserta en el habla, en los aprontes de su propio mundo. Dele con mirar hacia Occidente, hacia el progreso inexistente, hacia la estela del cohete supersónico, hacia la tradición, hacia la pedantería, hacia el lugar común que torna única la verdad de una fórmula matemática y sagrada la imagen del vaso de vino.

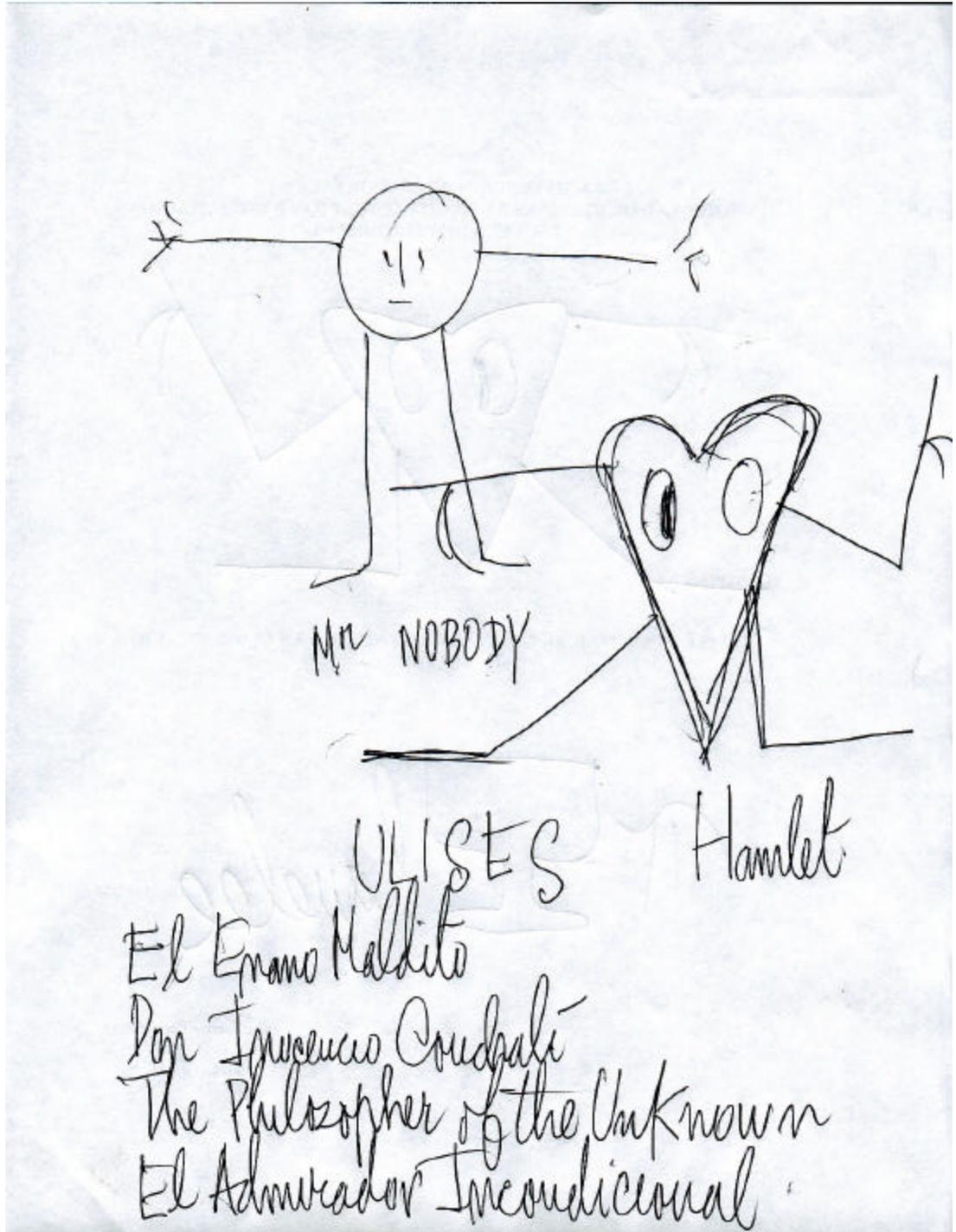
De ahí el aporte, el hastío antipoético. El desgaste de hablar por boca de ganso lo que se puede decir por medio del habla: “Te tragaste un filósofo maricón-reculiao” (un pescador le dice a otro, mientras Parra observa expectante el nacimiento del último hombre, en la caleta de San Antonio.)

El corazón con patas, observa a medias el acontecimiento y con rapidez improvisa la sentencia: “Silencio mierda: con 2000 años de mentira basta”. No tarda en reincorporarse y augurar el desenlace: “La derecha y la izquierda unida jamás serán vencidas.” Luego se autoelimina: PICOPALQUELEE

¿Título para la tesis Sr. Parra?

y el anciano sonrío con complicidad





## **BIBLIOGRAFÍA**

1. **ADONI**, Hanna – **MANE**, Sherril. Media and the social construction of reality: toward an integration of the theory and research. En Communication Research. vol. 11, N°3. July, 1984.
2. **BERGER**, Peter –**LUCKMANN**, Thomas. La Construcción Social de la Realidad. Editorial Amorrortu. 9ª edición. Buenos Aires, Argentina. 1989.
3. **BOOKCHIN**, Murray. Por una Sociedad Ecológica. Editorial Gustavo Gili. Barcelona, España. 1978
4. **CARRASCO**, Iván. La escritura antipoética. Publicado por Conicyt. 1ª edición. Santiago, Chile, 1990.
5. **CONNOR**, Steven. Cultura Postmoderna. Editorial Akal. 1ª edición en español. Madrid, España. 1996.
6. **CONTRERAS**, Carlos, Metáfora y Desconstrucción, Tesis para optar al grado de Magistratura, Universidad de Valparaíso, 1997.
7. **CORTÉS**, Jordi y **MARTÍNEZ**, Antoni, Diccionario de filosofía, en CD-ROM 1996. Empresa Editorial Herder S.A., Barcelona
8. **CUADRA**, César. Nicanor Parra: en serio & en broma. Ediciones del Departamento de Estudios Humanísticos. Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas. Universidad de Chile. 1ª edición. Santiago, Chile.
9. **DANTO**, Arthur. Después del Fin del Arte. Editorial Paidós. Barcelona, España, 1999.
10. **DICCIONARIO** de la Lengua Española. Editorial Sopena S.A. 1968
11. **ECHEVERRÍA**, Rafael. El Búho de Minerva. Editado por el Programa de Investigación en Educación de la Academia de Humanismo Cristiano. Santiago, Chile. 1998.

12. **ECHEVERRÍA**, Rafael. Ontología del Lenguaje. Editorial Dolmen. 4ª edición. Santiago, Chile. 1997.
13. **ELIADE**, Mircea, **COULIANO**, Ioan. Diccionario de las Religiones. Editorial Paidós. España. 1983
14. **FISKE**, John. Introducción al estudio de la Comunicación, Editorial Norma. 1ª edición. Colombia. 1984.
15. **GADAMER**, Hans-Georg. Mito y Razón. Editorial Paidós. Barcelona, España. 1997
16. **GIANINNI**, Humberto. La Reflexión Cotidiana Editorial Universitaria. 2ª edición. Santiago, Chile. 1988.
17. **GINSBERG**, Allen. La Caída de América. Editorial Visor, Madrid, España, 1980.
18. **GINSBERG**, Allen. Oda Plutonia y otros poemas. Editorial Visor. Madrid, España, 1984.
19. **HEIDEGGER**, Martín. El Ser y el Tiempo. Fondo de Cultura Económica. 2ª edición. México, 1962.
20. **IBÁÑEZ**, Jesús. El Regreso del Sujeto: Investigación de Segundo Orden. Editorial Siglo XXI. 1ª edición, Madrid, España. 1994.
21. **KAFKA**, Franz, La Metamorfosis. Editorial Ceres. 3ª edición. Santiago. 1988
22. **LIRA**, Rodrigo. Proyecto Obras Completas, Editorial Minga. 1ª edición. Santiago, 1984
23. **LOZANO**, Jorge, **PEÑA-MARIN**, Cristián, **ABRIL**, Gonzalo, Análisis del discurso, Editorial Cátedra, 5ª edición, Madrid, 1997
24. **LYOTARD**, Jean-Francoise. La Condición Postmoderna. Editorial Cátedra. 5ª edición. Madrid, España. 1994.
25. **NIETZSCHE**, Friedrich y **VAIHINGER**, Hans. Sobre Verdad y Mentira. Editorial Tecnos. 1ª Edición. Madrid, España. 1990.
26. **PARRA**, Nicanor. Poemas para combatir la calvicie. Compilación de Julio Ortega. Fondo de Cultura Económica, 1ª edición, México, 1993.

27. **PARRA**, Nicanor, Canciones Rusas. Editorial Universitaria. 3ª edición. Santiago, Chile, 1967.
28. **PARRA**, Nicanor. Artefactos. Ediciones Nueva Universidad, Santiago, Chile, 1972

poesía

29. **PARRA**, Nicanor. Chistes parra desorientar a la policía, Artefactos. 1983
30. **PARRA**, Nicanor. Hojas de Parra. Ediciones Cesoc. Santiago, Chile, 1996
31. **PARRA**, Nicanor. Poemas y Antipoemas. Editorial Cátedra. 4ª edición. Santiago, Chile, 1988.
32. **PARRA**, Nicanor. Versos de Salón, Editorial Nascimento, Santiago de Chile (sin año ni edición)
33. **PAZ**, Octavio. Los Hijos del Limo. Editorial Seix Barral, 3ª edición, Barcelona, España, 1990
34. **PEÑA Y LILLO**, Sergio. El Enigma de lo Poético. Editorial Universitaria. 1ª edición, Santiago, Chile, 1997.
35. **PICO**, Joseph. Modernidad y Postmodernidad. Alianza Editorial. Madrid, España. 1988.
36. **QUEZADA**, Jaime. Nicanor Parra Tiene la Palabra. Editorial Alfaguara. 1ª edición. Santiago. 1999.
37. **SCHOPF**, Federico. Del Vanguardismo a la Antipoesía. Ed. Bulzoni, Roma, 1986.
38. **SEARLE**, John, Actos de Habla, Editorial Cátedra, 4ª edición, Madrid, España, 1994
39. **VAN DIJK**, Teun, Lingüística y Teoría del Discurso, Editorial Siglo XXI, 6ª edición, México, 1989
40. **VATTIMO**, Gianni, La Sociedad Transparente, Editorial Paidós, 1ª edición. Barcelona, España. 1990.

41. **WITTGENSTEIN**, Ludwig. Investigaciones Filosóficas. Editorial Crítica. Barcelona, España,.1988.
42. **WOLF**, Mauro. Los Efectos Sociales de los Media. Editorial Paidós. 1ª edición. Barcelona, España. 1994.
43. **ZURITA**, Raúl. Sobre el Amor, el Sufrimiento y el Nuevo Milenio. Editorial Andrés Bello. 1ª Edición. Santiago, Chile. 2000.

### Artículos de Diarios, Revistas e Internet

1. **ABUSTO**, Patricia. Con bomba rechazan el B.I.D. 2001. Las Últimas Noticias. Santiago (Chile) Marzo 16.
2. **ALONSO**, María de la Nieves. El Cristo del Elqui: nueva voz para la antipoesía. Revista Atenea n° 438. Santiago, Chile 1978.
3. **ALONSO**, María de las Nieves, El espejo y las Máscaras. <http://www.nicanorparra.uchile.cl/estudios>
4. **BACHTIN**, Michael. Carnaval y Literatura. En Revista de la Cultura de Occidente, Bogotá, Colombia. Enero 1971. Tomo XXII/3.
5. **BENEDETTI**, Mario, Nicanor Parra o el Artefacto con Laureles, Entrevista a Nicanor Parra, Revista Marcha, 17 de octubre de 1969, pp.13-15
6. **BOTERO**, Juan José, Derrida y la cuasi-deconstrucción de la Fenomenología. Universidad Nacional de Colombia. <http://www.hemeroteca.icfes.gov.co/revistas/ideasval/iv106/botero.htm>
7. **BREVES INTERNACIONALES**. 2001. La Tercera. Santiago (Chile). Marzo 28
8. **CARDENAL AFIRMA** que el Papa sufre parálisis progresiva. 2000. La Tercera. Santiago (Chile); Abril 25
9. **CUADRA**, César. Parradojas. 2000. La Tercera. Santiago (Chile); abril 9
10. **DESARROLLAN APARATOS** que sienten emociones de sus dueños. 2001. La Tercera, Santiago (Chile); Feb. 18

11. **EGLOTON**, Terry. But Is Art. 2001. The New York Times Review of Books. En El Mercurio. 2001. Santiago (Chile); Abril 22
12. **EL PAPA Y LA NUEVA FORMA** de ver el Cielo y la Tierra. 2000. La Tercera. Santiago (Chile), Ene. 1.
13. **EL ROBOT SOJOURNER** chocó con una roca. 1997. La Tercera. Santiago (Chile); julio 12.
14. **EL VATICANO EXHIBIRÁ** cuerpo de Papa Juan XXIII. Breve Internacional. 2001. La Tercera. Santiago (Chile); Marzo 28.
15. **F.M.I PREVÉ DESACELERACIÓN** de la economía mundial. Abril 2 de 2001. <http://www.elmostrador.cl>
16. **FISCHER**, Álvaro. Nuevos paradigmas para el tercer milenioI. 2001. El Mercurio. Artes y Letras. Santiago (Chile); Abril 12.
17. **FOXLEY**, Ana María. Nicanor Parra: embutido de ángel y de bestia Entrevista realizada a Nicanor Parra. En La Época. (Suplemento Literatura y Libros) No.72, 27 de agosto de 1989. pp.1-4.
18. **GÓMEZ**, Andrea. La Moneda poetizada. 2001. La Tercera. Santiago (Chile); marzo 24.
19. **GONZÁLEZ**, Daniela. Bajo la sombra del ALCA. 2001. El Mercurio. Santiago (Chile). Abril 14
20. **GOTTILEB**, Marlene. La depuración del antipoema: artefactos y murales. <http://www.nicanorparra.uchile.cl/estudios/index.html>
21. **IBÁÑEZ** Langloise, José Miguel. Nicanor Parra: Canciones Rusas. 1967. El Mercurio. Julio 9.
22. **INSOLITO FUNERAL** de perro en plaza. 2001. El Mercurio. Santiago (Chile) mayo 21.
23. **KUBRIK**, Stanley y **CLARKE**, Arthur. Guión de Odisea del Espacio. Metro Goldwyn Mayer. 1968

24. **LAS PRUEBAS DE LA NASA** para llevar al hombre al espacio. 2001. La Tercera. Santiago (Chile); Mayo 15.
25. **MARTE**. 2001. El Mercurio. Santiago (Chile); abril 8.
26. **ROBOT RECORRE** la superficie de Marte. 1997. La Tercera. Santiago (Chile). Julio 7.
27. **ROSSEL**, Eduardo. Quiénes están detrás de las protestas contra el B.I.D. 2001. La Tercera. Santiago (Chile); Marzo 19
28. **SCHOPF**, Federico. La palabra en cuestión. 2001. El Mercurio, Santiago (Chile); Feb. 12
29. **SCHOPF**, Federico. Las Huellas del Antipoema. <http://www.nicanorparra.cl/estudios>
30. **THULLIER**, Pierre. La Gran Implosión. Reportaje al hundimiento de la civilización occidental entre 1990 y el 2002. 3 de Mayo de 2000. El Mostrador. <http://www.elmostrador.cl>
31. **VEGA**, Miguel. Caída de Microsoft arrastra a las bolsas latinoamericanas. 2001. La Tercera. Santiago (Chile) abril 25.
32. **WARNKEN**, Cristián. Avioneta solitaria vuela sobre la Moneda. 2001. Noreste. Santiago (Chile). Feb 15
33. **ZERÁN**, Faride. Entrevista a Nicanor Parra. Revista Rocinante. N°1. Santiago, Chile Noviembre, 1997.

## **INSTRUCTIVO PARA UTILIZACIÓN DEL CD-ROM**

El siguiente CD-Rom conforma la última parte de la tesis. En él se encuentra la versión íntegra del documento escrito. Además se presentan 5 videos multimedia correspondientes a fragmentos del recital de poesía realizado por Nicanor Parra el día de cierre de la Feria del Libro de Santiago en 1998, material hasta el momento inédito.

Por último, se incluyen algunos de los archivos de la prensa digital e imágenes que se utilizaron (o no alcanzaron a utilizarse) para configurar el ensayo y que complementan la visión de la vigencia antipoética.

### **Instrucciones**

- 1) Insertar el disquete adjunto en el computador. Hacer doble click en el programa **Udfrinst**, lo que permitirá instalar el programa para que sea posible abrir el CD-Rom.
- 2) Una vez instalado el programa, inserte el CD-Rom en su computador.
- 3) Disfrute a elección.



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME:  
<http://www.archivochile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.)

Envía a: [archivochileceme@yahoo.com](mailto:archivochileceme@yahoo.com)

**NOTA:** El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile y secundariamente de América Latina. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores, a quienes agradecemos poder publicar su trabajo. Deseamos que los contenidos y datos de documentos o autores, se presenten de la manera más correcta posible. Por ello, si detectas algún error en la información que facilitamos, no dudes en hacernos llegar tu [sugerencia / errata](#)..

© CEME web productions 2003 -2007